



Relevancia cultural y espiritual de la naturaleza

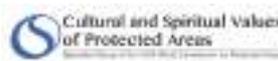
Guía para la gobernanza y gestión de áreas protegidas y conservadas

Bas Verschuuren, Josep Maria Mallarach, Edwin Bernbaum, Jeremy Spoon, Steve Brown, Radhika Borde, Jessica Brown, Mark Calamia, Nora Mitchell, Mark Infield, Emma Lee
Craig Groves, Editor de la serie



Desarrollando capacidades para proteger el planeta

Serie Directrices sobre Buenas Prácticas en Áreas Protegidas No.32



SERIE DE DIRECTRICES SOBRE BUENAS PRÁCTICAS EN ÁREAS PROTEGIDAS DE LA CMAP DE LA UICN

Las Directrices sobre Buenas Prácticas en Áreas Protegidas de la Comisión Mundial de Áreas Protegidas (CMAP) son el recurso autorizado en el ámbito mundial para los gestores de áreas protegidas. Como resultado de un trabajo de colaboración de profesionales especialistas dedicados a apoyar la mejor implementación en campo, las directrices condensan aprendizajes y consejos de toda la UICN. Aplicadas en campo, contribuyen al desarrollo de capacidades institucionales e individuales para gestionar los sistemas de áreas protegidas de manera eficaz, equitativa y sostenible, y para hacer frente a infinidad de retos que se encuentran en la práctica. También sirven para ayudar a los gobiernos nacionales, las agencias de áreas protegidas, las organizaciones no gubernamentales, las comunidades y los aliados del sector privado a lograr sus compromisos y objetivos y, especialmente, los del programa de trabajo sobre áreas protegidas del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB).

El conjunto completo de Guías de buenas prácticas está disponible en: www.iucn.org/pa_guidelines

Recursos complementarios en: www.cbd.int/protected/tools/

Para aportar al desarrollo de capacidades para un Planeta Protegido diríjase a: www.protectedplanet.net/

DEFINICIÓN DE LA UICN DE ÁREAS PROTEGIDAS, CATEGORÍAS DE GESTIÓN Y TIPOS DE GOBERNANZA

La UICN define área protegida como:

Un espacio geográfico claramente definido, reconocido, dedicado y gestionado por medios legales y otros medios eficaces para lograr la conservación a largo plazo de la naturaleza y de los valores culturales y los servicios de los ecosistemas asociados.

La definición se amplía por medio de seis categorías de gestión (una de ellas con una subdivisión) que se resumen como sigue:

Ia Reserva natural estricta: establecida para proteger estrictamente la biodiversidad y también posiblemente otras características geológicas/geomorfológicas, donde la presencia humana, sus usos e impactos son controlados y limitados para asegurar la protección de los valores de conservación.

Ib Área silvestre: usualmente corresponde a extensas áreas no modificadas o ligeramente modificadas, que conservan su carácter e influencia natural, sin presencia humana permanente o significativa, protegidas y gestionadas para preservar su condición natural.

II Parque nacional: extensas áreas naturales o casi naturales que protegen procesos ecológicos a gran escala con especies y ecosistemas característicos, y que también ofrecen oportunidades espirituales, científicas, educativas, recreativas y turísticas que son ambiental y culturalmente compatibles.

III Monumento o característica natural: áreas reservadas para proteger un monumento natural específico que puede ser un accidente geográfico, una montaña submarina, una caverna submarina, una característica geológica como una caverna, o una característica viva como un manglar antiguo.

IV Área de gestión de hábitats/especies: áreas para proteger especies o hábitats en los que la gestión refleja esta prioridad. Muchas de estas áreas requieren intervenciones activas habituales para abordar las necesidades de especies o hábitats, pero no es un requisito de la categoría.

V Paisaje terrestre o marino protegido: donde la interacción de los seres humanos y la naturaleza ha producido con el tiempo una característica distintiva con valor significativo de orden ecológico, biológico, cultural y estético; y donde salvaguardar la integridad de esta interacción es vital para proteger y mantener el área y la conservación de la naturaleza y otros valores asociados.

VI Áreas protegidas con uso sostenible de recursos naturales: áreas que conservan ecosistemas junto con los valores culturales y los sistemas tradicionales de gestión de los recursos naturales asociados a ellos. Normalmente son extensas, con la mayor parte del área en condiciones naturales, en las que una parte cuenta con una gestión sostenible de los recursos naturales y donde uno de los objetivos principales del área es el uso no industrial y de bajo nivel de los recursos naturales, compatible con la conservación de la naturaleza.

La categoría depende del principal objetivo de gestión, el cual se debe aplicar por lo menos a tres cuartas partes del área protegida —la regla del 75%—.

Las categorías de gestión se aplican junto con una tipología de gobernanza —que es una descripción de quién detenta la autoridad y la responsabilidad del área protegida—. La UICN define cuatro tipos de gobernanza.

Tipo A. Gobernanza por parte del gobierno: ministerio o agencia nacional o federal a cargo; ministerio o agencia subnacional a cargo; gestión delegada por el gobierno (ej. a una ONG).

Tipo B. Gobernanza compartida: gobernanza en colaboración (distintas formas de influencia pluralista); gobernanza conjunta (órganos de decisión pluralistas); gestión transfronteriza (diversos niveles a lo largo de fronteras internacionales).

Tipo C. Gobernanza privada: áreas conservadas establecidas por propietarios individuales; por organizaciones sin ánimo de lucro (ej., ONG, universidades, cooperativas); por organizaciones con fines de lucro (ej., propietarios corporativos).

Tipo D. Gobernanza por parte de pueblos indígenas y comunidades locales: territorios y áreas conservados por pueblos indígenas —declarados y administrados por pueblos indígenas—; territorios y áreas conservados por comunidades locales —declarados y administrados por comunidades locales—.

Para más información sobre la definición de la UICN, las categorías y los tipos de gobernanza consultar las *Directrices 2008 para la aplicación de las categorías de gestión de áreas protegidas* que se pueden descargar en: www.iucn.org/pa_categories

Para más información sobre los tipos de gobernanza, consultar Borrini-Feyerabend, et al., (2014). *Gobernanza de áreas protegidas. De la comprensión a la acción*. que se puede descargar en <https://portals.iucn.org/library/sites/library/files/documents/PAG-020-Es.pdf>

Relevancia cultural y espiritual de la naturaleza

Guía para la gobernanza y gestión de áreas protegidas y conservadas



IUCN, Unión Internacional Para la Conservación de la Naturaleza

La IUCN contribuye a encontrar soluciones pragmáticas para los principales desafíos ambientales y de desarrollo que enfrenta el planeta. El trabajo de la Unión se centra en la biodiversidad, el cambio climático, la energía, el sustento de la gente y el reverdecimiento de la economía mundial a través del apoyo a la investigación científica, la gestión de proyectos de campo en todo el mundo, y el encuentro entre los gobiernos, las ONG, las Naciones Unidas y las empresas con miras a desarrollar políticas, leyes y prácticas óptimas. La IUCN es la organización medioambiental más antigua y grande del mundo, con más de 1200 Miembros, gubernamentales y no gubernamentales, además de unos 11 000 expertos voluntarios en cerca de 160 países. Para su labor, la IUCN cuenta con el apoyo de un personal compuesto por más de 1000 empleados repartidos en 45 oficinas y cientos de asociados del sector público, no gubernamental y privado de todo el mundo.

www.iucn.org/es



Comisión Mundial de Áreas Protegidas (CMAP) de la IUCN

La CMAP de la IUCN es la red de especialistas en áreas protegidas más importante del mundo. Es administrada por el Programa de Áreas Protegidas de la IUCN y cuenta con más de 1400 miembros en 140 países. La CMAP ayuda a los gobiernos y otras entidades a planear las áreas protegidas e integrarlas en todos los sectores, proporcionando asesoramiento estratégico a los responsables de las políticas, fortaleciendo la capacidad y la inversión en áreas protegidas y convocando a los diversos grupos de interés de las áreas protegidas para abordar temas desafiantes. Durante más de 50 años, la IUCN y la CMAP han estado a la vanguardia de la acción mundial relacionada con las áreas protegidas.

www.iucn.org/wcpa



Grupo Especialista en Valores Culturales y Espirituales de Áreas Protegidas de la CMAP de la IUCN

El Grupo Especialista en Valores Culturales y Espirituales de Áreas Protegidas de la IUCN es una red global de miembros con diversas habilidades y antecedentes que se ocupa de aquellos valores culturales y espirituales que respaldan, fomentan y respetan la naturaleza interrelacionada con la cultura en áreas protegidas. El Grupo especialista CSVPA reconoce que las áreas protegidas son construcciones sociales insertas en paisajes más amplios, percibidos de manera diferente según las cosmovisiones.

www.csvpa.org



**Convenio sobre la
Diversidad Biológica**

Convenio sobre la Diversidad Biológica

El Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), que entró en vigor en diciembre de 1993, es un tratado para la conservación de la diversidad biológica, la utilización sostenible de sus componentes y la participación equitativa en los beneficios derivados del uso de los recursos genéticos. Con 193 Partes, el Convenio tiene prácticamente una participación universal de los países. El Convenio busca hacer frente a todas las amenazas contra la diversidad biológica y los servicios de los ecosistemas por medio de valoraciones científicas, el desarrollo de herramientas, incentivos y procesos, la transferencia de tecnologías y buenas prácticas y la participación completa y activa de los interesados directos incluyendo comunidades indígenas y locales, jóvenes, ONG, mujeres y la comunidad empresarial. La décima reunión de la Conferencia de las Partes del CDB, realizada en 2010 adoptó el Plan Estratégico para la Diversidad Biológica 2011-2020 revisado y actualizado, que comprende cinco objetivos estratégicos y 20 Metas de Aichi para la Diversidad Biológica. El Plan es el marco de acción global en favor de la diversidad biológica, no solamente para los convenios relacionados con la diversidad biológica sino para todo el sistema de las Naciones Unidas.

www.cbd.int



Iniciativa Delos

Dentro del Grupo Especialista CSVPA de la CMAP de la UICN, la Iniciativa Delos se ha centrado en los sitios naturales sagrados en países tecnológicamente desarrollados de todo el mundo, como Australia, Japón, EE. UU. y países de Europa. El propósito principal de los cuatro talleres internacionales organizados durante los últimos diez años ha sido contribuir al mantenimiento de la santidad y biodiversidad de estos sitios, a través de la comprensión de la compleja relación entre los valores espirituales, culturales y naturales, promoviendo acciones basadas en el consenso. Desde 2016, el enfoque de la Iniciativa Delos cambió ligeramente para contribuir a la elaboración de Directrices para los sitios naturales sagrados relacionados con las mayores religiones del mundo.

<http://www.med-ina.org/delos/>



Iniciativa Sitios Naturales Sagrados

La Iniciativa de Sitios Naturales Sagrados colabora con custodios, portadores de conocimientos tradicionales, conservacionistas, académicos y otros en apoyo de la conservación y revitalización de sitios y territorios naturales sagrados. Promueve acciones prácticas en el terreno, la defensa y el desarrollo de políticas para la conservación de estos lugares. Los proyectos son guiados por los custodios y se basan en las fortalezas y recursos de la comunidad. Se centran en esfuerzos de conservación cultural y biológica motivados localmente. La Iniciativa interactúa con partes interesadas, intereses sectoriales y el público en general para fomentar la conciencia y relaciones respetuosas con los guardianes de sitios naturales sagrados.

www.sacrednaturalsites.org



Asociación Silene

Una asociación sin fines de lucro dedicada al estudio, difusión y promoción de los valores y significados espirituales e intangibles del patrimonio cultural de la naturaleza, especialmente en relación con la conservación de la naturaleza y el paisaje. El sitio web de Silene alberga un centro de documentación que ofrece noticias, recursos y documentos sobre el patrimonio espiritual y cultural intangible del mundo natural y su relevancia para la conservación, desde la escala local hasta la internacional.

Entidad colaboradora del Grupo Especialista en Valores Culturales y Espirituales de las Áreas Protegidas de la CMAP.

www.silene.org



Agencia Federal para la Conservación de la Naturaleza

La Agencia Federal Alemana para la Conservación de la Naturaleza (Bundesamt für Naturschutz, BfN) es la autoridad científica tanto para la conservación de la naturaleza a nivel nacional como internacional. La Agencia proporciona al Ministerio Federal Alemán de Medio Ambiente, Protección de la Naturaleza y Seguridad Nuclear asesoramiento profesional y científico en cuestiones de conservación de la naturaleza y gestión del paisaje, así como en actividades de cooperación internacional. La Academia Internacional para la Conservación de la Naturaleza, ubicada en la isla de Vilm, proporciona un espacio de discusión y búsqueda de soluciones a los desafíos de la conservación de la naturaleza. Trabaja en estrecha colaboración con varias organizaciones líderes en conservación y organiza 70 talleres y eventos nacionales e internacionales anualmente.

www.bfn.de/en



Instituto de Montaña

El Instituto de Montaña (TMI por sus siglas en inglés) protege ecosistemas montañosos críticos y promueve medios de vida prósperos para crear comunidades montañosas resilientes. TMI trabaja en estrecha colaboración con las comunidades montañosas, combinando el conocimiento local e indígena con la última ciencia para desarrollar soluciones prácticas de conservación y desarrollo. Con socios sin fines de lucro, gubernamentales, académicos y del sector privado, sus programas promueven la conservación de recursos naturales, el desarrollo económico sostenible, la adaptación y resiliencia al cambio climático, y la preservación cultural. TMI tiene programas activos en los Andes, la región del Hindú Kush-Himalaya y en los Estados Unidos, así como iniciativas globales que incluyen áreas montañosas en otras partes del mundo.

<https://mountain.org/>



ICOMOS

ICOMOS es una organización no gubernamental global que trabaja para la conservación y protección de lugares de patrimonio cultural en todo el mundo. ICOMOS fue fundada en 1965 y cuenta con más de 10,000 miembros individuales en más de 150 países, 320 miembros institucionales, 110 comités nacionales y 29 comités científicos. Está dedicada a promover la aplicación de teoría, metodología y técnicas científicas en la conservación del patrimonio cultural. Los miembros de ICOMOS contribuyen a mejorar la preservación del patrimonio, los estándares y las técnicas para cada tipo de propiedad de patrimonio cultural. ICOMOS es un Órgano Consultivo ante el Comité del Patrimonio Mundial de la UNESCO.

www.icomos.org/en

Programa de Patrimonio Mundial de la UICN

El Programa de Patrimonio Mundial moviliza acciones a través de la amplia red de miembros y expertos de la UICN para promover el Patrimonio Mundial natural. El Programa tiene un papel oficial de asesoramiento para el Comité de Patrimonio Mundial e implementa un proyecto más amplio para lograr una Perspectiva Más Brillante para el Patrimonio Mundial. La UICN también lleva a cabo diversas iniciativas para mejorar el papel de la Convención en la protección de la biodiversidad del planeta y promover el uso efectivo de sus mecanismos para fortalecer la conservación y gestión de los sitios naturales del Patrimonio Mundial.

www.iucn.org/theme/world-heritage



ICCROM

ICCROM es una organización intergubernamental que trabaja al servicio de sus estados miembros para promover la conservación del patrimonio cultural a nivel mundial. Opera en el espíritu de la Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural de 2001 y actúa como Órgano Asesor del Comité del Patrimonio Mundial de la UNESCO. Trabajando a nivel internacional y gubernamental, y con instituciones y profesionales en el terreno, la organización involucra e informa a nuevas generaciones de profesionales y al público en general con interés en el patrimonio.

www.iccrom.org



Fondo Christensen

El Fondo Christensen es una fundación privada que cree en el poder de la diversidad biológica y cultural para sostener y enriquecer nuestro mundo. Christensen se centra en lo biocultural, la rica, pero a menudo descuidada interconexión adaptativa entre las personas y el lugar, la cultura y la ecología. La misión de la Fundación es respaldar los esfuerzos de personas e instituciones que creen en un mundo biodiverso impregnado de expresión artística y que trabajan para asegurar modos de vida y paisajes que sean hermosos, generosos y resilientes. El Fondo Christensen trabaja principalmente a través de la concesión de subvenciones, con apoyo adicional para el fortalecimiento de capacidades y redes, generación de conocimiento, colaboración e inversiones relacionadas con la misión.

www.christensenfund.org

Relevancia cultural y espiritual de la naturaleza

Guía para la gobernanza y gestión de áreas protegidas y conservadas

Bas Verschuuren, Josep Maria Mallarach, Edwin Bernbaum, Jeremy Spoon, Steve Brown, Radhika Borde, Jessica Brown, Mark Calamia, Nora Mitchell, Mark Infield, Emma Lee

Craig Groves, Editor de la serie

La designación de entidades geográficas en este libro, y la presentación del material, no implican la expresión de ninguna opinión por parte de la UICN u otras organizaciones participantes sobre el estatus legal de ningún país, territorio o área, ni de sus autoridades, ni sobre la delimitación de sus fronteras o límites.

Las opiniones expresadas en estas Directrices no necesariamente reflejan las de la UICN u otras organizaciones participantes.

La UICN se complace en reconocer el apoyo de sus Socios Marco que proporcionan financiamiento central: Ministerio de Asuntos Exteriores de Finlandia; Gobierno de Francia y la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD); Ministerio de Medio Ambiente, República de Corea; Agencia Noruega para la Cooperación al Desarrollo (Norad); Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Sida); Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (SDC) y el Departamento de Estado de los Estados Unidos.

Esta publicación ha sido posible en parte gracias al financiamiento de la Comisión Mundial de Áreas Protegidas de la UICN, la Agencia Federal Alemana para la Conservación de la Naturaleza y el Fondo Christensen, el Grupo de Especialistas en Valores Culturales y Espirituales de Áreas Protegidas de la UICN, el Instituto de Montaña, la Asociación Silene, la Iniciativa Delos y la Iniciativa de Sitios Naturales Sagrados, proporcionaron contribuciones significativas en especie.

La UICN o demás organizaciones participantes no reivindican ninguna responsabilidad por los errores u omisiones que puedan ocurrir en la traducción a otros idiomas de este documento. En caso de discrepancia, remítase, por favor, a la edición original. Título de la edición original: *Cultural and spiritual significance of nature. Guidance for protected and conserved area governance and management*. Best Practice Protected Area Guidelines Series No. 32 (2021). Publicado por: UICN. <https://doi.org/10.2305/IUCN.CH.2021.PAG.32.en>

Publicado por: UICN, Gland, Suiza

Copyright: © 2021 UICN, Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y los Recursos Naturales.
© 2024 UICN, Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y los Recursos Naturales, de esta traducción al español.

Se autoriza la reproducción de esta publicación con fines educativos y otros fines no comerciales sin permiso escrito previo por parte de quien ostenta los derechos de autor, siempre cuando se mencione la fuente.

Se prohíbe reproducir esta publicación para la venta o para otros fines comerciales sin permiso escrito previo de quien ostenta los derechos de autor.

Cita: Verschuuren B., Mallarach J-M., Bernbaum, E., Spoon J., Brown S., Borde R., Brown J., Calamia M., Mitchell N., Infield M y Lee E. (2024). *Relevancia cultural y espiritual de la naturaleza. Guía para la gobernanza y gestión de áreas protegidas y conservadas*. Serie Guías de Buenas Prácticas en Áreas Protegidas N.º 32, Gland, Suiza: UICN. XVI + 88 pp.

ISBN: 978-2-8317-2320-4 (UICN)

VERSIÓN EL ESPAÑOL: Editada por el Organismo Autónomo Parques Nacionales (OAPN). Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (España), con la autorización de la UICN.

ISBN: 978-84-8014-996-9 (OAPN)

NIPO: 678-24-029-7

Fotos de portada: © Edwin Bernbaum

Diseño del original inglés: Laia Sadurní Llongueres

Disponible en: Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN)
Programa Mundial sobre Áreas Protegidas
Rue Mauverney 28 1196
Gland, Suiza
Tel +41 22 999 0000
Fax +41 22 999 0002
wcpa@iucn.org www.iucn.org/resources/publications

Versión digital en español disponible en el Organismo Autónomo Parques Nacionales. Ministerio para la Transición Ecológica el Reto Demográfico (España) C/ Hernani 59, 28020 Madrid (España)
<https://www.miteco.gob.es/es/parques-nacionales-oapn/publicaciones/editorial.html>

Coordinador de la primera edición en español: Francisco José Cantos Meng. Supervisión de contenidos y edición: Natalia Beltrán Díaz.

Traducción al español: Madisbar Traducciones, S.L. Revisión de la traducción: Josep Maria Mallarach. Maquetación y confección original en español: Editorial Solitario.

Esta edición fue posible gracias al apoyo económico del Organismo Autónomo Parques Nacionales (OAPN) de España y a la colaboración de la Asociación Silene.

Contenidos

Prólogo.....	xi
Agradecimientos.....	xii
Resumen informativo.....	xiv

PARTE 1 - ACERCA DE ESTAS DIRECTRICES

Una definición práctica de la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza.....	3
¿Por qué son necesarias estas directrices?.....	3
Alcance de estas directrices.....	4
Usuarios previstos de estas directrices.....	4

PARTE 2 - EL CONTEXTO

¿Qué son las áreas protegidas, las áreas conservadas y los paisajes culturales?.....	8
Evolución de la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en las áreas protegidas y conservadas.....	8
Diversidad biocultural y vinculación de los conceptos naturaleza-cultura.....	9
Derechos y responsabilidades.....	12

PARTE 3 - RELEVANCIA CULTURAL Y ESPIRITUAL DE LA NATURALEZA

Relevancia cultural y espiritual de la naturaleza: ¿Qué significa y por qué es importante?.....	18
Patrimonio cultural inmaterial.....	19
¿Qué es la conservación basada en el significado?.....	22
¿Qué tipos de valores identificamos?.....	24

PARTE 4 - PRINCIPIOS, DIRECTRICES Y EJEMPLOS

Principios.....	28
Directrices.....	29
D.1: Identificar a todos los grupos interesados en la conservación de determinadas áreas protegidas y conservadas.....	31
D.2: Crear un terreno común para las diferentes visiones del mundo de las partes interesadas en la conservación de áreas protegidas y conservadas.....	33
D.3: Creación de consenso y resolución de conflictos en la gestión de las áreas protegidas y conservadas.....	35
D.4: Evaluación de los valores y la relevancia de la naturaleza en las áreas protegidas y conservadas.....	37
D.5: Gobernanza de las áreas protegidas y conservadas.....	38
D.6: Establecimiento de nuevas áreas protegidas y conservadas.....	40
D.7: Planificación de áreas protegidas y conservadas.....	42
D.8: Aplicación de la gestión en las áreas protegidas y conservadas.....	43
D.9: Interpretación en áreas protegidas y conservadas.....	45
D.10: Uso público, visitas y compromiso en áreas protegidas y conservadas.....	46
D.11: Seguimiento y evaluación en la gestión de áreas protegidas y conservadas.....	49
D.12: Adaptación y ampliación de las áreas protegidas y conservadas.....	51

PARTE 5 - ESTUDIOS DE CASO

1. Integración de los valores espirituales, los lugares sagrados y el marco cultural de los bakonzo, el pueblo de las montañas en la gestión del Parque Nacional de las Montañas Rwenzori, Uganda.....	
2. Los paisajes espirituales tibetanos y la gobernanza espiritual en el suroeste de China.....	56
3. La gestión de la peregrinación religiosa a lugares sagrados en las reservas de tigres de la India.....	58
4. La relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en la interpretación, gestión y gobernanza del Parque Nacional de las Grandes Montañas Humeantes, sureste de EE. UU.	60
5. El reconocimiento de un patrimonio cultural y espiritual milenario en el Parque Nacional de la Majella, Abruzzo, Italia.....	62
6. El Área Natural Silvestre del Patrimonio Mundial de Tasmania: Gestión conjunta de un país de creación sagrada, Tasmania, Australia.....	64
7. El paisaje cultural monástico del Parque Natural de Vânători Neamt, Rumanía.....	66
8. Conservación a nivel de sistema basada en la coexistencia de creencias relacionadas con la cordillera de Kii, Japón.....	68
9. Incorporación de valores territoriales a las medidas de sostenibilidad en la Provincia Occidental, Islas Salomón.....	70

RECURSOS

Referencias.....	74
Glosario.....	81
Acronimos.....	83
Biografías de los autores.....	84

Recuadros

Recuadro 1	Cómo utilizar estas Directrices.....	5
Recuadro 2	UICN, ICOMOS, ICCROM y los Viajes Culturales de la Naturaleza: Aspectos clave.....	11
Recuadro 3	Restaurar, renombrar la tierra y las aguas.....	13
Recuadro 4	Jurisprudencia sobre el reconocimiento de la naturaleza y los espíritus como personas jurídicas.....	15
Recuadro 5	Valores, relevancia, atributos y autenticidad.....	20
Recuadro 6	IPBES: La contribución de las personas a la naturaleza.....	23

Tablas

Tabla 1	Escrituras sagradas de las tradiciones religiosas del mundo que no tienen una palabra singular para describir la naturaleza	18
Tabla 2	Una posible clasificación de los valores que conforman la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza.....	24
Tabla 3	Normas de buenas prácticas sobre la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en las áreas protegidas y conservadas.....	29

Figuras

Figura 1	Marco ilustrativo de enfoques contrastados del proceso de valoración.....	23
Figura 2	Mapas nacionales de intrusión.....	46
Figura 3	Una evaluación en colaboración con los guardianes locales.....	49

Prólogo: de la UICN y sus socios

La gobernanza y la gestión de las áreas protegidas no se basan únicamente en una ciencia sólida, también dependen -como en la mayoría de las áreas conservadas- del apoyo social de las comunidades que valoran las tierras y las aguas porque son lugares emblemáticos de belleza excepcional, inspiración, bienestar mental, conocimientos tradicionales y expresión artística. Son los lugares arraigados en nuestra memoria, historia e identidad colectiva, los lugares de nuestra juventud en los que crecimos y en los que tuvimos experiencias especiales.

La relevancia cultural y espiritual de la naturaleza nos permite pertenecer a un lugar, establecer una conexión emocional, experimentar profundamente la naturaleza y desarrollar un sentimiento de apego y cuidado. A pesar de esta relevancia -y de los valores en los que se basa- rara vez se tiene en cuenta en la planificación, gestión y gobernanza de las áreas protegidas de una manera socialmente justa, práctica y sistemática.

Estas directrices ofrecen un enfoque para establecer un papel destacado para la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza dentro de la gobernanza y la gestión de las áreas protegidas y conservadas. Intentan superar algunas de las dificultades causadas por los objetivos contrapuestos cuando se trata de la naturaleza y su conservación, en el contexto de la cultura. Lo hacen reconociendo la diversidad global de visiones del mundo, sistemas de gobernanza, religiones y lenguas que conforman las diferentes formas de entender la naturaleza. Por lo tanto, se ha realizado un gran esfuerzo para ir más allá de las epistemologías, conceptos, enfoques y lenguajes científicos positivistas dominantes que han conformado la práctica y la política de conservación convencionales hasta la fecha.

Kathy MacKinnon
Presidenta UICN CMAP

Trevor Sandwith
Director UICN GPAP

Tim Badman
Director Iniciativa Naturaleza-Cultura de la UICN

Además, estas directrices se aplicarán personalmente a muchos gestores de espacios protegidos, animándolos a ir más allá de las barreras conceptuales de la formación científica y esperamos que os sirvan de inspiración para integrar la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en todas las facetas de su trabajo.

Como ya dejó claro en 1993 el difunto Lawrence Hamilton, antiguo vicepresidente de la Comisión Mundial de Áreas Protegidas de la UICN:

“Los científicos de la naturaleza no deben sentirse molestos ni negarse a tener en cuenta las cuestiones filosóficas porque ello mejoraría tanto la conservación de la biodiversidad como la cultura; no serán los científicos solos los que logren el estado de conservación deseado, sino cooperando con poetas, artistas y filósofos que afectan al comportamiento humano” (Hamilton, 1993, p. 1).

Estas directrices reflejan los objetivos de los Viajes de la Naturaleza a la Cultura, cadenas coordinadas de actos en conferencias y reuniones internacionales organizadas por las principales organizaciones de conservación del patrimonio natural y cultural del mundo. Se han emprendido para mejorar la colaboración entre la UICN, ICOMOS, ICCROM y otros, con vistas a aunar los conceptos de naturaleza y cultura para garantizar enfoques de conservación más integrados y eficaces.

Es nuestro deseo que las directrices ayuden aún más a crear vínculos entre naturaleza y cultura, reconociendo la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza como fundamental para la conservación del patrimonio natural y cultural y en el trabajo de la UICN, ICOMOS, ICCROM y otros.

Gwenaëlle Bourdin
Directora de la Unidad de Evaluación del ICOMOS

Joseph King
Director de Partenariado y Comunicación ICCROM

Agradecimientos

Estas directrices han sido elaboradas por el Grupo de Especialistas en Valores Culturales y Espirituales de las Áreas Protegidas (CSVPA) de la CMAP de la UICN. Se han elaborado como parte de un programa más amplio de la CSVPA sobre la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza que también incluye un libro revisado por pares (Verschuuren & Brown, 2019), estudios de casos ejemplares, módulos de formación y una comunidad de profesionales. Estas directrices están disponibles en versión impresa y electrónica en la web de la UICN y del CSVPA.

El trabajo sobre las directrices fue iniciado por la CSVPA en 2012, después de que la CMAP pusiera a disposición la financiación inicial. Los primeros talleres sobre el desarrollo de las directrices se celebraron en el Congreso Mundial de Parques de la UICN de 2014 (WPC) en Sídney, Australia, con el apoyo financiero del Fondo Christensen. En 2015 comenzó el trabajo sobre las directrices con el apoyo de la Agencia Federal Alemana para la Conservación de la Naturaleza (BfN) y el Ministerio Federal de Medio Ambiente, Conservación de la Naturaleza y Seguridad Nuclear (BMU). En el marco de la colaboración con la Academia Internacional para la Conservación de la Naturaleza, se celebraron dos talleres específicos en la Isla de Vilm (Alemania) en 2016 y 2017. En el Congreso Mundial de la Naturaleza de la UICN, celebrado en Hawái en 2016, un taller y un evento en el pabellón contribuyeron a impulsar las Directrices y los módulos de formación. En 2018, la Red de Cultura de Ramsar dedicó una sesión especial de su taller en la isla de Vilm a evaluar la utilidad de las directrices para los ecosistemas de humedales.

Otras organizaciones han sido fundamentales a la hora de prestar su apoyo a estas directrices, entre ellas: La UICN, la CMAP, la CSVPA, el Instituto de Montaña, la Iniciativa Delos, la Iniciativa Sitios Naturales Sagrados y la Asociación Silene. También reconocemos el apoyo de los colaboradores del Viaje Naturaleza-Cultura: el Programa del Patrimonio Mundial de la UICN, el programa Naturaleza-Cultura de la UICN, ICOMOS e ICCROM. Estas directrices encarnan el enfoque de colaboración hacia una mejor integración naturaleza-cultura que representan estos Viajes Naturaleza-Cultura.

Expresamos nuestro agradecimiento por el trabajo de los especialistas revisores de la UICN; Dave Harmon, Terence Hay-Edie, el editor de la serie Craig Groves, la presidenta de la CMAP, Kathy McKinnon, y el director del Programa Mundial de Áreas Protegidas y Conservadas de la UICN, Trevor Sandwith, que han garantizado que estas directrices sean de una calidad y utilidad excepcionales. Agradecemos especialmente a Nik Lophoukine (ex Presidente de la CMAP), Kyra Bush (TCF) y Gisela Stolpe y Andrea Strauss (BfN) su confianza y apoyo continuado para hacer realidad estas directrices.

Las siguientes personas han contribuido a estas directrices en diversos actos o en el libro complementario. Algunas personas que han contribuido a estas directrices han asistido a varios de los actos o han aportado un capítulo al libro. Se mencionan aquí sólo una vez, en relación con el primer evento en el que participaron.



Los participantes en el taller iniciaron el desarrollo de estas directrices de buenas prácticas con una lluvia de ideas sobre el diseño de un módulo de formación para integrar la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en la gestión y gobernanza de las áreas protegidas y conservadas. En el 6º Congreso Mundial de Parques celebrado en Sídney (Australia) en noviembre de 2014. © Radhika Borde



Participantes en el taller de junio de 2017 sobre la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en la gobernanza y la gestión de las áreas protegidas en la Academia Internacional de Conservación de la Naturaleza en la Isla de Vilm (Alemania). © Andrea Strauss

Participantes en los talleres del CSVPA/BfN de la CMAP y de la UICN de 2016 y 2017 (Isla de Vilm, Alemania): Edwin Bernbaum, Radhika Borde, Grazia Borrini-Feyerabend, Jessica Brown, Steve Brown, Fabrizio Frascaroli, Gilles Havik, Wendy Jackson, Andria Leburu, Letícia Leitão, Yolanda Lopes-Maldonado, Mark Calamia, Nigel Crawhall, Wiwik Dhamarishan, Erika Fernandez Pinto, Liza Higgins-Zogib, Nobuko Inaba, Mark Infield, Maya Ishizawa, Emma Lee, Irini Lyratzaki, Brent Mitchell, Dave Pritchard, Helen Schneider, Linda Scholten, Jeremy Spoon, Gisela Stolpe, Andrea Strauss, John Studley, Will Tuladhar-Douglas, Josep Maria Mallarach, Alison Ormsby, George Ortsin, Gonzalo Oviedo, Rianne ten Veen, Bas Verschuuren, Matthew J. Zylstra.

Otros colaboradores que participaron en los talleres de la Red de Cultura de Ramsar/BfN de 2018 (Isla de Vilm, Alemania): Chris Fremantle, Gordana Beltram, Hellin Brink, Tobias Salathé, Henk van Schaik, Gordana Beltram, Thymio Papayannis, Kerstin Manz, Clemens Küpper, Karen Denyer, Chris Rostron.

Participantes en el taller del Congreso Mundial de Parques de la UICN 2014 (Sídney, Australia) y en el taller del Congreso Mundial de la Naturaleza de la UICN 2016 (Honolulu, Hawái, EE.UU.): Amano Yohsuke, Charles Rue, Kim Dunlop, Gabriela Hidrobo, Te taiawatea Moko-Mead, Jessica Yuille, Olga Garcia, Adriana Gonzales, Syb Bresolin, Felipe Gomez, Sergio Couto González, Katherine Mitchell, Jo Breese, Tracy Page Jones, Karia Ramírez, Julie Flack, Nic van den Bronk, Tom Holyoake, Mendonca Guilherme, Jorge Nahuael, Christina Crespo, Altantsetseg, Yohsuke Amano, Ramlene Ballangarry, Leon Brown, Bruce Jefferies, B. Buyanbadrakh, Sarah Casson, Christina Crespo, Chrissy Grant, Tess Corkish, Nikki Cowcher, Roslyn Field, Scott Fry, Simon Habel, Heidi Hirsch, Eric Horstman, Isabelle Wolf, Gareth Johnston, Jakub Kašpar, Katie McSweeney, Kenneth Jussaume, Rajan Kotru, Maria Labanda Ortiz, Justin Lawson, Agnes Lee Agama, Naia Lewis, Aneli Gomez, Danie Lovaton, Manisha Gutman, Elke Mannigel, Lewis Marina, Shaunna Morgan, Geoff Mosley, Dissanayake Nilushi, Ruchi Pant, Paul Green, Ray Rabliauskas, Ajay Rastogi, Jacqui Redmond, Olivia Rickenbach, Robin Bellafquih, John Sinclair, Anastasia Skrebtsova, Erika Stanciu, Anastasia Steffen, Steve Douglas, Leah Talbot, Valerie Tambling, Jacinta Tobin, Riitta Wahlström, Greg Wellham, Pam Wickham, Ashley Massey, Jasmine Chen, Robert Sluka, Daisube Funaki, Matthew Hatchwell, Denis Rose, Nakul Chettri, Santiago Palacios, Marques Marzan, Mary Ann Kalei Baricuatro, Sarah Titchen, Hong Jiang, Lora Gale, Masahito Yoshida, Chris Johnston, Gakemotho Satau, Heather Lazaruk, Chantal Elkin, Mahealani Wong, Harvey King, Thomas Schaaf, Jonathan Liljeblad, Tina Lee, Oliver Ryder, Leesa Riley, Phil Pegler, Morgane Juliat, Jean Balson, Jorge Recharte, Bruce, Jefferies, Naoya Furuta, Archana Godbole, Bob Sluka, Cindy Orlando, Joni-Mae Makuakane-Jarrell, Keola Awong, Jim Gale, Emily Cook, Mechtild Rössler, Miriam Torres, Graeme Worboys, Jan van der Ploeg, Thora Amend, Andrew Taber, Barbara Engels, Peter Bille Larsen, Ingunn Kvisteroy, Louise O'Meara.

Autores del libro complementario «Cultural and Spiritual Significance of Nature in Protected Areas. Governance, Management and Policy» (Verschuuren & Brown, 2019): Alberto de Armas, Tim Badman, Gwenaëlle Bourdin, Kristal Buckley, Bixia Chen, Chris Coggins, Eulàlia Comas, M. Soubadra Devy, Thora Fjeldsted, James L. Flexner, Ganesh Thyagarajan, Cem Gultekin, Francis Hickey, Peter Horsley, James (Wai Lun) Lam, Jonathan Liljeblad, Lamont Lindstrom, Jesse Minor, Marta Múgica de la Guerra, Oscar Mthimkhulu, Arthur Mugisha, Martin Palmer, Sanjay Rattan, Fredrick Ssali, Peter Tiso, Zsuzsa Tolnay, Medard Twinamatsiko, Leanna Wigboldus, Yaoqi Zhang.

Otras personas cuyas contribuciones a estas directrices reconocemos con agradecimiento son: Dave Reynolds, Ted Trzyna, Nevena Tatic, Gretchen Walters, Joseph King, Gamini Wijesuriya, Harry Jonas, Mariam Ali, Timothy Collins, Richard Arnold y el país de Tebrakunna.

Resumen Informativo

Estas directrices ofrecen un enfoque hacia la creación de un papel prominente y apropiado para la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza dentro de la gobernanza y la gestión de las áreas protegidas y conservadas. Intentan superar algunas de las dificultades causadas por los objetivos contradictorios a la hora de comprometerse con la cultura en el contexto de la conservación de la naturaleza. Lo hacen reconociendo la diversidad global de visiones del mundo, sistemas de gobernanza, religiones y lenguas que conforman las diferentes formas de entender la naturaleza.

La relevancia cultural y espiritual de la naturaleza se ha definido como el conjunto de los significados, valores, sentimientos, ideas y asociaciones espirituales, culturales, inspiradoras, estéticas, históricas y sociales que las características naturales, y la naturaleza en general, tienen para las generaciones pasadas, presentes y futuras, tanto para los individuos como para los grupos. Los atributos de la naturaleza que transmiten tal relevancia van desde especies de flora y fauna hasta características naturales y paisajes terrestres y acuáticos completos. Pueden abarcar diversas manifestaciones como cielos nocturnos, rasgos monumentales o lugares íntimos, así como como las prácticas, conocimientos, relaciones (no) humanas, dependencias e instituciones asociadas a ellos.

Se ha elegido la palabra “relevancia” en lugar de “valores” para hacer hincapié en la inclusión de conocimientos, significados y sentimientos, así como de valores que hacen el concepto ampliamente aplicable y aceptable como algo esencial para gestionar y gobernar las áreas protegidas y conservadas de forma eficaz, inclusiva y equitativa.

La importancia cultural y espiritual de la naturaleza, incluido el patrimonio cultural intangible, abarca un área de creciente interés para los profesionales que anteriormente puede haber sido pasada por alto o excluida de otro modo de la gobernanza y la gestión de las áreas protegidas y conservadas. Esto puede deberse a una dependencia histórica de las ciencias naturales y, más recientemente, de la economía, que pueden considerar al ser humano como algo separado de la naturaleza y potencialmente perjudicial para ella. Demuestra una falta de comprensión o consideración de la relevancia cultural y espiritual que la naturaleza tiene para las personas en general, así como para los pueblos indígenas, los grupos religiosos y el público que constituye gran parte de sus usuarios. Estas conexiones basadas en el lugar también pueden encarnar y fomentar decisiones y prácticas más sostenibles desde el punto de vista medioambiental.

Las directrices responden a la creciente necesidad de hacer que la conservación sea más inclusiva, eficaz y socialmente justa dando cabida a múltiples visiones del mundo; tratando el patrimonio natural y cultural como interrelacionados; y sugiriendo formas de implicar y capacitar a todos los grupos y partes interesadas relevantes en el diseño, la gobernanza y la gestión de las áreas protegidas. Las directrices también ayudan a crear un terreno común, resolver conflictos y aplicar enfoques basados en los derechos que reconozcan los derechos humanos y el pluralismo jurídico.

Los objetivos de estas directrices son:

1. Proporcionar asesoramiento y lecciones aprendidas sobre cómo reflejar la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en enfoques integrados y holísticos para la gobernanza y la gestión de áreas protegidas y conservadas a nivel local, nacional e internacional y hacer que su gestión y gobernanza sean más sostenibles, eficaces, inclusivas, resilientes y socialmente equitativas.
2. Empoderar y capacitar a los grupos y partes interesadas dentro de las áreas protegidas y conservadas, adyacentes a ellas y/o relacionadas de otro modo con ellas, que se preocupan por la relevancia cultural y espiritual de estos lugares, y para que participen en su gobernanza y gestión o las dirijan.
3. Fomentar el establecimiento de bases comunes para trabajar juntos en la conservación de la naturaleza y la cultura y de redes de apoyo a los vínculos entre naturaleza y cultura entre grupos centrados en los valores naturales, culturales o espirituales.
4. Promover la concienciación, la comprensión y el reconocimiento de la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza, incluso entre aquellos que ayudan a conservar la biodiversidad, con los profesionales de las áreas protegidas y conservadas y aquellos interesados en implicarse.

Estas directrices incluyen seis principios generales que ofrecen una base para la aplicación de las directrices más específicas. Los principios son generales; pueden ser aplicados por todos los grupos y partes interesadas para los que la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza tenga un papel que desempeñar.

Los principios no pretenden ser jerárquicos ni secuenciales, sino que pueden aplicarse según sea necesario o pertinente en relación con cada situación o proyecto concreto.

Los principios son:

1. Respetar la diversidad
2. Construir redes diversas
3. Garantizar la seguridad y la inclusión
4. Dar cuenta del cambio
5. Reconocer los derechos y las responsabilidades
6. Reconocer los vínculos entre naturaleza y cultura

Los principios van seguidos de 41 directrices divididas en 12 epígrafes principales. Cada directriz se ha ilustrado con un ejemplo de su aplicación. Diez estudios de caso demuestran en profundidad cómo pueden aplicarse estas directrices en áreas protegidas de todo el mundo. Como parte integrante de un programa más amplio de la UICN sobre la relevancia Cultural y Espiritual de la Naturaleza (CSVPA), estos estudios de caso pueden utilizarse en módulos de formación complementarios, así como con fines educativos. Los estudios de casos se han seleccionado para representar una distribución equilibrada entre religiones y tradiciones espirituales, categorías de gestión, tipos de gobernanza y regiones geográficas, entre las que se incluyen: Australia, India, Italia, Japón, México, Rumanía, Islas Salomón y Uganda.

Estas directrices ayudarán aún más a establecer vínculos entre naturaleza y cultura, al reconocer la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza como elemento fundamental para la conservación del patrimonio natural y cultural y en el trabajo de la UICN, el ICOMOS y el ICCROM. Además, ayudarán a reunir las diversas prácticas de los distintos campos disciplinares y políticos. Para hacer un seguimiento de su asimilación y eficacia, la CSVPA agradece los comentarios y el intercambio de experiencias sobre la aplicación o adaptación de estas directrices a todos los niveles; póngase en contacto con nosotros a través de www.csvpa.org. Siempre que sea posible, los comentarios se utilizarán para informar a la UICN sobre la Resolución 033: Reconocimiento de la importancia cultural y espiritual de la naturaleza en las áreas protegidas y conservadas (IUCN, 2016), que respalda estas directrices y los módulos de formación.

Acerca de estas directrices

1





La reserva natural de Goor, en la isla de Rügen, Alemania, a orillas del mar Báltico, ofrece un "Pfad der Muße und Erkenntnis" (sendero del ocio y la percepción) de 4,2 km que permite a los visitantes seguir un camino marcado por varias estaciones. Cada estación es una invitación a experimentar la naturaleza, como aquí, donde los visitantes meditan apoyando la espalda en las majestuosas hayas *Fagus sylvatica*. © Bas Verschuuren

Una definición práctica de la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza

Las directrices definen la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza como concepto relativo a aquellos atributos de la naturaleza que son evidentes en todos los niveles de la organización ecológica, desde las especies de flora y fauna hasta los rasgos geológicos y topográficos, pasando por paisajes enteros terrestres y acuáticos. Pueden abarcar diversas manifestaciones como cielos nocturnos, características naturales monumentales, lugares locales íntimos, así como las prácticas, conocimientos, creencias, relaciones (no) humanas e instituciones asociadas a ellos.

En estas directrices, la palabra “relevancia” se utiliza para enfatizar la inclusión de conocimientos, significados y sentimientos, así como valores que hacen que el concepto sea ampliamente aplicable y aceptado como algo esencial para diseñar, gestionar y gobernar las áreas protegidas y conservadas de forma eficaz, inclusiva y equitativa. Para un debate más amplio sobre esta relevancia, véase Brown & Verschuuren (2019). Para más explicaciones sobre la importancia de la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza, los valores sobre los que se construye, los conocimientos que transmite y su relevancia en el contexto de la gobernanza y la gestión de las áreas protegidas y conservadas, véase la parte 2.

¿Por qué son necesarias estas directrices?

Estas directrices cubren un área de creciente interés para los profesionales que anteriormente puede haber sido pasada por alto o excluida de otro modo de la gobernanza y la gestión de las áreas protegidas y conservadas (Harmon & Putney, 2003; Sarmiento et al., 2014). Esto puede deberse a un legado histórico de imperialismo cultural y dependencia de las ciencias naturales en la gestión y gobernanza de las áreas protegidas. También puede deberse a una falta de comprensión o consideración de la relevancia cultural y espiritual que tiene la naturaleza para las partes interesadas, como los grupos religiosos, los pueblos indígenas y el público que constituye un amplio sector de sus usuarios. También ha habido una falta general de información, con relativamente pocas publicaciones clave centradas en temas relacionados. Por ejemplo, las Directrices de buenas prácticas de la UICN sobre lugares naturales sagrados (Wild & McLeod, 2008) se ocupan de los lugares naturales sagrados principalmente de los pueblos indígenas y no abordan la relevancia cultural y espiritual más amplia que la naturaleza tiene para diversos grupos de personas (véase la Resolución 033 de la UICN, UICN 2016). Estas consideraciones pueden explicar la falta de orientaciones prácticas de conservación para que los gestores de áreas protegidas y conservadas tengan en cuenta la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en la gobernanza y la gestión de las áreas protegidas. Estas directrices pretenden remediar esta situación.

Muchas designaciones oficiales o legales de las áreas protegidas del mundo se basan en una división conceptual e institucional, según la cual la naturaleza y la cultura se

consideran intrínsecamente distintas o separadas. Esto ha dado lugar a una serie de problemas y desafíos. En el plano más práctico, la dicotomía naturaleza-cultura ha dado lugar a que muchos gobiernos establezcan mandatos separados para la conservación de la naturaleza y la cultura, a menudo basados en leyes y estructuras administrativas nacionales diferentes. Esta división institucional naturaleza-cultura puede ser muy difícil de cambiar a corto y medio plazo. Sin embargo, ya están en marcha algunas mejoras que benefician de forma práctica a la conservación y estimulan la colaboración entre las instituciones y organizaciones implicadas. Para ello, las directrices subrayan la necesidad de colaboración entre instituciones a todas las escalas. Del mismo modo, reclaman marcos teóricos que consideren que la naturaleza y la cultura están inextricablemente unidas (Posey, 1999) y que, por tanto, permitan apoyar por igual la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en las distintas cosmovisiones.

Estas directrices también responden a la creciente necesidad de hacer que la conservación sea más inclusiva, eficaz y socialmente justa (Borrini-Feyerabend et al., 2014; Verschuuren & Brown, 2019). Lo hacen incluyendo y dando cabida a múltiples visiones del mundo; tratando el patrimonio natural y cultural como interrelacionados; y sugiriendo formas de implicar y empoderar a todos los grupos y partes interesadas relevantes en la gobernanza y gestión de las áreas protegidas. Las directrices también ayudan a crear un terreno común, resolver conflictos y aplicar enfoques basados en los derechos que reconozcan los derechos humanos y el pluralismo jurídico. Por lo tanto, las directrices pueden proporcionar una referencia práctica para hacer que la importancia cultural y espiritual de la naturaleza forme parte de la gobernanza y la gestión de las áreas protegidas y conservadas de nuevas e innovadoras formas.

Aunque reconocemos que las directrices publicadas siguen un estilo basado en las estructuras de conocimiento occidentales, la verdadera intención es dirigirse al conjunto más amplio posible de culturas y visiones del mundo, y fomentar el respeto por esta diversidad. La necesidad de que las organizaciones de conservación reconozcan la multiplicidad de conceptos y valores de la naturaleza ha sido reconocida explícitamente por la UICN en la Resolución 4.099 (UICN, 2012). Más concretamente, las directrices reconocen la importancia cultural y espiritual de la naturaleza en la gobernanza y la gestión de las áreas protegidas y conservadas, tal y como reconoce la Resolución 5.033 de la UICN (UICN, 2016a).

Por último, las áreas protegidas se enfrentan cada vez más al reto de ampliar el alcance de su gobernanza, diseño y gestión. Un alcance más amplio también implica a una gama más amplia de actores de la gestión y la gobernanza, como los pueblos indígenas, los grupos religiosos y el público en general. El reconocimiento de estos grupos puede ampliar las circunscripciones y aportar conciencia social y política y un mayor apoyo a las áreas protegidas y a la conservación de la naturaleza en general. Estas directrices ofrecen un enfoque global para facilitar ese cambio centrándose en la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza.

Ámbito de aplicación de estas directrices

Estas directrices se centran en la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza dentro de las áreas protegidas y conservadas, establecidas con el objetivo principal de conservar la naturaleza, o que ofrecen resultados de conservación como consecuencia de su gobernanza y gestión. Entre ellas se incluyen los sitios del Patrimonio Mundial, los emplazamientos Ramsar, los parques nacionales, las reservas naturales, las Áreas Conservadas por Comunidades Indígenas y Locales (ICCA), las áreas protegidas y conservadas de forma privada y otras designaciones desde el ámbito internacional al local. Por tanto, las directrices abarcan todas las categorías de áreas protegidas y tipos de gobernanza de la UICN en el contexto del paisaje terrestre y marino más amplio, incluidas las áreas conservadas y Otras Medidas Efectivas de Conservación (OMEC). Las OMEC no son áreas protegidas, sino que reconocen áreas que producen una conservación eficaz independientemente de sus objetivos. Pueden ser el resultado de la gestión y gobernanza consuetudinaria, tradicional y religiosa de paisajes terrestres y acuáticos espirituales, religiosos y culturales, así como de elementos naturales de importancia cultural o espiritual, como los sitios naturales sagrados (Grupo de Trabajo de la CMAP de la UICN sobre OMEC, 2019).

Las orientaciones proporcionadas sobre creencias y prácticas culturales y espirituales se refieren a la gestión y la gobernanza desde una perspectiva de conservación con el objetivo principal de reconocer los derechos y ayudar a la colaboración entre todos los actores implicados: gestores de áreas protegidas, planificadores de la conservación, grupos religiosos, pueblos indígenas y otros portadores de cultura. Estas directrices apoyan las prácticas culturales que tienen como objetivo o resultado la conservación de la naturaleza y apuntalan los valores y el significado de las conexiones culturales y espirituales. Las directrices refuerzan la definición de áreas protegidas y conservadas y, por lo tanto, son favorables a las prácticas culturales que favorecen la conservación de la naturaleza.

Estas directrices no apoyan las religiones, creencias, formas de espiritualidad y prácticas culturales que perjudican, interfieren o disminuyen las conexiones entre los seres humanos y la naturaleza que son significativas para el éxito de la conservación. Ellas están diseñadas para promover la conservación de la naturaleza, pero también pretenden hacer hincapié en que la conservación es en sí misma una cuestión cultural. Por supuesto, puede haber grandes desacuerdos sobre si una práctica cultural específica es perjudicial para las conexiones entre el ser humano y la naturaleza, y la cuestión que se plantea entonces es quién debe decidir cómo deben gestionarse dichas prácticas.

Estas directrices pretenden permitir múltiples formas de ver y comprender estas complejas cuestiones en el contexto de la gobernanza y la gestión de las áreas protegidas.

Estas directrices no pretenden asesorar sobre la conservación del patrimonio construido, la arquitectura o los yacimientos de monumentos arqueológicos. Éstos se beneficiarían de orientaciones diferentes y especializadas sobre el patrimonio construido, como las proporcionadas por el ICOMOS y el ICCROM o el trabajo realizado en el marco

de la recomendación de la UNESCO sobre paisajes urbanos históricos (UNESCO, 2011a). Incluso así, el patrimonio construido puede ser un aspecto importante de la gestión de las áreas protegidas y de la obtención de resultados de conservación, como demuestra la Lista Verde de Áreas Protegidas y Conservadas de la UICN (UICN, 2017, p. 43). La Lista Verde de la UICN de Áreas Protegidas y Conservadas de la UICN -que establece normas mundiales para las áreas protegidas en el siglo XXI- incluye medidas para el papel de la cultura en la gobernanza y la gestión de las áreas protegidas (CMAP de la UICN, 2016). Estas directrices ayudarán a cumplir los requisitos de la Lista Verde de Áreas Protegidas relativos a la cultura y apoyarán un enfoque mucho más amplio para la integración de la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en todos los aspectos de la gobernanza y la gestión de las áreas protegidas y conservadas.

Usuarios previstos de estas directrices

Las directrices se han desarrollado principalmente como una herramienta para los gestores de áreas protegidas y de conservación, los planificadores y los responsables políticos. Trabajar con estas directrices sobre la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza puede ayudarles a reconocer, valorar y, en ocasiones, redescubrir esa inspiración y trabajar en proyectos que les den más margen para la creatividad. Además, también son relevantes para todas las partes interesadas en la gobernanza y la gestión de las áreas protegidas y conservadas.

Entre ellos se encuentran, cada vez más, los pueblos indígenas y las comunidades locales, los grupos religiosos, el público en general y las organizaciones que los representan. Por ejemplo, los pueblos indígenas y las comunidades locales pueden utilizar estas directrices en sus esfuerzos por que se reconozcan sus derechos y cosmovisiones y por utilizar su cultura y espiritualidad en la planificación, gobernanza y gestión de la conservación de las áreas con las que están comprometidos. Otros ejemplos de grupos que pueden utilizar estas directrices son: instituciones gubernamentales, organizaciones de patrimonio cultural, diferentes sectores empresariales y grupos de defensa de usuarios de recursos específicos.

Recuadro 1

Cómo utilizar estas directrices

Las directrices están organizadas en cinco partes:

- Parte 1 - ACERCA DE ESTAS DIRECTRICES

Explica por qué son necesarias estas directrices, sus objetivos y su alcance. En esta sección también se explican el público y los grupos de usuarios a los que van dirigidas y la mejor forma de utilizarlas. Concluye con algunas limitaciones de las directrices.

- Parte 2 - EL CONTEXTO aclara el contexto de las áreas protegidas y conservadas y cómo la importancia cultural y espiritual de la naturaleza fue recibiendo atención en el ámbito internacional de la conservación y, en particular, en la labor de la UICN. Explica qué se entiende por los enfoques complementarios de derechos y responsabilidades, y finaliza con un debate relativo a una ética de la vida y el bienestar.

- Parte 3 - RELEVANCIA CULTURAL Y ESPIRITUAL DE LA NATURALEZA

Analiza por qué es importante incluir la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en las áreas protegidas y conservadas. Aclara el papel de los valores, atributos y significados culturales y espirituales y, en consecuencia, explica qué relevancia tienen los valores y significados en la conservación en las áreas protegidas y conservadas, así como su papel potencial en la gobernanza y la gestión. La sección finaliza con una visión general de los valores que ocupan un lugar central en estas directrices.

- Parte 4 - PRINCIPIOS, DIRECTRICES Y EJEMPLOS presenta principios generales seguidos de directrices organizadas en cuatro grupos: i) establecimiento de relaciones; ii) inventario y evaluación; iii) gobernanza; iv) gestión; y v), adaptación y ampliación. Cada directriz se ilustra con estudios de caso o ejemplos que muestran cómo puede aplicarse en distintos lugares del mundo.

- Parte 5 - ESTUDIOS DE CASO

Demuestran cómo pueden aplicarse estas directrices en áreas protegidas de todo el mundo. Como parte integrante del programa CSVPA de la UICN sobre la Relevancia Cultural y Espiritual de la Naturaleza, los estudios de caso estarán disponibles en línea (véase www.csvpa.org) y podrán utilizarse con fines educativos y módulos de formación. Varios estudios de caso más se describen en profundidad en el volumen complementario (véase Verschuuren & Brown, 2019).



Anciano cheroqui señalando rapaces en el sendero del río Oconaluftee, EE.UU. © Edwin Bernbaum

El contexto

2



Esta sección describe el contexto necesario para comprender el papel que la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza puede desempeñar en la gestión y gobernanza de las áreas protegidas y conservadas.

¿Qué son las áreas protegidas, las áreas conservadas y los paisajes culturales?

Las áreas protegidas son conocidas por sus valores naturales, pero también por su belleza estética, paisajes terrestres y acuáticos que inspiran las artes, las humanidades y la literatura. A menudo son lugares emblemáticos o icónicos de importancia nacional o internacional que significan identidades individuales, comunitarias y estatales. Actualmente, la definición de áreas protegidas de la UICN es la siguiente: “Un espacio geográfico claramente definido, reconocido, dedicado y gestionado, a través de medios legales u otros medios eficaces, para lograr la conservación a largo plazo de la naturaleza, con los servicios ecosistémicos y los valores culturales asociados” (Dudley, 2008, p. 8).

La descripción de las categorías de áreas protegidas de la UICN también incluye una referencia explícita a la integración y el reconocimiento de los valores culturales y espirituales, así como de los lugares naturales sagrados, en todas las categorías y tipos de gobernanza (Borrini-Feyerabend et al., 2014). No obstante, en los casos en los que los valores naturales y culturales entran en conflicto, la definición más amplia de la UICN hace hincapié en la primacía concedida a la conservación de los valores naturales en las áreas protegidas.

La definición de áreas protegidas de la UICN abarca su establecimiento “a través de medios legales u otros medios eficaces”, lo que implica la participación de una serie de actores en todo el conjunto de tipos de gobernanza. Además, la UICN abarca el concepto más amplio de áreas conservadas, que no son áreas protegidas pero que, no obstante, ofrecen resultados de conservación (Jonas et al., 2014). Entre ellas se incluyen las «otras medidas eficaces de conservación basadas en áreas» recogidas en la Meta 11 de Aichi del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), cuya definición y directrices voluntarias fueron adoptadas por la COP14 del CDB de la siguiente manera:

Un espacio geográficamente definido, no reconocido como área protegida, que se gobierna y gestiona a largo plazo de manera que se consiga la efectiva conservación de la biodiversidad, con los servicios ecosistémicos asociados y los valores culturales y espirituales (Grupo de Trabajo de la CMAP de la UICN sobre OMEC, 2019).

Mientras que las áreas protegidas deben tener un objetivo de conservación primario, las OMEC se definen porque ofrecen una conservación eficaz de la biodiversidad independientemente de su objetivo de gestión. Muchos sitios culturales, como los sitios naturales sagrados y los sitios de importancia espiritual o religiosa, pueden calificarse como OMEC. A medida que aumente la concienciación global sobre las OMEC, también lo hará su reconocimiento en las políticas nacionales y los planes de conservación. Esta guía puede contribuir a llamar más la atención sobre las OMEC e inspirar su gestión y gobernanza. Aunque la mayoría de las «áreas conservadas» pueden ajustarse a la definición de

OMEC del CDB, en algunos casos, ni sus guardianes ni las autoridades nacionales pueden desear que sean reconocidas o notificadas a través del mecanismo del CDB, por lo que también existen muchas “áreas conservadas” que dan lugar a la conservación de la naturaleza y la cultura que quedan fuera del ámbito del CDB.

Estas directrices son especialmente relevantes para los sitios naturales y mixtos del Patrimonio Mundial en los que la importancia cultural y espiritual de la naturaleza requiere un desarrollo más específico en su planificación, gestión y gobernanza. Las directrices se basan en las experiencias de quienes gestionan y gobiernan los “paisajes culturales” del Patrimonio Mundial cuyos aspectos culturales han sido reconocidos mediante la evaluación y la planificación de la gestión siguiendo las orientaciones del ICOMOS. Por ejemplo, el paisaje cultural asociativo ha sido configurado por las poderosas asociaciones religiosas, artísticas o culturales del elemento natural más que por las pruebas culturales materiales, que pueden ser insignificantes o incluso estar ausentes (UICN, 2016a; UNESCO, 2017). Por lo general, la relevancia espiritual y religiosa puede existir en cualquier paisaje, incluidos los paisajes mixtos culturales y naturales, siempre que las personas mantengan ese tipo de relaciones con la naturaleza en ese paisaje (Finke, 2013).

Existen diferentes clasificaciones técnicas para las áreas protegidas y conservadas, al igual que cada cultura tendrá su propia clasificación de la naturaleza y el paisaje basada en su propia visión del mundo. En estas directrices, se reconoce la diversidad de estos conceptos y se considera una fuente de riqueza y oportunidad.

Evolución de la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en las áreas protegidas y conservadas

La inclusión de la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en la gobernanza y gestión de las áreas protegidas y conservadas recibió una plataforma más amplia a través del mandato del Grupo de Especialistas en Valores Culturales y Espirituales de las Áreas Protegidas (CSVPA) de la CMAP de la UICN, fundado en 1998. El CSVPA redactó la recomendación 12 para el V Congreso Mundial de Parques de la UICN celebrado en Durban (Sudáfrica) en 2003. La recomendación ofrece consejos sobre la integración de los valores culturales y espirituales en las estrategias planificación y gestión de las áreas naturales protegidas (UICN, 2003). También incluía un llamamiento más general para que las áreas protegidas “presten una atención equilibrada a todo el espectro de valores culturales y espirituales” y ha llevado a su inclusión en muchas de las Directrices de Buenas Prácticas de la CMAP de la UICN que se han publicado desde entonces. La Resolución 3.020 de la UICN de 2004 reafirma la posición de la UICN al respecto: “compromiso con una visión ética de la conservación de la naturaleza, basada en el respeto a la diversidad de la vida, así como a la diversidad cultural de los pueblos” (UICN, 2004), (véase Recuadro 2).

Diversidad biocultural y vinculación de los conceptos naturaleza-cultura

A la altura del desafío de Durban, la CSVPA publicó un volumen titulado: *The Full Value of Parks: From Economics to the Intangible* (Harmon & Putney, 2003) y durante algún tiempo pasó a centrar sus actividades en los lugares naturales sagrados. En este contexto, la CSVPA acogió la Iniciativa Delos y la Iniciativa Sitios Naturales Sagrados, que dieron lugar a muchas más publicaciones pioneras (Mallarach et al., 2012; Mallarach & Papayannis, 2006; Papayannis & Mallarach, 2009; Verschuuren et al. 2010; Verschuuren & Furuta, 2016; Verschuuren & Liljeblad, 2019), así como a varias resoluciones de la UICN (UICN, 2008, 2012). El trabajo de la CSVPA sobre los lugares naturales sagrados dio lugar a la *Guía de Buenas Prácticas de la UICN sobre Sitios Naturales Sagrados* (Wild & McLeod, 2008).

En 2012, la CSVPA inició el Programa sobre la Relevancia Cultural y Espiritual de la Naturaleza (Bernbaum, 2017). El programa incluye el desarrollo de una red de profesionales, estudios de casos y este volumen de las Directrices sobre las mejores prácticas de la UICN. Las directrices se complementan con un volumen editado: *Cultural and Spiritual Significance of Nature in Protected Areas, Governance, Management and Policy* (Verschuuren & Brown, 2019) que constituye una parte importante de este programa.

Sobre la base de estos antecedentes, el Congreso Mundial de la Naturaleza 2016 de la UICN -el primero en contar con un segmento de alto nivel sobre religión y conservación- adoptó la Resolución 5.033 de la UICN 2016: “Reconocimiento de la importancia cultural y espiritual de la naturaleza en las áreas protegidas y conservadas” (UICN, 2016a). En esta ocasión, la Asamblea General de la UICN subrayó inequívocamente la importancia de la espiritualidad, la religión y la cultura tienen un papel clave en la conservación de la naturaleza. Los Mālama Honua (véase Recuadro 2) demuestran la inclusión de la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en los progresos realizados en materia de conservación en el Viaje de la Naturaleza - Cultura (UICN, 2016b).

La “diversidad biocultural” es una expresión que significa la suma total de la diversidad biológica y cultural de la Tierra en todas sus expresiones. El concepto se introdujo por primera vez en la Declaración de Belém (1988) que proponía considerar la naturaleza y la cultura como inextricablemente unidas (Posey & Dutfield, 1996). Desde entonces, ha recibido un apoyo cada vez mayor de las pruebas empíricas que demuestran que la diversidad cultural y biológica tienden a co-ocurrir y co-evolucionar a escala global (Gorenflo et al., 2012; Loh & Harmon, 2005). El concepto de diversidad biocultural es uno de los diversos intentos de superar la dicotomía occidental entre naturaleza y cultura en la teoría, la práctica (Gavin et al., 2015) y la política (Bridgewater & Rotherham, 2019). La UNESCO y la Secretaría del CDB han desarrollado un programa conjunto sobre la vinculación de la diversidad biológica y cultural con el objetivo de desarrollar un enfoque más holístico necesario para invertir tanto las tendencias actuales de erosión de la biodiversidad como de debilitamiento de la diversidad cultural. Las interrelaciones de la “diversidad cultural y biológica” y del “bienestar humano y la naturaleza” también tienen implicaciones para la gobernanza y la gestión de las áreas protegidas y conservadas en todo el mundo.

El patrimonio cultural inmaterial y las creencias asociadas a determinadas características del paisaje -como arboledas, cuevas o masas de agua que las hacen sagradas para algunos pueblos- pueden describirse como atributos. Las características naturales también pueden ser cultural, espiritual y estéticamente significativas de muchas otras maneras que no son necesariamente religiosas o tradicionales. Ilustran este punto los diversos papeles culturales e inspiradores de las montañas celebrados en las pinturas de artistas occidentales como Paul Cézanne (La Montagne Sainte-Victoire) y Frederic Church (Cotopaxi y paisajes andinos) y la fotografía de Ansel Adams (Yosemite y Sierra Nevada). Otro ejem-



Importantes obras de referencia sobre los valores culturales y espirituales de las áreas protegidas elaboradas por el Grupo especialista CSVPA de la CMAP de la UICN. De izquierda a derecha: Harmon & Putney, 2002; Wild & McLeod, 2008; Verschuuren & Brown, 2019.

plo de interrelación entre naturaleza y cultura se encuentra entre la población rural cristiana de Italia (véase el estudio de caso 5.5, Parte 5), que no sólo celebra las conexiones con el paisaje a través de la devoción religiosa (por ejemplo, procesiones y festivales), sino que también demuestra su apego a los medios de subsistencia (por ejemplo, el pastoreo móvil y la aplicación de los conocimientos tradicionales) y a la producción de alimentos (por ejemplo, las variedades culturales y las culturas gastronómicas). En muchas sociedades, la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza forma parte de sistemas de valores y visiones del mundo más amplios que también generan una ética de vida única. La inspiración y el empoderamiento espiritual que genera la conexión con la naturaleza pueden respaldar conjuntos de valores más amplios, como el respeto por la diversidad cultural y biológica del planeta, y el cuidado ético de la sostenibilidad y el futuro del planeta (véase Zylstra, 2019).

En la gestión contemporánea de las áreas protegidas, existen diferencias significativas en los enfoques del trabajo con los valores naturales y culturales. Algunas diferencias están claramente vinculadas a una comprensión más compartimentada, tecnocrática o científica de la naturaleza, ya sea como ecosistemas, geodiversidad o biodiversidad. Sin embargo, la dicotomía entre naturaleza y cultura también está sujeta a una variedad de perspectivas culturales, enfoques nacionales, críticas interdisciplinarias, estructuras instruc-

tivas y jurídicas, así como a diferentes comunidades de expertos y prácticas (por ejemplo, los miembros de la UICN y el ICOMOS). En consecuencia, estas directrices pretenden apoyar el desarrollo de enfoques integrados y unificadores en los que una diversidad de visiones del mundo y conceptos -que van incluso más allá de la naturaleza y la cultura- puedan encontrar una aplicación más amplia en la gobernanza, la gestión y la política de las áreas protegidas internacionales.

Se está llevando a cabo una valiosa labor para lograr enfoques más integrados y holísticos en relación con la conservación del patrimonio cultural y natural a través de asociaciones entre la UICN, el ICOMOS y el ICCROM (véase Recuadro 2). Estos tres organismos, asesores del Comité del Patrimonio Mundial, están explorando enfoques más unificados entre profesionales, expertos y colaboraciones institucionales para ayudar a superar las barreras cuando se trabaja con la naturaleza y la cultura en los sitios del Patrimonio Mundial por separado (Leitão et al., 2017; Leitão et al., 2019). La colaboración ha dado lugar a dos declaraciones internacionales relevantes para la integración del trabajo naturaleza-cultura para los profesionales del patrimonio (véase Recuadro 2).



Círculo de oración Hukilau de la comunidad Kahana, en Kahana, Koolauloa, Oahu, Hawái (EE. UU.) © Mark Lee, Holladay

Recuadro 2

UICN, ICOMOS, ICCROM y los Viajes Culturales de la Naturaleza: Aspectos clave

Paralelamente al trabajo de la UICN sobre la conservación del patrimonio natural y la relevancia cultural asociada, el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS, www.icomos.org) ha llevado a cabo una importante labor en el campo del patrimonio cultural. ICOMOS es una organización internacional no gubernamental dedicada a la conservación de los monumentos y lugares del mundo. Al igual que la UICN, ICOMOS es un organismo asesor del Comité del Patrimonio Mundial. ICOMOS trabaja a través de comités nacionales y ha creado comités científicos internacionales sobre diversos temas y cuestiones relacionados con el patrimonio cultural, entre los que se incluyen, por ejemplo, el patrimonio cultural inmaterial, los paisajes culturales y los lugares de culto y de rito.

Particularmente relevante para estas directrices es también la Declaración de Quebec del ICOMOS sobre la preservación del Espíritu del Lugar (ICOMOS, 2008). El Centro Internacional de Estudios de Conservación y Restauración de los Bienes Culturales (ICCROM, www.iccrom.org) es una organización intergubernamental que trabaja al servicio de sus estados miembros para promover la conservación de todas las formas de patrimonio cultural, en todas las regiones del mundo la conservación, incluyendo la formación, la información, la investigación, la cooperación y la defensa. Trabajando a nivel internacional y gubernamental, y con instituciones y profesionales sobre el terreno, el ICCROM se apoya en colaboraciones institucionales con organizaciones como la UNESCO; organizaciones no gubernamentales como ICOMOS; e institutos científicos y universidades de los estados miembros.

La Promesa de Sídney del Congreso Mundial de Parques de la UICN de 2014 allanó el camino para los Viajes Culturales de la Naturaleza al hacer referencia la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza (UICN, 2014). También formuló recomendaciones para que el Patrimonio Mundial reconozca los valores culturales de los pueblos indígenas como universales y desarrolle métodos para reconocer la interconexión de la relevancia natural, cultural, social y espiritual de los sitios del Patrimonio Mundial (UICN, 2015: p. 4). Las Jornadas de Cultura de la Naturaleza de la UICN y el ICCROM celebradas durante el Congreso Mundial de la Naturaleza de la UICN en Hawái y la Asamblea General del ICOMOS en Delhi (2017), respectivamente, dieron lugar a los compromisos Mālama Honua (UICN 2016b) y Yatra aur Tammanah (ICOMOS 2017), que contienen las siguientes conclusiones y recomendaciones:

• Compromisos de Mālama Honua (UICN 2016b):

- **Reconocer** las dimensiones espirituales y sagradas de la naturaleza y la cultura, y celebrar el diálogo y los resultados de la Jornada sobre Espiritualidad y Conservación, que contribuyeron a nuestras reflexiones.
- **Valorar** los inspiradores ejemplos de enfoques armoniosos hacia la naturaleza y la cultura compartidos en el Congreso que demuestran enfoques basados en el lugar, la gobernanza y la equidad, el respeto por los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades locales, y fortalecen las instituciones tradicionales.
- **Reconocer** nuestra profunda preocupación por el hecho de que la diversidad y el patrimonio cultural y natural están gravemente amenazados en todo el mundo por una serie de retos, entre ellos el cambio climático, y por la construcción de la brecha cultura/naturaleza.
- **Solicitar a la UICN** que desarrolle y adopte una política sobre la comprensión y la incorporación de los valores y las prácticas culturales en la conservación de la naturaleza, tal y como se resolvió en el Congreso Mundial de la Naturaleza de la UICN de 2008.
- **Solicitar a ICOMOS** que desarrolle aún más sus actividades para incorporar los valores y prácticas naturales en el patrimonio cultural, y que continúe esta colaboración y conversación del Viaje de la Naturaleza a la Cultura en su Asamblea General de Nueva Delhi, India, en 2017.

• Compromisos Yatra aur Tammanah (ICOMOS 2017):

Las lenguas occidentales reflejan una ontología que separa la naturaleza de las personas y esto impregna nuestra cultura, nuestro pensamiento y nuestros enfoques. Por ello, ICOMOS, la UICN y todos sus socios deben tratar de encontrar conceptos y palabras diferentes que permitan superar esta situación.

Por estas razones, en inglés se ha sugerido el término “naturecultures”, porque reconoce estos ámbitos como inseparables, inextricablemente unidos y mutuamente constituidos. Las “naturecultures” pueden englobar e incluir conceptos como la diversidad biocultural, la geodiversidad y la agrobiodiversidad, así como las múltiples perspectivas de las disciplinas y visiones del mundo.

Creemos que, en nuestros tiempos fragmentados, es importante esforzarse por trabajar con un espíritu y una mentalidad como los de un *konohiki*, término y título hawaiano para designar a una persona encargada de servir de puente entre el gobierno, la gente y el lugar de forma que invite a cuidar juntos de ese lugar. “Naturecultures” crea un espacio, un rico terreno común y nuevas vías de colaboración. En nuestro camino hacia estos entendimientos comunes tropezamos con términos, construcciones y supuestos institucionales que nos perturban con significados no compartidos. Cuando nos tomamos el tiempo de explorar las ideas en detalle, podemos ir más allá de las molestas etiquetas. Celebramos aquellos elementos de nuestro trabajo que nos unen, y reconocemos la necesidad de desprendernos de aquellas palabras y conceptos que nos limitan.

Derechos y Responsabilidades

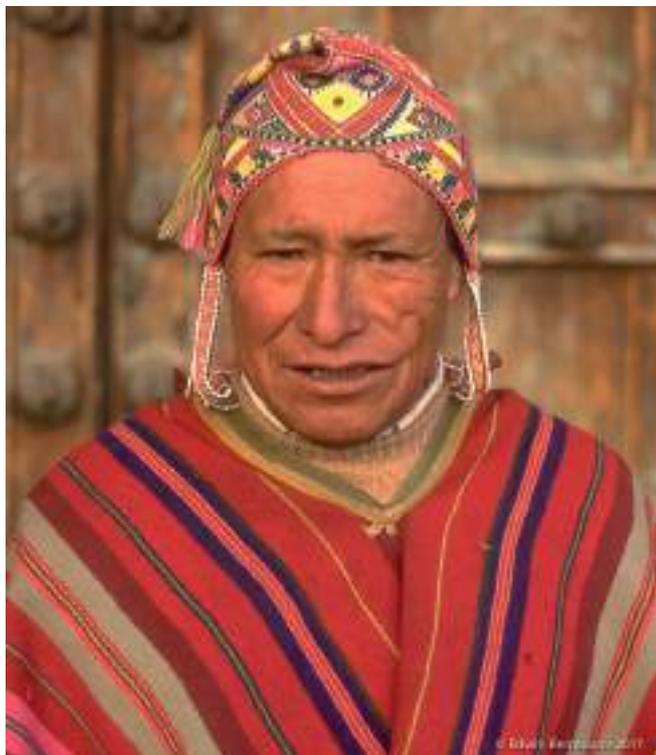
Los enfoques de las áreas protegidas basados en los derechos han recibido cada vez más atención en las organizaciones internacionales de conservación, conscientes de los cambios en la política jurídica internacional (Borrini-Feyerabend et al. 2014). Cada vez se revisan y reconcilian más los contenciosos históricos entre la población y los parques, y se ponen en marcha políticas para evitar nuevos agravios. La Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (UNDRIP, 2007), por ejemplo, ofrece una orientación clara al respecto a través de su artículo 8:

Los pueblos y las personas indígenas tienen derecho a no ser sometidos a una asimilación forzada ni a la destrucción de su cultura. Los Estados establecerán mecanismos eficaces para prevenir y reparar: a) Todo acto que tenga por objeto o consecuencia privarlos de su integridad como pueblos distintos o de sus valores culturales o su identidad étnica; b) Todo acto que tenga por objeto o consecuencia de desposeerles de sus tierras, territorios o recursos.

A la hora de respetar los derechos de las partes interesadas relacionados con la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en las áreas protegidas, será necesario reconocer un conjunto más amplio de derechos.



Ritual chamánico en el paraje natural sagrado de Goreumbi, Jeju, Corea del Sur. © Bas Verschuuren



Un curandero andino o sanador tradicional que obtiene su poder para diagnosticar y curar de su relación con el apu o espíritu de su montaña sagrada cerca de Cuzco, Perú. © Edwin Bernbaum

Este conjunto se compone de varias convenciones internacionales que han dado lugar a normas no vinculantes como la DNUDPI (2007), pero también a tratados jurídicamente vinculantes como el Convenio sobre la Diversidad Biológica, la Convención de la UNESCO sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural y la Convención de la UNESCO para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. También existe un cuerpo de jurisprudencia sobre derechos culturales, religiosos y públicos que tiene relevancia para la gobernanza y la gestión de las áreas protegidas.

A través de un esfuerzo de colaboración entre la UICN, el ICOMOS y el ICCROM, se ha desarrollado un marco para la inclusión de los derechos humanos con el fin de integrar mejor esta cuestión en los procesos del Patrimonio Mundial (Bille Larsen, 2018; Disko et al., 2014).

En las áreas protegidas, la Lista Verde de Áreas Protegidas de la UICN (CMAP de la UICN, 2017) establece la norma para una gobernanza y una gestión sólidas en todo el mundo y proporciona orientación sobre la integración de enfoques basados en los derechos (incluidos el derecho y las prácticas tradicionales, así como los derechos indígenas, culturales y religiosos) en todos los aspectos de la gobernanza y la gestión de las áreas protegidas y conservadas. Un ejemplo bien conocido de los esfuerzos por abordar la restitución de derechos es la devolución de tierras a sus propietarios tradicionales. Otros ejemplos menos conocidos son la restauración y renombramiento de lugares con sus nombres culturalmente apropiados (véase Recuadro 3).

Recuadro 3

Restaurar y renombrar la tierra y las aguas

Restaurar los nombres "robados o silenciados" por el colonialismo no sólo tiene que ver con los derechos y la visibilidad, sino también con la transmisión de la cultura y la lengua en relación con la recuperación y revitalización de los conocimientos geográficos y ecológicos. Esto es importante para las generaciones más jóvenes, especialmente para las comunidades "desplazadas" que pueden volver a conectar cultural y espiritualmente con los lugares. Los pueblos indígenas y las comunidades locales también utilizan los nombres tradicionales y culturalmente apropiados de los lugares para reivindicar sus derechos, basándose en lo que se conoce como "contramapeo".

Un ejemplo es el de Mathó Thípila (en cuervo), que significa "cabaña del oso" o "hogar del oso" en cheyenne y lakota (véase la portada de Wild & McLeod, 2008). El nombre actual de "Torre del Diablo" tiene su origen en la expedición de 1875, en la que un intérprete confundió el nombre nativo como "Torre del Dios Malo". Posteriormente, la Torre del Diablo se convirtió en el primer Monumento Nacional de los EE.UU., establecido en 1906 por el presidente Theodore Roosevelt.

El relato de la creación narra la historia de dos jóvenes que quedaron atrapados en la montaña al ser atacados por un oso cuyas garras dibujaron las laderas de la montaña. Bear's Lodge es un lugar sagrado para todas las Primeras Naciones de la zona y muchos consideran ofensivo el nombre de "Torre del Diablo". Los intentos de cambiar el nombre oficial por el de "Monumento Nacional de Bear Lodge" no han tenido éxito hasta la fecha.



Mathó Thípila u Casa del Oso, comúnmente conocido como Monumento Nacional de la Torre del Diablo, es un lugar sagrado que tiene un profundo significado cultural para varios pueblos indígenas (Wild & McLeod, 2008). © Christopher McLeod

Algunos ejemplos en los que estas directrices pueden ofrecer ayuda adicional para una mayor integración de los enfoques basados en los derechos son con el derecho tradicional y las estructuras de gobernanza que incluyen responsabilidades y deberes culturales para con los paisajes terrestres y acuáticos y los cielos nocturnos. Aunque no siempre se reconocen como derechos legales, deberían abordarse en la gobernanza y la gestión de las áreas protegidas, por ejemplo, en un comité de gobernanza o un plan de gestión. Dado que difieren mucho de una cultura a otra, se ha debatido ampliamente sobre el acoplamiento de “derechos, deberes y responsabilidades” con referencia a la gobernanza de las áreas protegidas (Borrini-Feyerabend et al., 2014). Hacerlo implica a menudo la integración de múltiples visiones del mundo, a veces muy diferentes, y de las perspectivas de las personas que viven dentro, cerca o lejos de las áreas protegidas. Esto significa que inevitablemente se producen compensaciones entre valores diferentes en las que puede que no sea posible un resultado beneficioso para todos. Estas situaciones exigen que la integración de derechos, deberes y responsabilidades se guíe cada vez más por el desarrollo de una ética de la diversidad en la conservación (véase Recuadro 2, SCDB, 2011).

El derecho consuetudinario se utiliza para ayudar a gobernar muchos territorios, ahora consideradas protegidas, por los pueblos indígenas y las comunidades locales que actúan como administradores de estos lugares desde tiempos “inmemoriales”. Para un ejemplo sobre el papel del derecho consuetudinario en la gobernanza y la gestión del sitio Ramsar de Xe Champhone, en la República Democrática Popular Lao, véase Glémet et al., (2016). Demuestran cómo la gobernanza espiritual se fundamenta en los deberes que tienen los indígenas de mantener relaciones saludables con las deidades, los antepasados y los seres creadores ancestrales que habitan en los elementos naturales del paisaje (Studley & Horsley, 2019). Esta forma de práctica y creencia se encuentra entre muchos de los pueblos indígenas animistas del mundo, por ejemplo, en la Región Autónoma del Tíbet en el sur de China (véase el estudio de caso 5.2, Parte 5 y CSVPA, 2018g). También existe un creciente cuerpo de jurisprudencia internacional sobre la protección de la naturaleza y de las características naturales que han sido habitadas por espíritus o que tienen otra relevancia cultural (véase Recuadro 4).



Los líderes espirituales mayas circunvalan Shu Sagrib-Al, Guatemala, una montaña sagrada mencionada en el Popul Vuh -el libro sagrado maya- como el lugar del despertar del sol. Las comunidades que rodean Shu Sagrib-Al compraron la cima de la montaña sagrada para protegerla de las explotaciones forestales y mineras y conservar sus ecosistemas. © Bas Verschuuren

Recuadro 4

Jurisprudencia sobre el reconocimiento de la naturaleza y los espíritus como personas jurídicas.

Está surgiendo un conjunto relativamente nuevo de herramientas legales en las que los ecosistemas, las características naturales o las áreas protegidas podrían recibir un derecho legal a ser bien gestionados. Esto puede significar que cualquier parte interesada, o en algunos casos una parte interesada legalmente designada, podría emprender acciones legales en nombre de un área protegida, sus especies o características naturales específicas (Studley & Horsley, 2019). Recientemente, un número cada vez mayor de jurisdicciones ha concedido personalidad jurídica a características naturales que tienen un significado espiritual especial para las personas. Hasta la fecha, esto ha incluido (véase Studley & Bleisch, 2018):

- Pacha Mama en Ecuador (2008) y Bolivia (2012), una diosa de la Tierra y una Huaca (espíritu).
- Te Urewera en Nueva Zelanda (2014), la tierra sagrada del pueblo Tuhoe.
- Río Whanganui en Nueva Zelanda (2017), sagrado para cientos de Hapu (subtribus) maoríes.
- Río Ganges en la India (2017), habitado por Ganga Ma y sagrado para millones de hindúes dentro y fuera de la India.
- Cuenca del río Atrato en Colombia (2017) - que abarca las montañas y otros diez lugares naturales sagrados del pueblo embera.

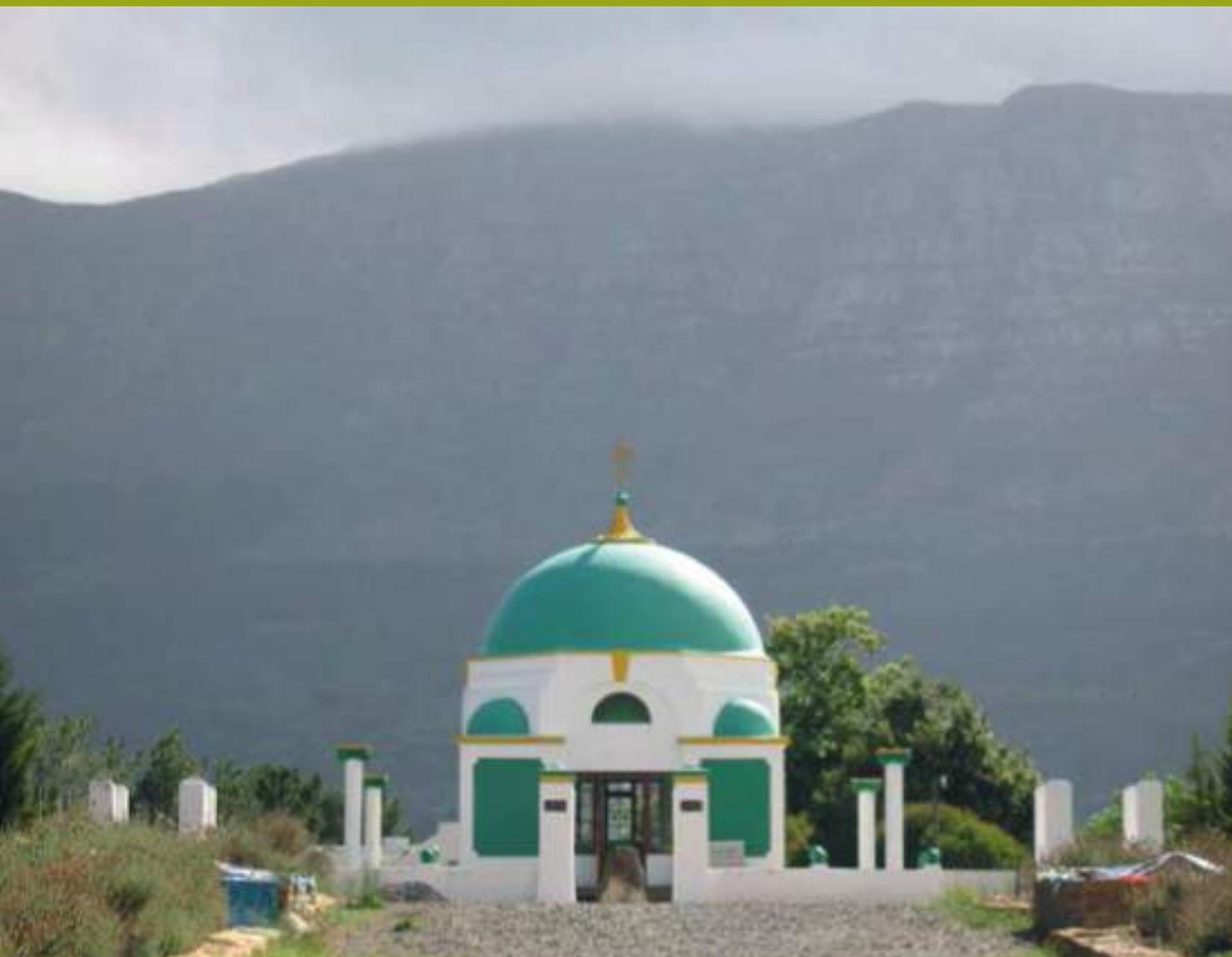
El papel de los espíritus que habitan un elemento natural o un paisaje es común a los sistemas de creencias de muchos pueblos indígenas. A través de las personalidades jurídicas, los tribunales y las legislaturas han proporcionado un conjunto de nuevos enfoques legales que pueden utilizarse para reforzar y complementar la gobernanza espiritual. Al proteger las características naturales, los paisajes terrestres y acuáticos, los espíritus que los habitan también quedan protegidos y, por tanto, se salvaguarda su significado cultural y espiritual (Studley, 2019; Studley & Horsley, 2019).



El Parque Nacional de Tenghis-Shishged, en Mongolia, es el hogar de los dukhas, los pastores de renos más meridionales del mundo. Aunque dicho parque celebra la cultura y la espiritualidad de los dukhas, prohíbe la mayor parte de la caza de subsistencia y restringe el acceso de personas y ganado a los pastos. Los Dukhas administran tradicionalmente el territorio basándose en conocimientos ecológicos tradicionales, la sabiduría popular y las costumbres que siguen siendo flexibles, todos los cuales informan el culto religioso de los Dukhas, así como su respeto por los lugares sagrados de los que no se deben extraer recursos. © Nicolas Rasiulis

Relevancia cultural y espiritual de la naturaleza

3



Kramat Constantia, parte del Anillo Sagrado de Ciudad del Cabo (Sudáfrica), protegido por la comunidad musulmana local, principalmente malaya y del subcontinente indio. Veinte santuarios con tumbas (kramats) de personas santas forman una especie de cinturón de santuarios naturales alrededor de Ciudad del Cabo que, según la tradición local, trae bendiciones y protege a la ciudad contra desastres naturales. © Goesain Johardien

Relevancia cultural y espiritual de la naturaleza: ¿Qué significa y por qué es importante?

La relevancia cultural y espiritual de la naturaleza se ha definido como los significados, valores, sentimientos, ideas y asociaciones espirituales, culturales, inspiradores, estéticos, históricos y sociales que las características naturales y la naturaleza en general revelan e inspiran a las personas, tanto a individuos como a grupos. La relevancia viene determinada por una serie de factores sociales y culturales, y “lo que es valorado por un sector de la sociedad puede no serlo por otro, o puede serlo por un motivo diferente” (Feary et al., 2015, p. 106). Por tanto, la importancia de la naturaleza puede basarse en muchos valores diferentes y las interacciones entre ellos pueden ser complejas: a veces pueden estar en conflicto, ser interdependientes o solaparse (véase la Resolución 4.099 de la UICN; UICN, 2008). Como ideas construidas socialmente, muchos profesionales del patrimonio sostienen que los valores del patrimonio no emanan simplemente del objeto o lugar en sí, sino que son esencialmente extrínsecos y construidos por las personas. Los filósofos del medio ambiente y los profesionales de las áreas protegidas debaten sobre si esos valores están incorporados a la naturaleza, son atribuidos a la naturaleza por el ser humano o surgen en las relaciones entre ambas (Harmon & Putney, 2003).

La dicotomía entre naturaleza y cultura dentro de muchas cosmovisiones occidentales ha tenido históricamente una fuerte influencia en las prácticas de conservación de la naturaleza y del patrimonio cultural dentro y fuera de las áreas protegidas modernas. En muchas otras culturas en las que no existe esta dicotomía, las cosmovisiones predominantes pueden implicar poca o ninguna separación entre la naturaleza, la cultura y el ámbito espiritual. Por ejemplo, los pueblos de habla gimi de la provincia de las tierras altas orientales de Papúa Nueva Guinea creen que ellos y sus bosques se crean a través de las relaciones entre las personas, los antepasados y la naturaleza. No hay Gimi sin bosque ni bosque sin Gimi (West, 2005). Piense en cómo diferentes culturas y religiones que no tienen una palabra para “naturaleza” despliegan en su lugar una diversidad de conceptos para explicar el mundo natural de forma más holística, por ejemplo, Prakriti (sánscrito), Khalaq (hebreo, árabe), Cosmos (griego), Zi-Ran, Shan-shui (chino). Prakriti en la escuela Samkhya de la filosofía hindú, por ejemplo, es el principio primordial de la naturaleza que abarca todo en el mundo físico y mental, incluida la cultura (Mallarach et al., 2019). La diversidad de conceptos de la naturaleza también queda ilustrada por la diversidad de lenguas que se han utilizado para transmitir cosmologías y cosmovisiones no occidentales, véase la Tabla 1 (Mallarach et al., 2019).

Tabla 1. Lenguas utilizadas en escrituras sagradas muy extendidas o textos espiritualmente relevantes que no utilizan el concepto occidental moderno de naturaleza, sino que emplean conceptos de naturaleza basados en cosmovisiones distintas con ontologías y epistemologías diversas. Fuente: adaptado de Mallarach et al., 2019.

Lenguaje	Escrituras basadas en otras cosmovisiones
Árabe	Corán
Chino clásico	Textos confucianos, escrituras taoístas, textos budistas mahayana
Copto	Textos bíblicos
Eslavo	Textos bíblicos y patrísticos
Farsi	Poesía mística iraní
Finlandés	Kalevala y otras sagas
Gaélico	Sagas celtas
Griego clásico	Épica y mitología helénicas y textos herméticos
Hebreo bíblico y comentarios	Torá, Tanaj y Midrash
Latín y griego koiné	Biblia
Pali	Escrituras budistas Theravada
Sánscrito	Escrituras budistas hindúes y Mahayana
Tamil	Escrituras hindúes
Tibetano	Escrituras budistas Vajrayana

Estas directrices están diseñadas para apoyar la consideración e integración de la diversidad de visiones del mundo y sus conceptos de la naturaleza en el diseño, gestión y gobernanza de las áreas protegidas y conservadas. Para ello, la conservación de la naturaleza debe superar los confines del pensamiento sobre la “naturaleza” tal y como se conoce a través del positivismo y los sistemas de conocimiento

basados en la filosofía y la ontología occidentales. Esto permitirá comprender mejor las relaciones que las diferentes culturas mantienen con las áreas protegidas y conservadas y reconocer las formas en que estos lugares son importantes para dichas culturas. Por ejemplo, el pueblo bakonzo de Uganda cree que Kithasamba, el espíritu que controla la naturaleza y la vida, que reside en los picos nevados de

las montañas y sus esposas viven en los páramos de abajo, mientras que otros espíritus habitan en los bosques, ríos y manantiales. El rey de los bakonzo es el encargado de controlar el acceso de los seres humanos a los dominios de los distintos espíritus (Masereka, 1996).

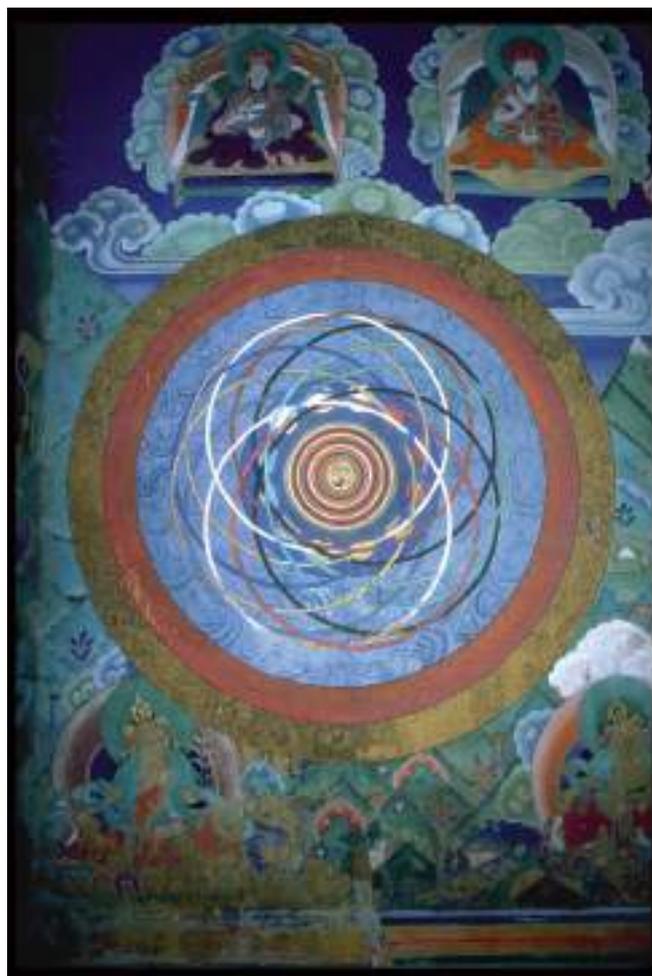
Otro ejemplo más universal que ilustra la necesidad de adoptar un enfoque pluralista para comprender las cosmovisiones se encuentra en la conceptualización del tiempo. El concepto lineal del tiempo que prevalece en el mundo moderno no es compartido por un gran número de culturas y cosmovisiones. De hecho, las distintas culturas tienen conceptos diferentes del tiempo que pueden ser cíclicos, en espiral, esféricos, etc. (véase la imagen 6 donde 12 círculos en espiral son representaciones visuales del tiempo en esta cosmología budista). Tanto la cosmología budista como la hindú comparten una visión cíclica del tiempo como la repetición sin fin de cuatro eones (yugas) que descienden desde el perfecto Satya Yuga o Edad de oro al principio de cada ciclo, hasta el degenerado Kali Yuga o Edad oscura al final del ciclo.

En algunas áreas protegidas, las cosmovisiones y las prácticas y valores culturales particulares pueden entrar en conflicto con los objetivos de conservación de la naturaleza como, por ejemplo, la protección de una determinada especie vegetal o animal. Estos conflictos pueden socavar los programas de conservación y debilitar las relaciones entre importantes grupos de interés y los gestores de las áreas protegidas. Aunque en los casos de conflicto, la definición de área protegida da claramente primacía a los valores naturales, hacemos hincapié en que los malentendidos sobre las diferentes visiones del mundo y los desacuerdos sobre los valores y los usos de la naturaleza en las áreas protegidas y conservadas son una de las motivaciones para elaborar estas directrices. De hecho, las directrices abordan los diversos valores y perspectivas que las personas atribuyen a la naturaleza, y subrayan lo fundamental que es trabajar para superar esas diferencias (véase la Resolución 4.099 de la UICN; UICN, 2008).

Patrimonio cultural inmaterial

El patrimonio cultural inmaterial es un concepto ampliamente utilizado, complejo y en evolución que muchos grupos entienden de forma diferente. La Convención de la UNESCO para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (2003) define el patrimonio cultural inmaterial como:

Los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural... Este patrimonio cultural inmaterial, transmitido de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y los grupos en respuesta a su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, y les proporciona un sentimiento de identidad y continuidad, promoviendo así el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana... (UNESCO 2003, artículo 2 y 3).



Un mural en un monasterio butanés representa la cosmología budista o sistema del mundo según las enseñanzas del Kalacakra o Rueda del Tiempo. En el centro, visto directamente desde arriba, está el monte Sumeru, un eje cósmico, de 80.000 yojanas de altura (una yojana son de 12 a 15 kilómetros), que llega desde las profundidades del infierno hasta la Estrella Polar y el cielo superior. Los 12 círculos que giran alrededor del centro, parecidos a las órbitas de electrones o planetas, representan aspectos del tiempo. © Edwin Bernbaum

Dicho patrimonio puede manifestarse en ámbitos como las tradiciones y expresiones orales, las artes escénicas, los usos sociales, los rituales, los actos festivos, la artesanía tradicional, así como “los conocimientos y prácticas sobre la naturaleza y el universo”.

La Convención de 2003 considera la interdependencia entre el patrimonio inmaterial y el patrimonio cultural y natural material. Además, reconoce explícitamente a las comunidades como agentes centrales en su producción, salvaguardia, mantenimiento y recreación, enriqueciendo así la diversidad cultural y la creatividad humana. En este sentido, la Convención se basa en el Documento de Autenticidad de Nara (ICOMOS, 1994) que destacaba la importancia de la diversidad del patrimonio cultural, observando que existe en el tiempo y en el espacio y exige respeto por otras culturas y por todos los aspectos de sus sistemas de creencias (ICOMOS, 1994, Artículo 6).

Esencialmente, todos los valores (véase Recuadro 5) son por definición intangibles y, por lo tanto, su uso en el Patrimonio Mundial ha dado lugar a una distinción entre valores y atributos. En estas directrices, utilizamos el patrimonio cultural inmaterial en el contexto de la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza, teniendo en cuenta que el concepto de relevancia va más allá de los conjuntos de valores e incluye también la importancia, el conocimiento, el significado y las relaciones que se extienden a la natu-

raleza y a los elementos naturales que no están incluidos explícitamente en la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, como la belleza, el silencio, la tranquilidad y la armonía (Mallarach et al., 2012). La belleza (y más ampliamente la estética) también puede extenderse a múltiples elementos naturales o a todo un paisaje y diferir entre individuos y culturas, pero no por ello deja de ser un factor clave en nuestra apreciación de las áreas protegidas y conservadas.

Recuadro 5

Valores, relevancia, atributos y autenticidad

La noción de valor es una de las ideas fundamentales en la conservación del patrimonio (tanto del patrimonio cultural material como del inmaterial).

El término “valores” suele utilizarse en uno de estos dos sentidos: primero, como moral, los principios u otras ideas que sirven de guía para la acción (individual y colectiva); y segundo, en referencia a las cualidades y características que se aprecian en las cosas, en particular las características positivas (reales y potenciales) (de la Torre, 2002, p. 7). La segunda definición es la más relevante para la conservación del patrimonio, ya que los valores se refieren a las cualidades y características asignadas por las personas a un objeto, un rasgo o un lugar, ya sea un edificio, un paisaje, un bosque o una montaña. Por lo tanto, los valores del patrimonio no son simplemente inherentes al objeto o lugar en sí, sino que también son extrínsecos y construidos por las personas.

Como significados construidos socialmente, los valores están determinados por una serie de factores sociales y culturales, y “lo que es valorado por un sector de la sociedad puede no serlo por otro, o puede serlo por una razón diferente” (Feary et al., 2015, p. 106). Por tanto, un lugar puede tener muchos valores diferentes y las interacciones entre ellos pueden ser complejas: a veces pueden estar en conflicto, coexistir, ser interdependientes o solaparse.

Los valores suelen equipararse a la relevancia. El término relevancia se utiliza generalmente para referirse a la suma de todos los valores patrimoniales asignados a un objeto o lugar y su evaluación “suele realizarse a varias escalas: internacional, nacional, regional y local” (Feary et al., 2015, p. 107). Es decir, la relevancia se refiere a los significados y valores que hacen importante un rasgo natural o cultural, un lugar, un paisaje terrestre o acuático. A su vez, una evaluación de la relevancia es un proceso de estudio y comprensión de los significados y valores de un lugar y suele ser la base para desarrollar políticas que informen y guíen la gestión y gobernanza de ese lugar. En estas directrices se considera que la relevancia incluye el conocimiento del mundo natural que también es necesario como base para desarrollar una política que informe y guíe la gestión y la gobernanza, junto con el conocimiento científico.

Como construcciones culturales, los valores no son tangibles. Un objeto o lugar transmite sus valores a través de ciertos atributos. Los atributos pueden ser elementos físicos, relaciones entre elementos físicos, esencia, significados y, en ocasiones, procesos relacionados, que deben protegerse y gestionarse para mantener los valores del lugar (ICOMOS et al., 2010: p. 6). En términos de Patrimonio Mundial, por ejemplo, se dice que los atributos son “portadores” de Valor Universal Excepcional (UNESCO, 2017).

Aplicado normalmente en el contexto del patrimonio cultural, el concepto de autenticidad se refiere a la capacidad de los atributos de un lugar (o bien) del patrimonio cultural para transmitir sus valores (Stovel, 2007). Es decir, la autenticidad se refiere a:

La veracidad relativa del bien en relación con sus valores y las pruebas aportadas para establecerlos; en otras palabras, el grado en que el lugar puede transmitir de forma creíble sus valores y significados reivindicados. Cada vez más, se entiende que la autenticidad descansa en la transmisión de las dimensiones intangibles y espirituales de la cultura, y no sólo en sus manifestaciones físicas (Buckley 2019).

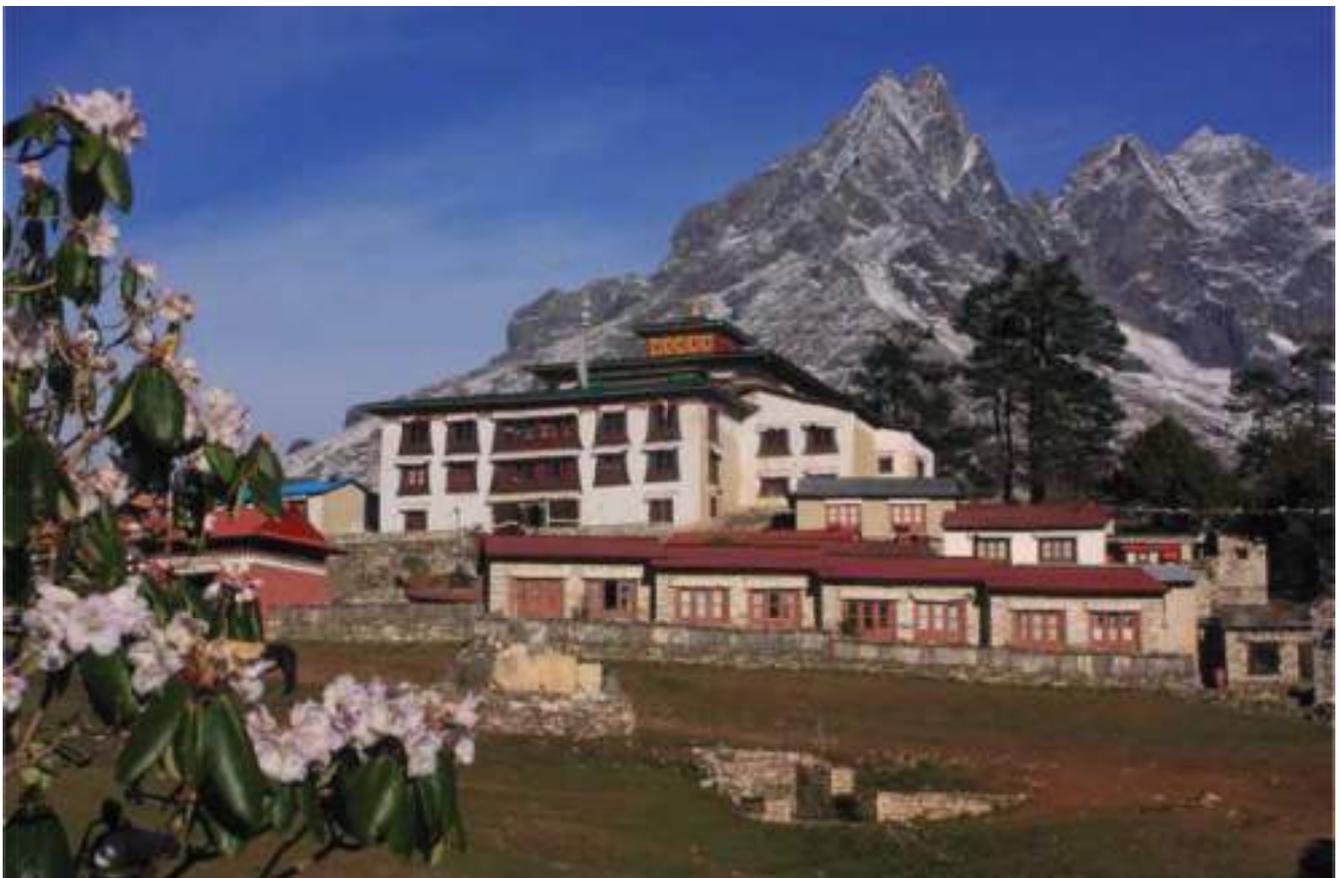
Las exploraciones actuales sobre la aplicación de la autenticidad a la conservación de la naturaleza suponen un reto para los profesionales del patrimonio cultural y natural:

¿Podría ser la autenticidad una pieza pequeña pero útil del proyecto más amplio de conectar las prácticas entre los dos ámbitos de la conservación de la naturaleza y el patrimonio cultural? Los sistemas mundiales de áreas protegidas también se han ampliado en las últimas décadas para reconocer una mayor diversidad de formas de designar, gobernar y gestionar paisajes terrestres y marinos. Por lo tanto, las áreas protegidas ofrecen un punto de encuentro útil para esta conversación, con el potencial de obtener mejores y resultados más equitativos “sobre el terreno” para las personas, que reflejen sus percepciones culturales, creencias, modos de vida y experiencias (Buckley 2019).

Colaboradores: Letícia Leitão, Steve Brown y Bas Verschuuren



El monasterio de Alaverdi de la Iglesia Ortodoxa Georgiana. El monasterio, que incluye una catedral y otros edificios religiosos, está enclavado en un paisaje cultural con importantes valores naturales y agrícolas, y conserva más de cien variedades de uva endémicas del Cáucaso. © Josep Maria Mallarach



Monasterio de Tengboche en el Parque Nacional Sagarmatha, Nepal. © Edwin Bernbaum

¿Qué es la conservación basada en la relevancia?

Para entender la conservación basada en la relevancia hay que comprender cómo el papel de los valores culturales y espirituales y la importancia de la naturaleza están relacionados y son a la vez diferentes en la gestión de las áreas protegidas y conservadas (véase Recuadro 6).

Para una explicación ampliada de esto, véase Brown y Verschuuren (2019). Aunque generalmente se sabe que los valores están relacionados con los aspectos tangibles de la naturaleza y las características naturales, también lo están con los aspectos intangibles de las prácticas y creencias culturales asociadas a la naturaleza y las características naturales. Los valores culturales, por ejemplo, pueden incluir valores espirituales junto con valores estéticos, históricos, científicos y sociales (Australia ICOMOS, 2013, artículo 1.2). En otros casos, ocurre lo contrario: los valores espirituales pueden incluir o dar lugar a valores culturales o influir profundamente en ellos. Por ejemplo, un punto clave de debate entre los profesionales de las áreas protegidas es si estos valores están encarnados en la naturaleza, son atribuidos a la naturaleza por el ser humano o surgen en las relaciones entre ambos (Harmon & Putney, 2003).

En la definición de relevancia utilizada en estas directrices incluimos no sólo valores, sino también conocimientos, significados, sentimientos, ideas y asociaciones. Por lo tanto, la conservación de la naturaleza basada en la relevancia es aquella que está informada y guiada por los valores, conocimientos, significados y sentimientos que inspiran a las personas -individuos y grupos- ya sea en relación con características determinadas o con la naturaleza en general. Esto es diferente de la conservación que se basa predominantemente en las ciencias naturales y el conocimiento con un fuerte enfoque en la biodiversidad o en la economía de la biodiversidad. Como ya se ha mencionado, estos enfoques suelen crear una dicotomía naturaleza-cultura en la que los seres humanos están generalmente separados de la naturaleza y, por lo tanto, pueden gestionar o consumir la naturaleza sin ningún impacto recíproco en ellos. Estas directrices proponen situar la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza, tal y como se conoce en una gran diversidad de cosmovisiones de todo el mundo, en el centro de la gobernanza y la gestión de las áreas protegidas y conservadas.

Los distintos campos disciplinares y profesionales, como la conservación del patrimonio “cultural” y “natural”, no son monolíticos, sino que mantienen perspectivas y definiciones diferentes y diversas sobre los valores y la relevancia. Incluso dentro del campo de la gobernanza y la gestión de las áreas protegidas, existen diversos enfoques y aún se carece de una definición, tipología y estrategia de evaluación universales para los valores y la relevancia. En parte, esto se debe a que los valores y las tipologías de valores están en gran medida determinados cultural, espiritual y religiosamente. Esto se ejemplifica en el Documento de Nara sobre la Autenticidad (ICOMOS, 1994) que afirma que “no es posible, por tanto, basar los juicios sobre los valores y la autenticidad en criterios fijos. Por el contrario, el respeto debido a todas las culturas exige que los bienes del patrimonio sean considerados y juzgados dentro de los contextos culturales a los que pertenecen” (artículo 11). Sin embargo, a efectos de estas directrices, es más probable que se apoyen aquellas prácticas culturales que respalden

y no entren en conflicto con los valores naturales prioritarios según la actual definición de área protegida de la UICN que aquellas que no lo hagan. En otras palabras, existe un conjunto global de valores y supuestos que forman parte de la ideología dominante que guía la gestión y la gobernanza de las áreas protegidas y que supone que, para que haya “conservación”, estos valores tienen que prevalecer sobre otros valores que entren en conflicto con ellos.

Un enfoque popular para apoyar las decisiones de gobernanza y gestión de las áreas protegidas es la aplicación del concepto de servicios ecosistémicos y su valoración. En este enfoque económico utilitarista y neoliberal, los valores culturales se conceptualizan como un “servicio ecosistémico” prestado por la naturaleza a los seres humanos. Las consecuencias de adoptar esta perspectiva utilitarista son muy graves, especialmente cuando afecta a grupos culturales concretos. Además, con demasiada frecuencia esas consecuencias pasan desapercibidas para los conservacionistas, que quizá sin darse cuenta se apropian de la cultura para sus propios fines. En la teoría de los servicios ecosistémicos, por ejemplo, la cultura se conceptualiza como un “servicio ecosistémico cultural” que incluye; valores o experiencias espirituales, estéticas, expresivas, históricas y terapéuticas (MEA, 2003). Tras su amplia introducción en la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio en 2003, el enfoque de los servicios ecosistémicos y su tipología inherente también se ha aplicado para evaluar los valores culturales en términos de “beneficios” de las áreas protegidas (Infield et al., 2015). La CMAP de la UICN ha publicado unas Directrices sobre mejores prácticas que ofrecen herramientas para medir, modelizar y valorar los servicios ecosistémicos en las áreas protegidas (Neugarten et al., 2018).

Aunque el enfoque de los servicios ecosistémicos puede ser una herramienta útil en la gestión y la gobernanza de las áreas protegidas (Stolton et al., 2015), no reconoce las múltiples cosmovisiones y concepciones culturales del valor y la valoración de la naturaleza (Mallarach et al., 2019). No obstante, la perspectiva ha cambiado de tal forma que ahora se han incluido múltiples sistemas de conocimiento cultural en la evaluación de la biodiversidad en el marco de la Plataforma Internacional sobre Biodiversidad y Servicios de los Ecosistemas (IPBES, véase Recuadro 6).

Desde una perspectiva externa, cualquier sistema de valoración que establezca la importancia cultural, como el sistema de patrimonio, parece sólido y objetivo, ya que se basa en criterios de evaluación bien establecidos y establecidos por mandato. Estos criterios también forman parte de una plétora de legislaciones, políticas y directrices internacionales y nacionales correspondientes. Sin embargo, desde el punto de vista de los profesionales, puede haber un grado considerable de subjetividad sobre la interpretación de los criterios y las interrelaciones naturaleza-cultura implicadas. Esta complejidad hace que la conservación basada en la relevancia dependa de procesos inclusivos y transparentes que estas directrices pretenden apoyar.

La asignación de valores no es en sí misma un ejercicio neutral u objetivo (Jepson & Canney, 1999). En los sitios del Patrimonio Mundial, por ejemplo, la relevancia se deriva de un grupo de valores que se sustentan o son portadores de atributos. A su vez, los atributos -también denominados características- son tangibles (por ejemplo, montañas, ríos, árboles o paisajes terrestres o acuáticos) e intangibles (por

Recuadro 6

IPBES: La Contribución de las Personas a la Naturaleza

La Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (IPBES por sus siglas en inglés) ha demostrado la necesidad de un marco conceptual de evaluación de la biodiversidad basado en valores que sea capaz de incorporar una diversidad de tipologías de valores con respecto a las diferentes culturas y visiones del mundo (véase la imagen 7). Esto supuso ampliar el marco de los servicios ecosistémicos utilizado anteriormente en la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio y una serie de enfoques económicos neoliberales de conservación. El marco conceptual resultante (IPBES 2016):

... proporciona una visión integrada de la interfaz entre el conocimiento y la política en materia de biodiversidad, estimula nuevas formas de pensar, da cabida a diversas actitudes humanas hacia la biodiversidad y, al mismo tiempo, es lo más sencillo posible para que resulte eficaz y útil para el variado abanico de partes interesadas (IPBES 2019, p. 11).

Los servicios ecosistémicos ya no se tratan como una panacea, sino que se consideran uno de los muchos enfoques posibles en virtud de las contribuciones de la naturaleza a las personas.

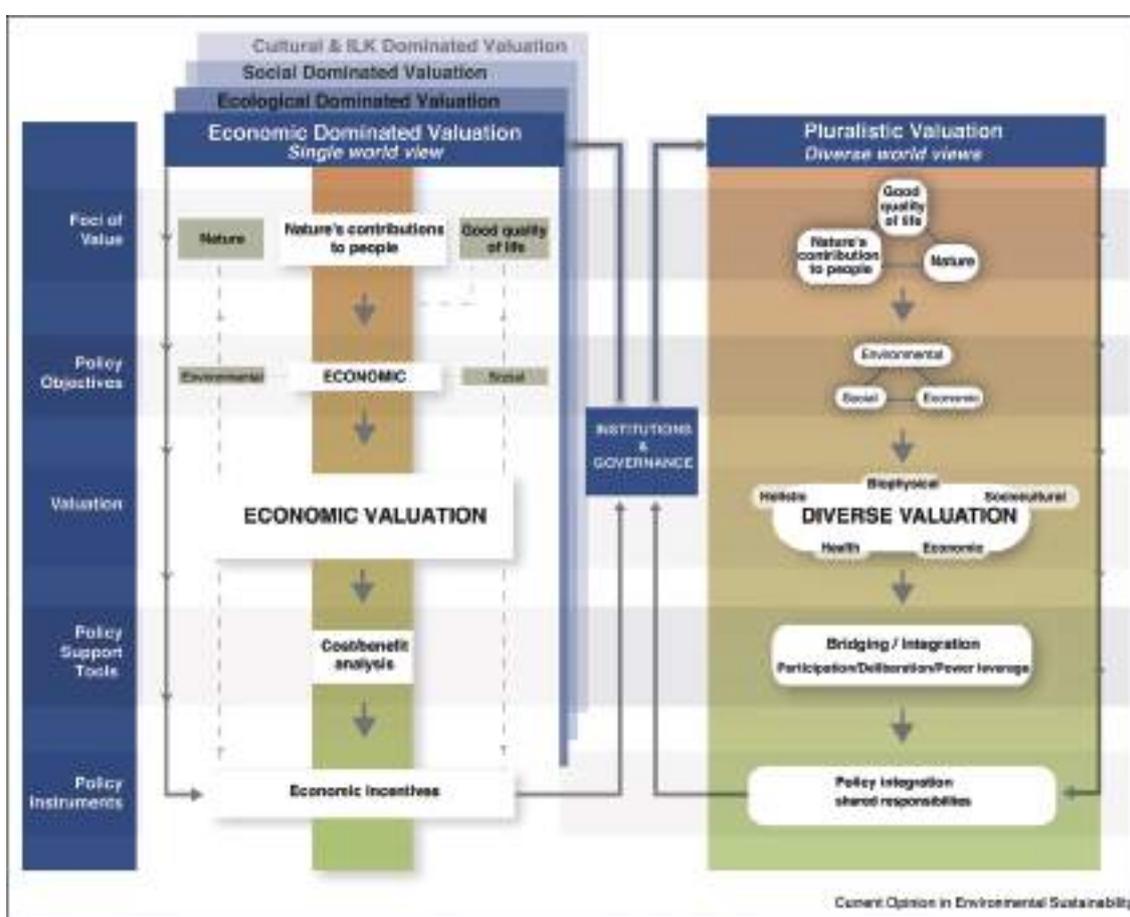


Figura 1. Un marco ilustrativo estilizado de enfoques contrastados del proceso de valoración. El panel de la derecha destaca la importancia de un enfoque de valoración pluralista, en comparación con el monismo de valores o los enfoques de valoración unidimensional de las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza representado en el panel de la izquierda (Pascual et al. 2018).

ejemplo, festivales, procesos de transmisión de artes y oficios, y conocimientos tradicionales, etc.) que transmiten valores (UNESCO, 2011b, pp. 59-60; Brown & Verschuuren, 2019). Los atributos o procesos y los valores que les atribuyen las comunidades se evalúan en función de la importancia que tienen a nivel comunitario global, nacional, regional y local o incluso a nivel individual. Se trata de un enfoque que puede ayudar a relacionar los valores con el patrimonio

tangible e intangible que luego se convierte en el centro de atención para la conservación. Este enfoque también es congruente con la Lista Verde de Áreas Protegidas y Conservadas de la UICN (CMAP de la UICN, 2017, págs. 38-39, 43). No sólo aporta claridad y transparencia al proceso, sino que, como en todo enfoque, la participación e implicación de los actores clave es el requisito para conseguir resultados de conservación satisfactorios.

¿Qué tipos de valores identificamos?

Los elementos y valores que conforman la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza varían en función de la cultura y la visión del mundo, dependen en gran medida del contexto y pueden cambiar con el tiempo. A efectos de estas directrices, se presenta una clasificación general de valores que es ampliamente aplicable y puede utilizarse en

áreas protegidas y conservadas. Se basa en la clasificación de la Convención para la Protección y Salvaguardia del Patrimonio Inmaterial (UNESCO, 2003), la Evaluación de Ecosistemas del Milenio (2003) y el Manual sobre el Patrimonio Inmaterial, incluidos los Valores Culturales y Espirituales en las Áreas Protegidas de España (Mallarach, 2012). Las diferentes clases y tipologías presentadas no se excluyen mutuamente y pueden adaptarse a un contexto y unas necesidades específicas (Tabla 2).

Tabla 2. Una posible clasificación de los valores que conforman la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en las áreas protegidas y conservadas.

Valores	Atributos y cualidades tangibles e intangibles que transmiten esos valores
Estéticos, perceptivos o escénicos	<p>Belleza, silencio, tranquilidad y armonía: Estas cualidades suelen experimentarse directamente en relación con la naturaleza o los elementos naturales, por ejemplo, la belleza de un paisaje, pero también en relación con la experiencia de la naturaleza, la experiencia sensorial de oler el mar o escuchar el susurro del viento entre las hojas. Otras cualidades relacionadas con la naturaleza y los elementos naturales pueden incluir el patrimonio cultural inmaterial, como una “bella canción” o un cuadro sobre el mar.</p>
Recreativos, de salud y terapéuticos	<p>Bienestar mental y físico: La gente visita la naturaleza porque le hace sentirse mejor, para recrearse y volver a sentirse bien. Pensemos en el ecoturismo, en los practicantes de deportes al aire libre, jugando, haciendo contemplación o meditación, y en los visitantes de bosques sanos y terapéuticos (por ejemplo los Shinrin-yoku, que se han extendido de Japón a Corea del Sur y ahora a muchos otros países del mundo), aguas termales, pozos y orillas del mar, que acuden a la naturaleza en busca de sanación, en definitiva, de los efectos de la naturaleza sobre la salud y el bienestar humanos en todas sus dimensiones: preventiva, terapéutica, rehabilitadora y paliativa. Un buen ejemplo de trabajo en áreas protegidas centrado en estos valores forma parte del movimiento “parques saludables, gente saludable”, Healthy Parks Healthy People (HPHP Central, 2018).</p>
Artísticos tradicionales y contemporáneos	<p>Artes escénicas, música y danza: Inspiradas en la naturaleza, las características naturales o la vida y las actividades en la naturaleza o relacionadas con los ciclos naturales de los medios de vida basados en la naturaleza, como la agricultura, la pesca, la agro-silvicultura y el pastoreo.</p> <p>Literatura, poesía y prosa: Expresiones que comunican el sentido de la belleza, el misterio y la armonía que se encuentran en la naturaleza y que han influido en el valor social de determinados lugares o paisajes naturales a favor de su conservación.</p> <p>Artes decorativas: La expresión de la naturaleza en objetos de uso cotidiano o ceremonial como ropa, joyas, materiales, cerámica, etc.</p> <p>Artes visuales, pintura paisajista, arte de la instalación y del paisaje, fotografía de la naturaleza, películas y programas de televisión, etc.: El uso de la naturaleza como fuente de inspiración y recreación, pero también para concienciar y ofrecer una reflexión sobre los valores de la naturaleza a la vez que estimulan a la gente a conservarla.</p>
Informativos, educativos y científicos	<p>El conocimiento científico se basa en la observación de las especies, las formaciones geológicas y el paisaje, y en la vigilancia del medio ambiente. El conocimiento científico se elabora bajo diferentes ontologías y paradigmas científicos, pero puede evaluarse con la ayuda de otras partes interesadas. Pensemos, por ejemplo, en la ciencia ciudadana y en las percepciones de los visitantes de las áreas protegidas o en los conocimientos ecológicos tradicionales basados en observaciones empíricas a lo largo de muchas generaciones.</p> <p>El valor educativo de ecosistemas concretos, condiciones medioambientales, el clima, características y atributos naturales o especies específicas y sus comportamientos. Los valores educativos pueden comunicarse, por ejemplo, mediante la interpretación in situ, paseos guiados y a través de las escuelas y las organizaciones conservacionistas.</p>

Históricos y etnológicos	<p>Conocimientos tradicionales, costumbres, derecho y gobernanza: Vinculados a diferentes aspectos de la cultura y la sociedad, los sistemas de conocimiento reflejan las visiones del mundo, pero también contienen la base para la buena gobernanza y la creación de instituciones tradicionales, leyes, normas y para la gestión de los recursos naturales que han perdurado durante siglos o milenios. Pueden incluir las funciones de chamán, maestros de espíritus, médiums, así como formas tradicionales de organización basadas en comunidades diversas: clan, parentesco y familia.</p> <p>Prácticas y oficios tradicionales: Han dado forma a los medios de subsistencia y a los paisajes culturales y son necesarios para su mantenimiento y para conservar la producción y el uso sostenible de la naturaleza: pastoreo, pesca, apicultura, agricultura, agro-silvicultura, sanación tradicional, conservación de semillas, cría de animales y extracción de materiales naturales para la construcción, como la pared seca, el techado de paja, la construcción de embarcaciones, etc.</p> <p>Festivales, ferias y acontecimientos históricos: Relacionados con la naturaleza, acontecimientos naturales como la migración de animales, el recuerdo de catástrofes naturales, ceremonias para hacer llover o acontecimientos históricos relacionados con la naturaleza, los paisajes terrestres o acuáticos.</p> <p>Gastronomía y culturas alimentarias: Vinculadas a la naturaleza, las culturas alimentarias y gastronómicas se refieren a los modos de producción rurales, por ejemplo, las fiestas de la cosecha, y con ellas las recetas de cocina basadas en productos locales y las formas de conservar y preparar los alimentos.</p>
Tradiciones lingüísticas, tanto escritas como orales	<p>Lenguas o dialectos: La riqueza léxica permite describir con mayor detalle elementos o aspectos concretos de la naturaleza, por ejemplo: cultivos, praderas, bosques y ecosistemas de una zona específica, así como cambios en las condiciones del mar, el clima y las poblaciones locales.</p> <p>Vocabulario relacionado con la naturaleza; topónimos y sus etimologías: La lengua como medio para conocer el entorno revela muchos conocimientos sobre la naturaleza y los lugares locales, que también pueden ayudar a recuperar conocimientos antiguos o desaparecidos, así como antiguas relaciones particulares con los sitios naturales.</p> <p>Cuentos populares tradicionales, leyendas, proverbios, epopeyas y canciones: Vinculados a las áreas protegidas y conservadas, a menudo transmiten una sabiduría derivada del mundo natural desarrollada a lo largo de largas y evolutivas relaciones entre el hombre y la naturaleza.</p>
Religiosos y espirituales	<p>Elementos naturales considerados sagrados, mágicos o míticos (lugares y espacios naturales sagrados): Cuevas, montañas, manantiales, islas, ríos, árboles, animales o incluso paisajes terrestres y acuáticos pueden estar imbuidos de un significado espiritual, religioso o mágico, ya sea en el presente o en el pasado.</p> <p>Patrimonio religioso construido y vivo en un entorno natural: Monasterios, santuarios, templos, ermitas, santuarios, capillas, tumbas, etc., incluido su entorno natural, así como senderos y caminos vinculados a ellos.</p> <p>Rituales, ceremonias y peregrinaciones: Enmarcadas en el entorno natural, estas actividades celebran una cualidad espiritual de la naturaleza y evidencian contribuciones en la experiencia religiosa y espiritual de la naturaleza.</p>

Principios, directrices y ejemplos

4



Principios

Los siguientes principios generales ofrecen una base para la aplicación de directrices de buenas prácticas específicas sobre la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza que se aplican a partes interesadas concretas, así como a grupos indígenas, culturales y religiosos específicos, sus valores y los atributos y ecosistemas con los que se relacionan. Los principios que aquí se presentan no pretenden ser jerárquicos ni secuenciales, sino que pueden aplicarse según sea necesario o pertinente en relación con cada situación particular:

1. Respetar la diversidad

Reconocer, respetar, admitir e incluir la diversidad de expresiones de la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza, tal y como se expresa en las relaciones, conexiones y asociaciones de las personas con los paisajes terrestres y acuáticos y las características naturales dentro de las áreas protegidas y conservadas, conectadas con ellas y que las rodean.

2. Construir redes diversas

Reconocer todo el potencial que la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza puede desempeñar en la creación y el cultivo de redes de apoyo entre diversos grupos de personas, permitiendo la revitalización, la resiliencia y el fortalecimiento de la gestión y la gobernanza de las áreas protegidas y conservadas.

3. Garantizar la seguridad y la inclusión

Crear un entorno informado y seguro para todas las partes interesadas, así como para grupos indígenas, culturales y religiosos específicos, en el que procesos culturalmente apropiados e inclusivos permitan la mejor gobernanza posible, el diseño y los acuerdos de gestión y la conservación basada en resultados con respecto al mantenimiento, la revitalización y la restauración de las relaciones culturales o espirituales dentro de las áreas protegidas y conservadas.

4. Tener en cuenta el cambio

Ser consciente de que la cultura, la religión, la espiritualidad y los valores y significados estéticos pueden cambiar con el tiempo y el lugar; y que sólo pueden hacerse evidentes cuando las áreas protegidas y conservadas se consideren integradas en redes culturales, históricas y socioeconómicas más amplias.

5. Reconocer derechos y responsabilidades

Adoptar un enfoque holístico que reconozca las múltiples responsabilidades y derechos de las partes interesadas y de los titulares de derechos, y que fomente el diálogo y la reciprocidad entre todas las partes en relación con el reconocimiento mutuo de la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza.

6. Reconocer los vínculos naturaleza-cultura

Contribuir al reconocimiento de los vínculos naturaleza-cultura a través de la educación, la práctica, las artes, las humanidades y la literatura, así como otorgando un papel a la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en la conservación del patrimonio natural y cultural, siempre que esto pueda ser útil para mejorar los enfoques de conservación sostenibles y equitativos.

Directrices

Tabla 3. Directrices de buenas prácticas sobre la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en las áreas protegidas y conservadas (presentadas en 12 grupos temáticos con un total de 41 directrices).

Directrices	
1	Identificar a todos los grupos interesados en la conservación de determinadas áreas protegidas y conservadas.
1.1	Reconocer que todas las personas que valoran cultural y espiritualmente un área, por muy alejadas que estén de ella, serán partes interesadas importantes.
1.2	Permitir un proceso inclusivo para mantener las relaciones con todos los grupos, incluidos los pueblos indígenas, las religiones mayoritarias y los miembros del público en general y las organizaciones a través de las cuales se les presta servicio.
1.3	Implicar a los titulares de derechos religiosos y consuetudinarios en la gobernanza y gestión de las áreas protegidas y conservadas, reconociendo y encomendando funciones de custodia claramente definidas y, en su caso, responsabilidades de gestión.
1.4	Reconocer y apoyar el derecho de los pueblos indígenas a la autodeterminación reconociendo que son los propietarios y guardianes de su patrimonio cultural, incluidos los derechos a mantener la gobernanza consuetudinaria, las instituciones tradicionales y los procesos de toma de decisiones.
2	Crear un terreno común para las diferentes visiones del mundo de las partes implicadas en la conservación de las áreas protegidas y conservadas.
2.1	Crear un entorno seguro para trabajar juntos y garantizar que los titulares de derechos ancestrales, tradicionales, culturales y religiosos sean reconocidos, no sean expulsados de las zonas de importancia espiritual y, cuando sea posible, tengan asegurada la titularidad de sus territorios.
2.2	Promover el respeto mutuo, el aprecio, el diálogo y el entendimiento conjunto basándose en la diversidad de la relevancia cultural y espiritual que la naturaleza tiene para diferentes grupos.
2.3	Promover una cooperación entre las partes interesadas basada en procesos de participación y consenso para priorizar las acciones de gestión relacionadas con los diversos aspectos del patrimonio, sus múltiples percepciones y los grupos interesados.
3	Crear consensos y resolver conflictos en la gestión de las áreas protegidas y conservadas.
3.1	Intentar resolver los conflictos asegurándose de que la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza forma parte del proceso de búsqueda de consenso.
3.2	Dar prioridad a la reconciliación y a métodos de resolución de conflictos que incluyan los diversos puntos de vista, filosofías, valores y perspectivas culturales de todas las partes interesadas, incluidos los grupos vulnerables.
3.3	Colaborar con los profesionales de la cultura para encontrar alternativas viables y significativas para aquellas prácticas (culturales) que tengan implicaciones negativas percibidas para el medio ambiente.
4	Evaluar los valores y la relevancia de la naturaleza en las áreas protegidas y conservadas.
4.1	Llevar a cabo procesos de colaboración y participación en la evaluación e inventario de los atributos clave y los valores culturales y espirituales de las áreas protegidas y conservadas, asegurando la aplicación de los principios de consentimiento libre, previo e informado (véase el Glosario).
4.2	Recurrir a la información de las partes interesadas y los grupos culturales, los registros de archivo y los estudios de campo para documentar los atributos y los valores culturales de las prácticas, los procesos y los conocimientos locales.
4.3	Reconocer, asegurar y regular el acceso a la información culturalmente sensible (incluidos los conocimientos secretos y sagrados) a lo largo de los procesos de evaluación y en los sistemas de información oficiales.
5	Gobernanza de las áreas protegidas y conservadas.
5.1	Reconocer los diversos sistemas de gobernanza como parte integrante de la salvaguarda de los atributos y valores de las áreas protegidas y conservadas.
5.2	Desarrollar la capacidad profesional de los órganos de gobierno y del personal de las áreas protegidas para practicar la buena gobernanza de forma que incorpore el respeto por la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza.
5.3	Explorar la posibilidad de trabajar con formas de gobernanza culturales y espirituales para las áreas protegidas y conservadas.
6	Establecimiento de nuevas áreas protegidas y conservadas.
6.1	Garantizar que todos los titulares de derechos y las partes interesadas relacionadas con la relevancia cultural y espiritual del área protegida sean incluidos y participen en las distintas fases del establecimiento y la declaración de nuevas áreas protegidas.
6.2	Definir la finalidad, los objetivos, las normas, los límites, la zonificación y la reglamentación de cada nueva área protegida, prestando especial atención a la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza, y garantizar que se aplican los principios del consentimiento libre, previo e informado en relación con los acuerdos con los pueblos indígenas y las comunidades locales y religiosas.
6.3	Reconocer los lugares de importancia cultural y espiritual, y sus vínculos con el paisaje terrestre y acuático más amplio en la declaración oficial de cada área protegida nueva/propuesta.

6.4	Cuando se dé un nombre y/o una identidad a un área protegida o a un lugar dentro de ella, aplicar procesos participativos para seleccionar un nombre apropiado en una lengua local que represente y sea respetuoso con sus valores naturales, culturales y espirituales.
7	Planificar las áreas protegidas y conservadas.
7.1	Desarrollar enfoques localmente apropiados para evaluar e integrar la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en la planificación, la regulación, la zonificación y el diseño, incluso a nivel de sistemas.
7.2	Adoptar herramientas y políticas de planificación que reconozcan la diversidad de valores naturales, culturales y espirituales coexistentes en los procesos de planificación de la gestión.
7.3	Desplegar procesos y metodologías adecuados en la planificación para identificar y mantener relaciones con las partes interesadas relacionadas con la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza.
7.4	Cuando la planificación existente no tenga en cuenta la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza, desarrollar una estrategia para incluirlo en la medida de lo posible.
8	Aplicación de la gestión en las áreas protegidas y conservadas.
8.1	Asegurar que la gestión reduce las amenazas y los impactos sobre la naturaleza al tiempo que revitaliza la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza.
8.2	Asegurar que los equipos de gestión de las áreas protegidas incluyan y colaboren con personas que conozcan y comprendan en profundidad la relevancia cultural y espiritual del área natural.
8.3	Integrar y promover una diversidad de conocimientos, creencias y experiencia sobre la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en las políticas de gestión, los sistemas y programas de conocimiento.
8.4	Promover la participación y el voluntariado del público en la protección, conservación y salvaguardia de los valores culturales y espirituales de la naturaleza como parte integrante de la aplicación de la gestión.
9	Interpretación en las áreas protegidas y conservadas.
9.1	Utilizar la interpretación de la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza para inspirar y enriquecer la experiencia de los visitantes, involucrándolos como participantes activos.
9.2	Desarrollar una interpretación interactiva, dinámica basada en, y respetuosa con, diferentes tipos de conocimientos, valores y visiones del lugar; fomentar diversos tipos de expresión como el arte, los cuentos, las canciones, la música, los juegos y la danza.
9.3	Promover el establecimiento de conexiones culturales significativas con la naturaleza a través de una interpretación que potencie las experiencias de soledad, quietud, silencio, impresión y expresión.
10	Uso público, visitas y compromiso en las áreas protegidas y conservadas.
10.1	Cultivar las conexiones culturales y espirituales de las partes interesadas locales y no locales -incluidas las seculares- con la naturaleza para garantizar su participación en la salvaguarda de las áreas protegidas y conservadas.
10.2	Aprovechar los conocimientos y experiencias sobre la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza para motivar al público a contribuir con las organizaciones que apoyan las áreas protegidas y conservadas y a promover la conservación de la naturaleza en general.
10.3	Conseguir apoyo para la conservación a través del interés público por las figuras históricas y contemporáneas que han promovido y contribuido a la mejora de la experiencia cultural y espiritual de la naturaleza.
11	Seguimiento y evaluación en la gestión de las áreas protegidas y conservadas.
11.1	Garantizar que los mecanismos de seguimiento y evaluación abarcan los atributos, valores y cualidades clave en relación con la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en las áreas protegidas y conservadas.
11.2	Garantizar métodos colaborativos y participativos para aplicar y mejorar el seguimiento de la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza.
11.3	Comunicar e integrar las decisiones basadas en los resultados del seguimiento y la evaluación en el ciclo de planificación y gestión de las áreas protegidas y conservadas, incluyendo informes y evaluaciones periódicas.
11.4	Evaluar la consecución de los objetivos relacionados con la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza, teniendo en cuenta el nivel de satisfacción de las partes interesadas y los grupos relevantes.
12	Adaptación y ampliación de las áreas protegidas y conservadas.
12.1	Promover el uso y la adaptación de estas directrices, a nivel del sistema de áreas protegidas, cuando las organizaciones revisen sus propias directrices sobre el establecimiento, la planificación y la gestión de las áreas protegidas.
12.2	Identificar oportunidades para mejorar la gobernanza y la gestión de la importancia cultural y espiritual de la naturaleza mediante un seguimiento y una evaluación periódicos a gran escala del paisaje.
12.3	Revisar y adaptar los enfoques de gobernanza y gestión de las áreas protegidas y conservadas en el contexto de sus paisajes terrestres y acuáticos más amplios basándose en el conocimiento de los vínculos culturales y espirituales existentes.

Directriz 1 Identificar a todos los grupos interesados en la conservación de determinadas áreas protegidas y conservadas

El mensaje clave de estas directrices es reconocer y posibilitar el papel de los grupos y titulares de derechos clave, incluidos los pueblos indígenas, los grupos religiosos y el público, que tienen un interés o son responsables de la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en la gobernanza y la gestión de las áreas protegidas y conservadas. La construcción de relaciones comienza con la identificación de los grupos y partes interesadas clave y con la puesta en marcha de procesos respetuosos e inclusivos con los valores y normas culturales para implicar a estas comunidades de interés en el proceso.

El contexto en el que se construyen las relaciones es importante y puede dar lugar a diferentes oportunidades y obligaciones, por ejemplo, en un área protegida existente o para la designación de una nueva. El contexto legal relacionado para construir vínculos y convocar a grupos de partes interesadas también es clave: ¿Bajo qué autoridad opera el grupo? ¿Será sólo consultivo o formará parte de un proceso de planificación?

También es importante aclarar quién realiza la convocatoria y por qué, sobre todo si es el órgano de gobierno el que la

lleva a cabo junto con otras partes interesadas y titulares de derechos. En este contexto, es necesario explicar y discutir la duración del compromiso: ¿Se trata de una reunión puntual o conduce a un esfuerzo colectivo a largo plazo?

Identificar o nombrar a todos los grupos clave y titulares de derechos puede resultar complejo, en algunos casos, ya que pueden incorporar simultáneamente múltiples identidades. Algunos grupos pueden haber sido desplazados de un área protegida, pero seguir manteniendo fuertes asociaciones con lugares concretos dentro de ella, mientras que otros grupos pueden ser nuevos en el lugar, pero reclamar relaciones con él. Un ejemplo de ello es la investigación llevada a cabo en Australia, que es una sociedad étnicamente diversa de aproximadamente 24 millones de habitantes y compuesta por personas con más de 300 ascendencias diferentes. El Servicio de Parques Nacionales y Vida Silvestre de Nueva Gales del Sur ha emprendido investigaciones dentro de las áreas protegidas para comprender cómo se relacionan las diferentes comunidades de inmigrantes con los paisajes de los parques desde una perspectiva cultural (Byrne & Goodall, 2013). Estos trabajos se han llevado a cabo con comunidades macedonias, vietnamitas y arabófonas. La investigación ha explorado las formas en que estos diferentes grupos de inmigrantes adaptan sus relaciones culturales de origen con los espacios abiertos y los entornos naturales al entorno australiano (Byrne & Goodall, 2013). Estos grupos culturales han sido identificados como grupos de partes interesadas clave con valores culturales y espirituales relacionados con el área protegida que deberían participar directamente y ser consultados en la planificación.



Monjes budistas camboyanos del Bosque de comunidad monástica de la provincia de Oddar Meanchay ordenan a un árbol como monje budista para evitar la tala ilegal en el bosque. Este acto se basa en una enseñanza budista según la cual Buda podía aparecer como un hombre, una mujer, un perro o un árbol, por ejemplo, si cualquiera de ellos ayudaba a la gente a alcanzar la iluminación. © Chantal Elkin y Bosque de comunidad monástica, Camboya.

1.1 Reconocer que todas las personas que valoran cultural y espiritualmente un área, por muy alejadas que estén de ella, serán partes interesadas importantes.

Ejemplo: La Iniciativa para la Conservación y el Desarrollo del Paisaje Sagrado del Kailash es un programa transfronterizo de conservación y desarrollo destinado a la conservación a gran escala del paisaje en una zona de 39.000 km² en el Himalaya oriental que abarca partes de Nepal, India y Bután (Pandey et al., 2016). La zona cuenta con una población de más de 5 millones de personas que hablan 40 lenguas e incluye diversas combinaciones de budismo, hinduismo y tradiciones espirituales locales. Sus extraordinarios valores naturales, culturales y espirituales están incluidos en la planificación de la gestión. Su objetivo es salvaguardar los valores naturales y culturales de las montañas más altas y los valles más profundos del mundo, así como los derechos de la población local, manteniendo y mejorando al mismo tiempo sus medios de subsistencia.

Para lograr estos fines, la iniciativa está investigando y llevando a cabo reuniones y talleres con las partes interesadas para determinar si desean el estatus de Patrimonio Mundial e incluirlas en el proceso de nominación, además de ayudar a los estados parte a nominar las rutas de peregrinación y los lugares sagrados del Paisaje Sagrado del Kailash como Patrimonio Mundial transfronterizo de la UNESCO, y a desarrollar los planes y sistemas de gestión necesarios para la nominación.

1.2 Permitir un proceso inclusivo para mantener las relaciones con todos los grupos, incluidos los pueblos indígenas, las religiones mayoritarias y los miembros del público en general y las organizaciones a través de las cuales se les presta servicio.

Ejemplo: El Proyecto de Planificación Interpretativa Participativa del Cañón Negro es un esfuerzo de colaboración de seis años entre siete tribus indígenas americanas de Nuwu/Nuwuvi o Paiute/Chemehuevi del Sur (conocidas por constituir la Nación Nuwu/Nuwuvi), colonos locales y el Servicio de Pesca y Vida Salvaje de los Estados Unidos en el Refugio Nacional de Vida Salvaje de Pahrnagat, Nevada, Estados Unidos de América. Facilitado por The Mountain Institute y la Universidad Estatal de Portland, este proyecto incorporó múltiples formas de conocimiento en el diseño de los senderos y la educación pública para proteger el paisaje natural, así como más de 100 petroglifos y pictografías (Spoon & Arnold, 2012). La colaboración incluye el reconocimiento de los derechos y responsabilidades de cada grupo interesado (CSVPA, 2018b). El proceso de trabajo en colaboración requirió que cada grupo interesado imaginara la mejor manera de presentar el paisaje y, a continuación, trabajara conjuntamente para incorporar las distintas visiones en un único diseño (Spoon, 2014).



Los peregrinos que vienen de lugares lejanos del Tíbet se acercan al Drolma La, a 5.650 metros de altitud. Para más de mil millones de personas en Asia el monte Kailash es el punto culminante de la circunvalación ritual de la montaña más sagrada del mundo, allí dejan una parte de sí mismos -como un mechón de pelo- que simboliza su aspiración a renunciar al apego al ego para alcanzar la iluminación por el bien de los demás. © Edwin Bernbaum

1.3 Implicar a los titulares de derechos religiosos y consuetudinarios en la gobernanza y gestión de las áreas protegidas y conservadas, reconociendo y encomendando funciones de custodia claramente definidas y, en su caso, responsabilidades de gestión.

Ejemplo: El Plan de vida Asatrízy es un plan integral basado en la cosmovisión de las autoridades tradicionales de las comunidades indígenas del distrito de Yapú, en la Colombia amazónica. Su objetivo es establecer un gobierno autónomo en un territorio reconocido por el gobierno colombiano. La Asociación de Autoridades Indígenas de Yapú (Asatrízy) forma parte del Gran Resguardo Indígena Oriental del Vaupés, una región de 3,35 millones de hectáreas cuyo estatuto de autonomía fue reconocido oficialmente en 1982. El Plan de vida Asatrízy abarca seis ámbitos: salud, educación, familia, mujer y vivienda, alimentación y subsistencia, y organización territorial. Este plan estratégico proporciona una serie de objetivos cualitativos acompañados de ideas y estrategias de aplicación para alcanzar dichos objetivos (Borrini Feyera-bend et al., 2014, pp. 43-44).

1.4 Reconocer y apoyar el derecho de los pueblos indígenas a la autodeterminación reconociendo que son los propietarios y guardianes de su patrimonio cultural, incluidos los derechos a mantener la gobernanza consuetudinaria, las instituciones tradicionales y los procesos de toma de decisiones.

Ejemplo: El Parque Nacional de Uluru-Kata Tjuta, en Australia Central, es un paisaje cultural inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO. Su inscripción se amplió de sitio natural (1987) a sitio mixto natural y cultural (1994), lo que refleja la evolución de la comprensión y, por tanto, del reconocimiento de los valores del lugar. Este emblemático lugar sagrado es parte integrante de las tradiciones culturales y espirituales de los anangu locales, de las historias de la creación y del derecho consuetudinario (tjukurpa). Declarado parque nacional en 1977, fue devuelto a los propietarios tradicionales anangu en 1985, cuando se establecieron acuerdos de cogestión entre los anangu y el gobierno federal australiano. Se han realizado cambios significativos para alinear mejor el turismo comercial con la gobernanza consuetudinaria anangu, incluido el cierre y la sustitución de la pista de escalada a la cima del Uluru (octubre de 2019) por paseos culturalmente apropiados y experiencias alternativas para los visitantes.

Directriz 2 Crear un terreno común para las diferentes visiones del mundo que tienen los agentes implicados en la conservación de las áreas protegidas y conservadas

El establecimiento de relaciones debe tener lugar en un entorno inspirador, respetuoso, seguro y en el que todos los grupos implicados puedan contribuir a un diálogo significativo en el que sus visiones del mundo -incluida la importancia cultural y espiritual de la naturaleza- sean reconocidas y tenidas en cuenta.

Dicho entorno puede considerarse un terreno común, una base para los enfoques transculturales e interdisciplinarios necesarios para promover e integrar la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en la gestión y gobernanza de las áreas protegidas. Para crear ese terreno común, puede ser necesario desarrollar sinergias y ampliar la cooperación entre instituciones (ejemplificado en el establecimiento de parques de la paz y sitios transfronterizos del Patrimonio Mundial), dependiendo del grado de amenazas existentes para la conservación de la naturaleza y la cultura interrelacionadas.

Muchas áreas protegidas son desarrolladas y gestionadas por organizaciones laicas y por instituciones que toman las ciencias naturales como base para validar las decisiones de gobierno y las acciones de gestión. Cuando se adopta un enfoque interdisciplinario, la biología, la ecología, la silvicultura y otras disciplinas naturales pueden complementarse con la sociología, la antropología, la geografía, así como con disciplinas de las humanidades como la filosofía y la historia del arte. Una de las grandes cuestiones es si la interdisciplinariedad debe venir a través de (a) el reciclaje/exposición de los científicos/poseedores de conocimientos en diferentes disciplinas/visiones del mundo; o (b) animar a las disciplinas/sistemas de conocimiento más especializados a dialogar entre sí. Valoramos ambos enfoques y animamos a los gestores de áreas protegidas a que contribuyan a ellos y, siempre que sea posible, ayuden a crear vínculos entre ellos.

Estas Directrices promueven el reconocimiento y la inclusión de una diversidad de sistemas de conocimiento que incluyen formas culturales y religiosas de conocer y crear conocimiento sobre lo que se debe gobernar y gestionar (véase Recuadro 6). Los sistemas de conocimiento occidentales y la ciencia positivista tienen tendencia a cooptar procesos en aras de la eficacia, la racionalización y la obtención de resultados tangibles.

Los procesos que fomentan la representación interdisciplinaria e intercultural y facilitan un diálogo significativo y la comprensión mutua requieren un replanteamiento serio del propio proceso, en términos de plazos previstos, productos y lo que podría considerarse como resultados. Un proceso respetuoso y honesto puede ayudar a fomentar la confianza y, cuando sea necesario, la reconciliación entre las distintas partes interesadas. Como tal, el propio proceso es un resultado positivo importante y un “producto intangible” beneficioso.

Las áreas protegidas indígenas se basan a menudo en sistemas de conocimientos culturales y leyes tradicionales que se fundamentan en las cosmovisiones y prácticas indígenas. Los paisajes monásticos se han conservado en diversos ecosistemas durante siglos según principios religiosos y espirituales que inspiran deberes y sacrificios que van más allá de los objetivos prácticos (Mallarach et al., 2016). Tanto las áreas protegidas indígenas como los paisajes monásticos combinan el uso de enfoques interdisciplinarios con sus propias formas de conocimiento para lograr resultados de conservación satisfactorios como parte de una serie de otros aspectos que contribuyen a su bienestar. Incluso dentro de las culturas occidentales modernas, existen diversas visiones de la naturaleza como fuente de inspiración artística, literaria y personal que surge de las áreas protegidas.



Los jóvenes hacen cola para recibir las bendiciones de los líderes espirituales en la ceremonia de la diversidad de semillas del Watunakuy: un ejemplo de superposición de las dimensiones material, social y espiritual del bienestar en los paisajes biodiversos de producción y conservación de Perú. © Wim Hiemstra

2.1 Crear un entorno seguro para trabajar juntos y garantizar que los titulares de derechos ancestrales, tradicionales, culturales y religiosos sean reconocidos, no sean expulsados de las zonas de importancia espiritual y, cuando sea posible, tengan asegurada la titularidad de sus tierras.

Ejemplo: Los Nuwu/Nuwuvi (Paiute del Sur/Chemehuevi) consideran que su territorio ancestral está vivo e imbuido de poder. Han sido los guardianes de estas tierras durante un número incalculable de años.



El grupo de trabajo Nuwu/Nuwuvi y un facilitador llevan a cabo una planificación interpretativa en el mirador Desert View, Área Recreativa Nacional de Spring Mountains, Nevada, EE UU. © Bob Loudon

Las áreas protegidas y restringidas incluyen grandes territorios, que se extienden por cuatro estados del oeste de Estados Unidos. El Área Recreativa Nacional de las Montañas de Spring y el Complejo del Refugio Nacional de Vida Silvestre del Desierto son paisajes clave en la creación de Nuwu/Nuwuvi y contienen hábitats para numerosas plantas, animales y otras características naturales de importancia cultural y espiritual. Desde 2008, Nuwu/Nuwuvi, el Servicio Forestal de EE.UU. y el Servicio de Pesca y Vida Silvestre de EE.UU. colaboraron en un marco de gobernanza compartida utilizando grupos de representantes designados a nivel tribal y federal. Las lecciones aprendidas incluyen la importancia de establecer una relación con transparencia entre los pueblos indígenas y las agencias gubernamentales y de utilizar actividades de custodia compartida para reunir a los pueblos indígenas con sus territorios ancestrales y reforzar la transmisión intergeneracional de conocimientos (CSVPA, 2018b; Spoon, 2014; Spoon & Arnold, 2012; Barcalow & Spoon, 2018).

2.2 Promover el respeto mutuo, el aprecio, el diálogo y el entendimiento conjunto basándose en la diversidad que la relevancia del significado cultural y espiritual que de la naturaleza tiene para los diferentes grupos.

Ejemplo: En 2016, el Área Natural Silvestre del Patrimonio Mundial de Tasmania (TWWHA por sus siglas en inglés) se convirtió en la primera área protegida gestionada conjuntamente en Tasmania, Australia (DPIPWE, 2016).

Los indígenas fueron capaces de asumir un papel de liderazgo para hacer frente a la negligencia de las agencias gubernamentales y de las partes interesadas en la conservación respecto a los Valores Universales Excepcionales Culturales, restableciendo la importancia de las conexiones sagradas y espirituales del territorio TWWHA (Lee, 2016). A través de la acogida de una amplia gama de opiniones y valores que otras personas tienen con el territorio TWWHA, los indígenas crearon una resolución de bajo conflicto para acceder a los recursos naturales y culturales para su uso, así como un papel formal en su gestión a través de un grupo de gestión cultural (véase el estudio de caso 5.6, Parte 5 y CSVPA, 2018a).



El litoral de Needwonnee, parte del Área Natural Silvestre de Tasmania, Sitio Patrimonio Mundial, Tasmania, Australia. © Jillian Mundy

2.3 Promover una cooperación entre las partes interesadas basada en procesos de participación y consenso para priorizar las acciones de gestión relacionadas con los diversos aspectos del patrimonio, sus múltiples percepciones y los grupos interesados.

Ejemplo: El proyecto de restauración del ecosistema del valle del río Jordán, lanzado por la ONG regional EcoPeace, es un ejemplo de defensa basada en la fe para promover la rehabilitación y la preservación del patrimonio natural y espiritual compartido de un río sagrado excepcional, con una cuenca compartida por tres países con relaciones conflictivas: Israel, Jordania y Palestina. El Pacto del Jordán (Salvar el Jordán, 2013), sirve para establecer relaciones más sólidas entre los seres humanos y la naturaleza, pero también para fomentar las conexiones interpersonales más allá de las divisiones políticas. Además, EcoPeace también desarrolló tres conjuntos de herramientas independientes para las comunidades cristianas (Adamson, 2013a), islámicas (Adamson, 2013b), judías (Adamson, 2013c) y de las tradiciones abrahámicas, para ayudar a rehabilitar el río Jordán proponiendo audaces acciones de restauración medioambiental.

Directriz 3 Crear consensos y resolver conflictos en la gestión de las áreas protegidas y conservadas

A la hora de construir y mantener relaciones entre grupos, a menudo se construye un terreno común a través de la comprensión de los diferentes puntos de vista. Cuando los intereses de las partes interesadas divergen, pueden surgir conflictos. Aunque los conflictos pueden dar lugar a procesos de aprendizaje y mediación, las situaciones deben manejarse de manera que no creen ni se conviertan en conflictos. Cuando surgen conflictos, deben reconocerse, respetarse y recibir una atención y un tratamiento cuidadosos, de modo que no perjudiquen ni repercutan negativamente en los objetivos primarios de la gestión de las áreas protegidas. Por ejemplo, las artes pueden utilizarse para unir a la gente y ayudarla a ver y comprender las cuestiones prioritarias desde una perspectiva diferente, sin que se sienta directamente antagonizada por las opiniones de los demás. Cuando se utilizan las artes en técnicas de facilitación, el entorno de un taller puede ayudar a reconciliar conflictos que, de otro modo, podrían obstaculizar los objetivos de conservación.

En otros casos, los conflictos pueden evitarse mejorando la cooperación, y estas Directrices pueden contribuir a lograrlo mediante la inclusión sistemática de la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en los planes de gestión existentes. En los Parques Nacionales del centro de Italia, como el Gran Sasso y los Montes de la Laga, Majella y Montes Aunoros, los actos folclóricos y religiosos, como procesiones y festivales, no parecen alinearse inmediatamente con los objetivos de conservación (véase el estudio de caso 5.5 y CSVPA, 2018f). Las relaciones íntimas con las especies animales y vegetales silvestres y el uso que se hace de ellas, el cultivo y el pastoreo de los paisajes conservados y los conocimientos tradicionales necesarios para mantenerlos justifican esfuerzos específicos por parte de los gestores de las áreas protegidas. Estas Directrices podrían servir de fuente de inspiración y ayudar a identificar los usos culturales y espirituales y a otorgar a las partes interesadas y a sus valores un reconocimiento adecuado en la gobernanza y la gestión (Frascaroli & Fjelsted, 2019).

3.1 Intentar resolver los conflictos asegurándose de que la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza forma parte del proceso de búsqueda de consenso.

Ejemplo: En la India, hay una proliferación de peregrinos que visitan lugares naturales sagrados dentro de las reservas de tigres, lo que provoca un mayor impacto en la biodiversidad. Ashoka Trust for Research in Ecology and the Environment y Alliance of Religions and Conservation desarrollaron el primer modelo en la India que evalúa los impactos del turismo religioso en las reservas de tigres, y amplía el modelo contemporáneo de gestión descendente por parte de las autoridades estatales implicando a múltiples partes interesadas en su gestión y gobernanza (Elkin et al., 2019). En las reservas de tigres de Ranthambore y Kalakad Mundanthurai esto ha dado resultados alentadores, como la reconciliación entre los gestores del parque, las autoridades religiosas y los grupos de la sociedad civil, además de facilitar intervenciones en las que se comparte la responsabilidad. Estas intervenciones, incluidas las campañas de concienciación que destacan cómo los objetivos de conservación y las creencias religiosas están íntimamente alineados, han dado lugar a cambios observados en las actitudes y comportamientos de los visitantes (véase el estudio de caso 5.3 en la Parte V y CSVPA, 2018d).



En la India, en las reservas de tigres de Ranthambore y Kalakad Mundanthurai, nuevas colaboraciones en materia de conservación dan resultados tangibles como la limpieza organizada de los residuos de los peregrinos a lo largo de la ruta de peregrinación por las reservas. © Chantal Elkin

3.2 Dar prioridad a la reconciliación y a métodos de resolución de conflictos que incluyan los diversos puntos de vista, filosofías, valores y perspectivas culturales de todas las partes interesadas, incluidos los grupos vulnerables.

Ejemplo: La aplicación de métodos basados en las artes para el compromiso transformador -mediante el uso de una serie de herramientas que se basan en la Teoría U- ayuda a facilitar una reflexión más profunda sobre cuestiones prioritarias (véase Pearson et al., 2018). La serie de herramientas ofrece el ejemplo de repensar las posibilidades del pueblo minero de Treherbert, en Gales (Reino Unido). Se pregunta cómo puede crearse un nuevo futuro en colaboración con las comunidades y con la naturaleza. A continuación, los participantes realizan un ejercicio para cada una de las cuatro etapas de la Teoría U: convocar, observar, reflexionar y actuar. Para ayudar a los participantes a reflexionar sobre los conflictos actuales, se les invita a proyectarse cien años en el futuro. Se les pide que imaginen que el Valle de Treherbert es un lugar vibrante y próspero tanto para los seres humanos, como para los no humanos. A continuación, escriben fragmentos de una historia o un poema desde la perspectiva de su personaje, agradeciendo a nuestra generación por contribuir a su bienestar en las generaciones futuras.

3.3 Colaborar con los profesionales de la cultura para encontrar alternativas viables y significativas para aquellas prácticas (culturales) que tengan implicaciones negativas percibidas para el medio ambiente.

Ejemplo: El pueblo bakonjo que vive en las estribaciones de las montañas Rwenzori de Uganda y el Pueblo Democrático del Congo tiene una relación difícil con los chimpancés. Los bosques que cubren las laderas de las montañas sustentan una parte importante de la población de la subespecie oriental de chimpancé en peligro de extinción, *Pan troglodytes schweinfurthii*. Sin embargo, cuando la agricultura llegó al límite del Parque Nacional de Rwenzori, los chimpancés fueron perseguidos para proteger los cultivos y su número disminuyó. Además, algunas personas cazaban chimpancés a propósito por sus huesos, que eran utilizados por los curanderos tradicionales para tratar huesos rotos. Uno de los clanes de los Bakonjo, los Bathangyi, consideran a los chimpancés como su familia y por ello los tratan con respeto y cuidado. Practican la tolerancia cuando sus campos son asaltados y animan amablemente a los chimpancés a que no dañen sus cosechas. Fauna & Flora International trabajó con los ancianos Bathangyi y con los funcionarios del parque para ayudar a los Bathangyi a difundir su mensaje de respeto y cuidado al resto de los Bakonjo, explicándoles que las personas de todos los clanes deben respetar y ayudar a cuidar a su familia en general.



Senderistas admirando el majestuoso paisaje del Oberland Bernés, por encima de Grindelwald, Alpes suizos. © Edwin Bernbaum

Directriz 4 Evaluar los valores y la relevancia de la naturaleza en las áreas protegidas y conservadas

Una buena gobernanza y gestión de las áreas protegidas y conservadas debe incorporar su relevancia cultural y espiritual. Por lo tanto, es necesario realizar una evaluación de los valores culturales y espirituales de esas áreas, así como un inventario de los atributos o características que transmiten esos valores. Esta información debería ayudar a seleccionar los indicadores apropiados para preservar y mantener esos valores. También ayudará a crear una imagen completa del estado actual y de las tendencias que significan cambios en la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza que informará sobre los enfoques holísticos e integrados en la gobernanza y la gestión de las áreas protegidas y conservadas.

El Estándar de la Lista Verde de Áreas Protegidas y Conservadas de la UICN (CMAP de la UICN, 2017) incorpora una sección sobre el seguimiento de los valores culturales y espirituales (véase CMAP de la UICN, 2017, p.10, criterio 2.1). Sin embargo, no proporciona más orientaciones sobre cómo deben identificarse los valores culturales o crearse inventarios, salvo que recomienda que “los sistemas de medición y los umbrales deben desarrollarse en colaboración con las personas y las comunidades que poseen el valor cultural” (UICN CMAP, 2017, p. 43).



Dos importantes publicaciones que ofrecen formas de evaluar la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza. Izquierda: Brown, 2010; Derecha Australia-ICCOMOS, 2013

Existen varios métodos para la evaluación y el inventario de la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza (véase Recuadro 5). Algunos se centran en los procesos de protección del patrimonio cultural, como la Carta de ICOMOS de Australia (2013) La Carta de Burra, que ofrece un enfoque gradual para la evaluación y documentación de lugares y valores relacionados con el patrimonio cultural. Otros, como los Inventarios Culturales Rápidos para Humedales de Ramsar, se centran en todo el espectro de valores culturales de los ecosistemas de humedales (Ramsar, 2016). Adoptando un enfoque paisajístico, Brown (2010) presenta una guía práctica para la gestión de parques centrada en los paisajes culturales que incluye orientaciones para recopilar información sobre el patrimonio cultural, identificar lugares, paisajes y valores, así como para cartografiar el patrimonio cultural. A nivel regional, también puede haber herramientas disponibles; véase, por ejemplo, Sipiriano (2012), que presenta las herramientas y técnicas más sencillas para cartografiar los recursos culturales, incluida la documentación, el archivo y la interpretación de los datos culturales con especial atención al patrimonio cultural inmaterial en los Estados insulares del Pacífico.

4.1 Garantizar procesos de colaboración y participación en la evaluación e inventario de los atributos clave y los valores culturales y espirituales de las áreas protegidas y conservadas, asegurando la aplicación de los principios del consentimiento libre, previo e informado (véase el Glosario)

Ejemplo: El Parque Natural Indígena de Uch Enmek, en la República de Altai, se encuentra en la Federación Rusa y ha sido creado por las poblaciones locales con el fin de proteger la integridad natural y cultural del Parque (SNS, 2018). El plan de gestión se basa en un corpus de documentación sobre la relevancia cultural y espiritual de los lugares sagrados, así como de los lugares de mitos e historia que se cantan en las epopeyas locales. Utilizando SIG, fotografía, películas y documentación escrita, estos lugares están siendo registrados por el personal del parque junto con antropólogos y arqueólogos y estudiantes universitarios que trabajan junto con chamanes locales, curanderos, artistas folclóricos y otros habitantes locales. Además de un centro de documentación, se han elaborado varios productos innovadores que ayudan a comunicar estos valores culturales y espirituales al público, como un mapa del paisaje vivo (Dobson & Mamyev, 2010).



Daniel Mamyev, director del Parque Natural Indígena de Uch Enmek, en el Altai ruso, colabora con antropólogos y estudiantes en el registro de la relevancia cultural de la naturaleza. © Robert Wild

4.2 Recurrir a la información de las partes interesadas y los grupos culturales, los registros de archivo y los estudios de campo para documentar los atributos y los valores culturales de las prácticas, los procesos y los conocimientos locales.

Ejemplo: El Parque Natural Nacional Hutsul, en Ucrania, ha documentado detalladamente los ricos valores, prácticas y conocimientos tradicionales del pueblo hutsul, un grupo étnico que vive en las montañas del oeste de Ucrania. Uno de los objetivos del Parque es la protección del entorno étnico y cultural y del patrimonio cultural e histórico de la población local. Los centros de visitantes, los festivales hutsul locales, nacionales e internacionales, las representaciones, las exposiciones de artesanía estacional, las publicaciones, etc. permiten una recreación continua de este patrimonio vivo y ofrecen atractivas herramientas de aprendizaje a los visitantes (Gardashuk, 2012).

4.3 Reconocer, asegurar y regular el acceso a la información culturalmente sensible (incluidos los conocimientos secretos y sagrados) a lo largo de los procesos de evaluación y en los sistemas de información oficiales.

Ejemplo: En la región del Desierto Central de Australia, que incluye el Parque Nacional Uluru-Kata Tjuta y las Áreas Protegidas Indígenas, se ha creado un archivo digital que permite la participación de la información, concretamente para restringir el acceso público y comunitario a algunos conocimientos en función de la antigüedad y el género (Director de Parques Nacionales, 2010). Esto permite a los indígenas gestionar, restringir y promover la forma en que se presenta la historia y la cultura y con plenas condiciones de consentimiento por parte de las comunidades implicadas.

Directriz 5 Gobernanza de las áreas protegidas y conservadas

Existen muchas definiciones de gobernanza. Las Directrices de Buenas Prácticas sobre la Gobernanza de las Áreas Protegidas de la UICN proponen una definición general de gobernanza que es lo suficientemente general como para poder aplicarse a las áreas protegidas y conservadas:

Las interacciones entre estructuras, procesos y tradiciones que determinan cómo se ejercen el poder y las responsabilidades, cómo se toman las decisiones y cómo los ciudadanos u otras partes interesadas tienen voz (Borrini-Feyerabend et al. 2014, basado en Graham et al., 2003, p. ii).

Estas Directrices de Buenas Prácticas de la UICN proponen además que el proceso de gobernanza debería ocuparse de: a) quién decide cuáles son los objetivos, qué hacer para perseguirlos y con qué medios; b) cómo se toman esas decisiones; y c) quién ostenta el poder, la autoridad y la responsabilidad: quién rinde (o debería rendir) cuentas (Borrini-Feyerabend et al., 2014, p. 11). La orientación de la UICN para establecer una gobernanza buena, equitativa y justa hace referencia a la matriz de la UICN de categorías de gestión de áreas protegidas y tipos de gobernanza.



Reunión de funcionarios y lugareños que debaten la inclusión de la importancia cultural en la Reserva de la Biosfera de Ysyk-Kól, Kirguistán. © Aibek Samakov

Aunque la matriz de la UICN incluye un tipo de gobernanza que aborda la gobernanza de los pueblos indígenas y las comunidades locales, no siempre se entiende que la gobernanza de los pueblos indígenas y las comunidades locales se sustenta en estructuras familiares, territoriales, espirituales y de parentesco, y no necesariamente en colectivos de partes interesadas (Tebrakunna country et al., 2016). Por ejemplo, el concepto de gobernanza espiritual está relacionado con las culturas animistas para las que se sabe que los espíritus residen en las características naturales, los paisajes terrestres y acuáticos. Estos espíritus se consideran de forma tradicional y cultural actores clave en los acuerdos de gobernanza, y este fenómeno cultural es un ejemplo de “gobernanza espiritual” que sigue sin estar reconocido estructuralmente por las Directrices de la UICN (Verschuuren, 2016; Studley & Horsley, 2019; Studley, 2019). Desde un punto de vista práctico, esto significaría incluir la agencia de los espíritus, a sus representantes, así como dar reconocimiento a su situación jurídica, como se explica en el Recuadro 5.

Un problema común es que los órganos de gobernanza de las áreas protegidas no representan a todas las partes interesadas y titulares de derechos, como los grupos indígenas, culturales y religiosos apropiados que tienen derechos y responsabilidades relacionados con la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza. Por ejemplo, existen casos en los que los líderes espirituales y religiosos (que representan a grupos más amplios) no siempre han participado en la gobernanza de las áreas protegidas (véase el estudio de caso 5.3). En los acuerdos de gobernanza, también pueden existir dificultades específicas con el reconocimiento de la legitimidad de los grupos marginados, como los indígenas o los colonos de larga duración, en medio de la prevalencia de los grupos religiosos dominantes.

5.1 Reconocer los diversos sistemas de gobernanza como parte integrante de la salvaguarda de los atributos y valores de las áreas protegidas y conservadas.

Ejemplo: Paisaje Cultural Ouadi Qashida (Valle Santo), Sitio Patrimonio Mundial de Líbano, uno de los países con mayor diversidad religiosa y cultural del mundo. El Valle Santo está considerado la cuna de la Iglesia cristiana maronita local y ha conservado importantes vestigios de los emblemáticos bosques de cedros, los Cedros de Dios (Higgins-Zogib, 2005). La gestión del Valle Santo está bajo la responsabilidad de tres monasterios adscritos a la Iglesia maronita, que siempre se ha mostrado tolerante con otros grupos religiosos. La sociedad libanesa sostiene que la diversidad de religiones y creencias merece ser apreciada, defendida y desarrollada. El Valle Santo también incluye varias ermitas trogloditas históricas, que se utilizan habitualmente para retiros solitarios y silenciosos de cristianos y musulmanes pertenecientes a distintas confesiones.

5.2 Desarrollar la capacidad profesional de los órganos de gobierno y del personal de las áreas protegidas para practicar la buena gobernanza de forma que incorpore el respeto por la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza.

Ejemplo: La gobernanza y la gestión del sitio Ramsar del pantano de Agusan, en Filipinas, están reguladas por las políticas de la Junta de Gestión de Áreas Protegidas, pero sobre todo por las creencias del pueblo indígena Manobo. Los sistemas y prácticas de conocimiento indígenas proporcionan herramientas para la gestión y protección de los Dominios Ancestrales (territorios tradicionales) según la Ley del Sistema Nacional Integrado de Áreas Protegidas de Filipinas de 1992.

En la actualidad, las comunidades del pantano de Agusan participan activamente en la utilización de sus conocimientos y métodos tradicionales para crear capacidad en la gestión y gobernanza del lugar.

De este modo, están representadas en el Comité de Pueblos Indígenas, creado en el seno de la Junta de Gestión del Área Protegida (el órgano de formulación de políticas del área de gestión de la fauna), y sus leyes consuetudinarias y sistemas de resolución de conflictos se han integrado en el Manual de Funcionamiento y el Plan de Comunicación de la Junta. Esto no sólo refuerza la capacidad profesional del propio órgano de gobernanza, sino que también proporciona un mecanismo incorporado para garantizar que cualquier esfuerzo de desarrollo de capacidades se desarrollará teniendo en cuenta los sistemas de conocimiento y las creencias indígenas (Denyer et al., 2018).

5.3 Explorar la posibilidad de trabajar con formas de gobernanza culturales y espirituales para las áreas protegidas y conservadas.

Ejemplo: Las investigaciones canadienses han demostrado que los pueblos indígenas sometidos a sistemas de gobernanza ajenos se han visto obligados a demostrar su capacidad de autogobierno, es decir, obligados a pedir que se les restituyan los derechos de gobernanza, pero sólo los que se ajustan a las normas no indígenas. Sin embargo, los pueblos tla-o-qui-aht desarrollaron el concepto de Parques Tribales, que basan la gobernanza y la gestión en la cultura indígena. Posteriormente, los parques tribales fueron declarados por los pueblos indígenas en varios lugares (Murray & Burrows, 2017). En 2017, los pueblos tla-o-qui-aht lideraron la creación de un Círculo Indígena de Expertos para reintroducir los derechos y prácticas tradicionales de gobernanza sobre las áreas protegidas y elaboraron documentos que fueron aceptados por Parks Canadá (The Indigenous Circle of Experts, 2018).



El indígena Elder Joe Martin explicando cómo sus animales totémicos proporcionan enseñanzas que se aplican como leyes y principios de gobernanza en el Parque Tribal Tla-o-qui-aht en Canadá. © Bas Verschuuren

Directriz 6 Establecimiento de nuevas áreas protegidas y conservadas

Durante el proceso de creación y publicación en el boletín oficial de una nueva área protegida, la relevancia y los valores culturales y espirituales de la naturaleza o el paisaje a menudo sólo se tienen en cuenta, si acaso, como información de fondo, pero no se profundiza en ellos cuando se trata de implicar a los principales titulares de derechos y partes interesadas en el proceso de gobernanza y en actividades como la definición de los límites, el establecimiento de la categoría jurídica, la elección del nombre, la imagen y otros aspectos importantes.

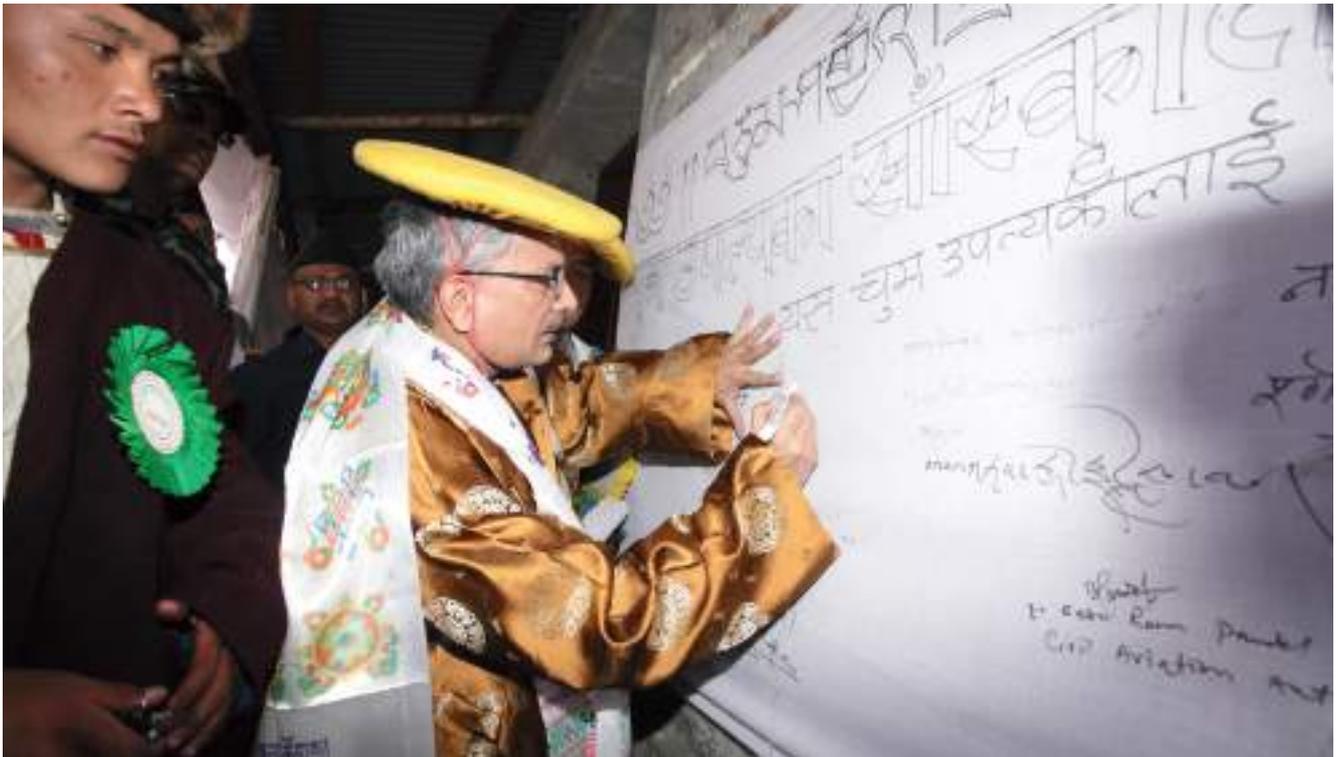
La representación adecuada puede asegurarse de muchas maneras, por ejemplo, mediante la representación en los órganos y estructuras de gobierno de los territorios propuestos, así como en juntas, comités consultivos y equipos de gestión.

Especialmente en los casos en los que haya guardianes de lugares considerados cultural o espiritualmente significativos, será necesario aplicar el principio de consulta y consentimiento libre, previo e informado (CCLPI) para compartir la información y establecer procesos participativos. La Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica (SCDB, 2004) y la UICN y la UNESCO (Wild & McLeod, 2008) ofrecen orientación específica sobre cómo tratar los lugares naturales sagrados.

Es posible que no todos los organismos nacionales de áreas protegidas cuenten con personal formado en procesos y métodos participativos, o con experiencia en paisajes naturales sagrados y culturales terrestres o acuáticos, o que estén familiarizados con la gobernanza de múltiples partes interesadas y el diseño de foros. El Programa Mundial de Áreas Protegidas de la UICN, las oficinas regionales de la UICN y la Comisión Mundial de Áreas Protegidas pueden ofrecer apoyo, materiales y orientación.

6.1 Garantizar que todos los titulares de derechos y las partes interesadas relacionadas con la relevancia cultural y espiritual del área protegida sean incluidos y participen en las distintas fases del establecimiento y la declaración de nuevas áreas protegidas.

Ejemplo: Desde la década de 1990, los marcos políticos y de gobernanza australianos se han desarrollado y perfeccionado para reconocer a las áreas protegidas como parte de los territorios terrestres y marinos indígenas, y para permitir que los aborígenes participen en la planificación de la conservación y la gestión del país. El programa de Áreas Protegidas Indígenas de Australia, creado en 1997, proporcionó un marco para que las comunidades aborígenes gestionaran voluntariamente sus territorios como parte del Sistema Nacional Áreas Protegidas. Gestionadas para la conservación por organizaciones indígenas en nombre de sus propietarios tradicionales, las Áreas Protegidas Indígenas suelen ser áreas protegidas de categoría V o VI de la UICN (IPAS, 2019). El programa ha sido todo un éxito. En 2017, se habían establecido 75 Áreas Protegidas Indígenas, que incluían más de 67 millones de hectáreas, equivalentes al 44% del Sistema Nacional de Áreas Protegidas de Australia. Más del 60% de las Áreas Protegidas Indígenas están gestionadas por grupos de guardas aborígenes financiados por el Gobierno australiano.



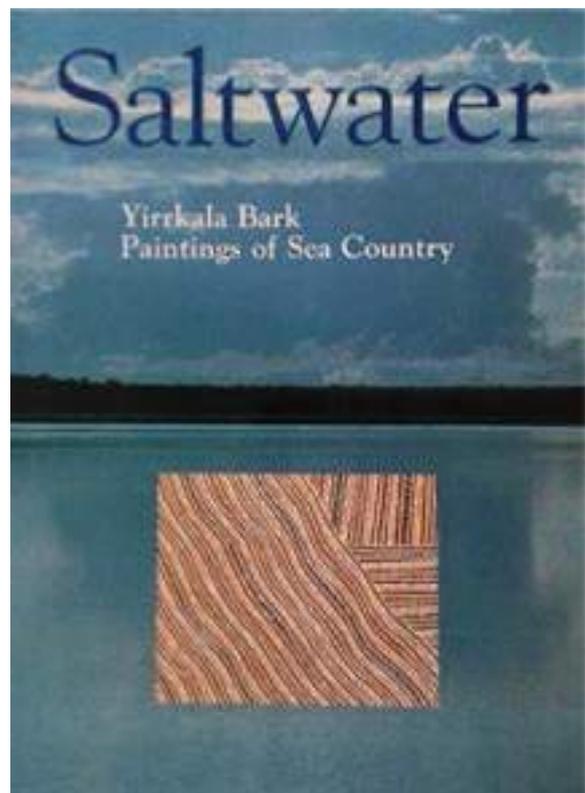
El área de conservación comunitaria del valle del Tsum, en Nepal, se rige por principios religiosos establecidos por Guru Serap Dorje Drukpa Rinpoche en 1921. Han sido refrendados por la población local y reconocidos por el Primer Ministro Dr. Baburam Bhattarai en 2012. © Jailab Kumar Rai

6.2 Definir la finalidad, los objetivos, las normas, los límites, la zonificación y la reglamentación de cada nueva área protegida, prestando especial atención la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza, y garantizar que se aplican los principios del consentimiento libre, previo e informado en relación con los acuerdos con los pueblos indígenas y las comunidades locales y religiosas.

Ejemplo: El Parque Natural del Monasterio de Rila, Bulgaria. Con una superficie aproximada de 25.000 ha, este parque es una de las mayores y más significativas áreas protegidas europeas iniciadas por una Iglesia cristiana, concretamente la Iglesia ortodoxa búlgara (véase el estudio de caso 5.7 de la Parte 5). También es un buen ejemplo de integración eficaz de los valores espirituales, culturales y naturales para la conservación. El Parque se creó por decreto del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Hídricos en 2000. Aproximadamente 19.000 ha del parque pertenecen a la Iglesia y el resto al Estado. La propiedad del Estado es una Reserva Natural (categoría III de la UICN), y la de la Iglesia es un Parque Natural (categoría IV-V de la UICN), y está rodeado por un Parque Nacional (categoría II de la UICN) (Mallarach & Cataniou, 2010).

6.3 Reconocer los lugares de importancia cultural y espiritual, y sus vínculos con el paisaje terrestre y marino más amplio en la declaración oficial de cada área protegida nueva/propuesta

Ejemplo: El Área Protegida del Valle de Poblet fue creada en 1984 por el Gobierno de Cataluña, España, para proteger el paisaje que rodea la gran abadía medieval fortificada de Santa María de Poblet, que fue incluida en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO en 1991. El área protegida también incluye parte de las tierras agrícolas y bosques



Los conocimientos tradicionales sobre la creación del país del mar han dado lugar a una de las tradiciones artísticas más longevas del mundo. Las pinturas del país del mar no sólo han sido fundamentales para conseguir derechos legales sobre el mar y los recursos marinos, sino que también forman parte integral de la información para la designación y gestión de las Áreas Protegidas Indígenas en el norte de Australia. Las Pinturas de Corteza Yirrkla del País del Mar también han resultado ser pruebas clave en los tribunales en apoyo de las reivindicaciones de los pueblos indígenas sobre la propiedad del mar.

que habían sido cuidadosamente gestionados por los monjes del Císter durante más de siete siglos. Cinco años más tarde, el área protegida del Valle de Poblet se integró en la Red Natura 2000 y pasó a formar parte de un espacio natural de más de 30.000 ha. Esta protección ha contribuido a mantener la relación vinculante entre sus valores naturales, culturales y religiosos y a preservar el espíritu de este lugar excepcional.

6.4 Cuando se dé un nombre y/o una identidad a un área protegida o a un lugar dentro de ella, aplicar procesos participativos para seleccionar un nombre apropiado en una lengua local que represente y sea respetuoso con sus valores naturales, culturales y espirituales.

Ejemplo: El Corazón Verde de Holanda es un paisaje valioso ampliamente reconocido y comprendido que requiere una protección constante. El nombre se originó en la década de 1940. En 1994, los artistas ecologistas Helen Mayer Harrison y Newton Harrison fueron invitados por el Consejo Cultural de la provincia de Holanda Meridional a idear alternativas al desarrollo urbano propuesto que habría destruido la integridad del paisaje. Se centraron en el símbolo del corazón, que desarrollaron visualmente, en mapas y en poesía, y desarrollaron la metáfora que conecta la zona central del Corazón Verde con los corredores de biodiversidad o arterias que separan las ciudades del Randstad (Harrison & Harrison, 1995). El símbolo sigue formando parte de la planificación estratégica del paisaje en los Países Bajos, utilizada por planificadores y responsables políticos.

Directriz 7 Planificar las áreas protegidas y conservadas

Tener en cuenta la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en la planificación de la gestión ofrece oportunidades para la integración y la gestión holística de los múltiples atributos y valores de un paisaje. Esto incluye la cooperación interdisciplinaria y la interpretación o educación pública y divulgación en las lenguas locales, lo que también puede apoyar un sentimiento de pertenencia, lugar y propiedad localizados.

En los planes de gestión de las áreas protegidas, se suele hacer hincapié en las tipologías de valores normalmente asociadas a la conservación de la naturaleza (es decir, la biodiversidad y la geodiversidad) y, en consecuencia, se resta importancia a la importancia cultural y espiritual de la naturaleza o se incluye de forma inadecuada. En algunos planes de áreas protegidas, la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza se utiliza como información de fondo, sin implicaciones reales para el proceso de planificación relacionado con la zonificación o la normativa, por ejemplo. Esta ausencia suele crear problemas o conflictos para y con los pueblos o grupos que tienen relaciones culturales y/o espirituales con el área protegida, ya sean residentes locales o no.

7.1 Desarrollar enfoques localmente apropiados para evaluar e integrar la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en la planificación, la regulación, la zonificación y el diseño, incluso a nivel de sistemas.

Ejemplo: El Parque Nacional del Distrito de los Lagos, designado en 1951, es la mayor área protegida de Inglaterra, con una superficie de 2.292 km².

Esta escarpada región de paisajes montañosos fue fundamental para el desarrollo del movimiento romántico en Gran Bretaña, así como para el movimiento conservacionista moderno a principios del siglo XIX. A través de las obras literarias de Wordsworth, Ruskin y otros poetas y paisajistas significativos, los valores asociados al Distrito de los Lagos tuvieron una influencia más amplia, primero en Gran Bretaña, a través del sistema de parques nacionales. Su influencia mundial dependió de sus esfuerzos pioneros en la creación de paisajes protegidos pero habitados y trabajados (Hourahane et al., 2008). En Europa, la mayor proporción de áreas protegidas son paisajes protegidos - áreas protegidas categoría V, independientemente de la designación que puedan tener en cada país.

7.2 Adoptar herramientas y políticas de planificación que reconozcan la diversidad de valores naturales y culturales y espirituales coexistentes en los procesos de planificación de la gestión.

Ejemplo: Las cuatro tribus indígenas que comparten el Parque Nacional Natural y Reserva de la Biosfera Sierra de Santa Marta en Colombia (ik, kogi, wiwa, kankuama) han desarrollado varias estrategias y herramientas de planificación que incluyen Directrices y documentales para explicar su propia visión del mundo a los forasteros. Estas herramientas muestran los principios metafísicos y cosmológicos que comparten, así como las principales aplicaciones éticas y morales de la custodia de su territorio ancestral, incluidas las prácticas rituales y los deberes para mantener la armonía en el "Corazón del Mundo". Las normas tradicionales y locales concuerdan con los principios ecológicos (Mayr et al., 1997).

7.3 Desplegar procesos y metodologías adecuados en la planificación para identificar y mantener relaciones con las partes interesadas relacionadas con la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza.

Ejemplo: Chuwanimajuyu, Parque Municipal de San Pedro La Laguna, en el lago de Atitlán, Guatemala. Para ayudar a conservar los recursos naturales de Atitlán, en 2001 las autoridades locales y el gobierno, con la ayuda de USAID y The Nature Conservancy, crearon reservas naturales municipales para preservar el patrimonio cultural y la biodiversidad. Utilizaron una metodología establecida de planificación de la conservación (Planificación de Acciones de Conservación o PAC, Groves & Game, 2016) para definir prioridades, desarrollar estrategias y medir el éxito. En todo el nivel/proceso de planificación se tuvieron en cuenta la biodiversidad y la existencia de lugares sagrados y los valores culturales y espirituales asociados a esos recursos naturales y culturales, con el resultado de evitar conflictos entre los grupos de usuarios.



El Parque Natural del Montserrat fue el primer espacio protegido de España que adoptó una estrategia para integrar los valores culturales y espirituales en su planificación, gestión y uso público. © Rafael López-Monné

7.4 Cuando la planificación existente no tenga en cuenta la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza, desarrollar una estrategia para incluirlo en la medida de lo posible.

Montserrat, que significa monte santo en catalán, está situada al sur de Barcelona. Ha sido considerada una montaña sagrada desde la antigüedad, acogiendo a numerosos eremitas desde el siglo VIII hasta hoy día. El Montserrat ha estado gestionado durante siglos por comunidades monásticas cristianas hasta el siglo XIX. Teniendo en cuenta el rico patrimonio cultural y natural, el área fue declarado Parque Natural en 2002. Anticipándose a las dificultades para adoptar un plan formal (que aún no se ha adoptado en 2020), la Junta del Parque solicitó a la Asociación Silene que preparara una estrategia para integrar plenamente las dimensiones culturales y espirituales en la gestión y planificación del Parque. En 2008, la Junta del Parque adoptó una estrategia que se ha venido aplicando desde entonces y que incluye recomendaciones para mejorar el uso público, la educación y la interpretación, y para preservar y mejorar una serie de valores patrimoniales intangibles, como el silencio y la tranquilidad (véase Mallarach et al., 2012, p. 120-123).

Directriz 8 Aplicación de la gestión en las áreas protegidas y conservadas

El objetivo de las Directrices de esta sección es contribuir a que la gestión de las áreas protegidas y conservadas sea más eficaz, como “el grado en que la gestión protege los valores y alcanza las metas y objetivos” (Hockings et al., 2006, p. vii). Reconocer, comprender y respetar las diversas perspectivas sobre la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza puede contribuir de forma significativa a la gestión eficaz y sostenible de las áreas protegidas. Sería lógico hacerlo, ya que la importancia cultural y espiritual de la naturaleza con bastante frecuencia también motiva a las personas a contribuir a la conservación del área y, de hecho, puede ser un motor primordial para que la gente proteja y conserve la naturaleza.

8.1 Asegurar que la gestión reduce las amenazas y los impactos sobre la naturaleza al tiempo que revitaliza la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza.

Ejemplo: Los planes de gestión y los materiales de interpretación de varios parques nacionales, como el Gran Sasso y los Montes de Laga, Majella y Monti Aurunci en Italia, subrayan la importancia de los valores inmateriales de las actividades económicas



El monasterio de Sretnje, en el desfiladero de Ovcar-Kablar, en el sureste de Serbia, está dedicado a la Visitación de la Virgen y es un importante lugar de peregrinación. © Vladimir Mijailovic, utilizado bajo Creative Commons.

tradicionales, especialmente relacionadas con la alimentación. Sin embargo, este reconocimiento se basa únicamente en consideraciones biológicas (por ejemplo, la contribución a la conservación de los tipos de hábitat y los recursos genéticos) y en el atractivo que estas actividades pueden tener como productos de consumo. Se hace poco hincapié en su importancia para la población local como prácticas y conocimientos culturales tradicionales relacionados con las actividades agropecuarias de producción (véase el estudio de caso 5.5 y CSVPA, 2018f). Es necesario integrarlos en la formulación de los objetivos operativos, la toma de decisiones, la resolución de conflictos y las Directrices de gestión para uso público, garantizando al mismo tiempo la participación de los principales interesados y titulares de derechos (Frascaroli & Fjølsted, 2019).

8.2 Asegurar que los equipos de gestión de las áreas protegidas incluyan y colaboren con personas que conozcan y comprendan en profundidad la importancia cultural y espiritual del área natural.

Ejemplo: Desde su designación como área protegida en 2000, el desfiladero de Ovcar-Kablar, en el sureste de Serbia, ha integrado componentes naturales, culturales-históricos y espirituales en sus estrategias de gestión. Además de ser un lugar de peregrinación donde se desarrollan la vida religiosa y las festividades, los valores naturales y culturales del área también se promueven a través de actividades organizadas en colaboración con organizaciones culturales, científicas y sin ánimo de lucro. En algunos pueblos y en el balneario de Ovcar, el rápido declive de la población se aborda mediante proyectos de desarrollo económico. Estos proyectos chocan a menudo con los valores inmateriales y las tradiciones locales, por lo que

un papel más activo de las partes interesadas locales en los procesos de gobernanza y toma de decisiones podría ayudar a superarlo (véase SNSI, 2018b).

8.3 Integrar y promover una diversidad de conocimientos, creencias y experiencia sobre la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en las políticas de gestión, los sistemas de conocimiento y los programas.

Ejemplo: Cybertracker es una aplicación portátil de geolocalización y recogida de datos utilizada por los rastreadores autóctonos para recopilar datos sobre especies, migraciones, enfermedades, densidad de población, etc. La tecnología Cybertracker tiende un puente entre las competencias y la formación en conocimientos tradicionales con las nuevas tecnologías y la gestión de datos. El pueblo khwe san del Parque Nacional de Bwabwata, en Namibia, utiliza cybertracker para controlar la biodiversidad, la densidad y las tendencias de las especies. Cybertracker también incluye una evaluación de competencias que clasifica a los rastreadores y califica la calidad de su trabajo, incluido el realizado en lugares culturales. La North Australian Alliance of Indigenous Land Managers utiliza I-tracker (basado en cybertracker) para las especies, así como para los lugares culturales y las características naturales de importancia espiritual. En el Área Indígena Protegida de Dhimurru, los guardas indígenas han recopilado un amplio conjunto de datos que incluye videos, relatos y datos puntuales sobre lugares y observaciones. Estos datos se almacenan en un sistema de gestión de datos que permite establecer permisos en función de la sensibilidad cultural y que sirve para planificar los trabajos relacionados con el patrimonio cultural (Dhimurru, 2015).

8.4 Promover la participación y el voluntariado del público en la protección, conservación y salvaguardia de los valores culturales y espirituales de la naturaleza como parte integrante de la aplicación de la gestión.

Ejemplo: El proyecto Crecimiento Verde y Peregrinación, que comenzó en 2017, pretende reunir a socios de cinco países (Reino Unido, Italia, Rumanía, Suecia y Noruega). Los socios intercambian las mejores prácticas sobre cómo la peregrinación puede ayudar a conservar y mejorar el patrimonio natural y cultural en las áreas protegidas, al tiempo que desarrolla el empleo y el crecimiento a lo largo de las rutas de peregrinación. La mayoría de las rutas de peregrinación de Europa conectan áreas protegidas y conservadas (Interreg Europa, 2019).

Directriz 9 Interpretación en las áreas protegidas y conservadas

La interpretación es un componente importante de la gestión y puede extenderse más allá de los límites de las áreas protegidas y conservadas. Los materiales interpretativos y educativos pueden desempeñar un papel clave en la promoción de metas y objetivos de gestión más amplios mediante la participación de miembros profanos del público en general, así como de otros grupos interesados, y apoyar el establecimiento y mantenimiento de las áreas protegidas (Bernbaum, 2019). Estos programas pueden explicar los valores que las áreas protegidas o conservadas tienen para las tradiciones indígenas, las comunidades locales y/o las religiones mayoritarias, dependiendo del área concreta; y re-

lacionar estos valores con los que tienen los visitantes para que puedan comprender, apreciar y apoyar más fácilmente la conservación medioambiental y cultural de las áreas protegidas. El énfasis debe ponerse en desarrollar el respeto mutuo y la inclusividad para que todas las partes se sientan motivadas a trabajar juntas por el bien común de las áreas y de las personas para las que son importantes.

La interpretación, por ejemplo, puede mostrar la importancia cultural y espiritual de la naturaleza de formas culturalmente apropiadas y atractivas que hagan que los visitantes de las áreas protegidas sientan una conexión más profunda y emocional con los lugares naturales. Con orientación y conocimiento, se anima a la gente a leer y añadir interpretaciones humanas en el paisaje - y esto ofrece una experiencia poderosa y significativa a muchos niveles.

9.1 Utilizar la interpretación de la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza para inspirar y enriquecer la experiencia de los visitantes, involucrándolos como participantes activos.

Ejemplo: En el Parque Nacional de las Grandes Montañas Humeantes, una serie de exposiciones junto al camino relacionan las tradiciones e historias de los cheroquis con las características del paisaje natural. Las exposiciones se han desarrollado tanto en lengua nativa como en inglés y presentan imágenes culturalmente apropiadas que transmiten las historias relacionadas con el paisaje. Los waysides también permitieron a los cheroquis llegar a un público más amplio con los mensajes que deseaban difundir sobre sus lugares y prácticas sagradas. Además, los aspectos positivos de que los cheroquis y el personal de los parques trabajaran juntos en un proyecto de interés mutuo ayudaron a la dirección del parque y a los cheroquis a resolver una disputa sobre un controvertido intercambio de tierras (véase el estudio de caso 5.4 y Bernbaum, 2017).



Una serie de paneles situados junto a un sendero del Parque Nacional de las Grandes Montañas Humeantes relaciona las tradiciones e historias de los cheroquis con las características del paisaje natural. © Edwin Bernbaum

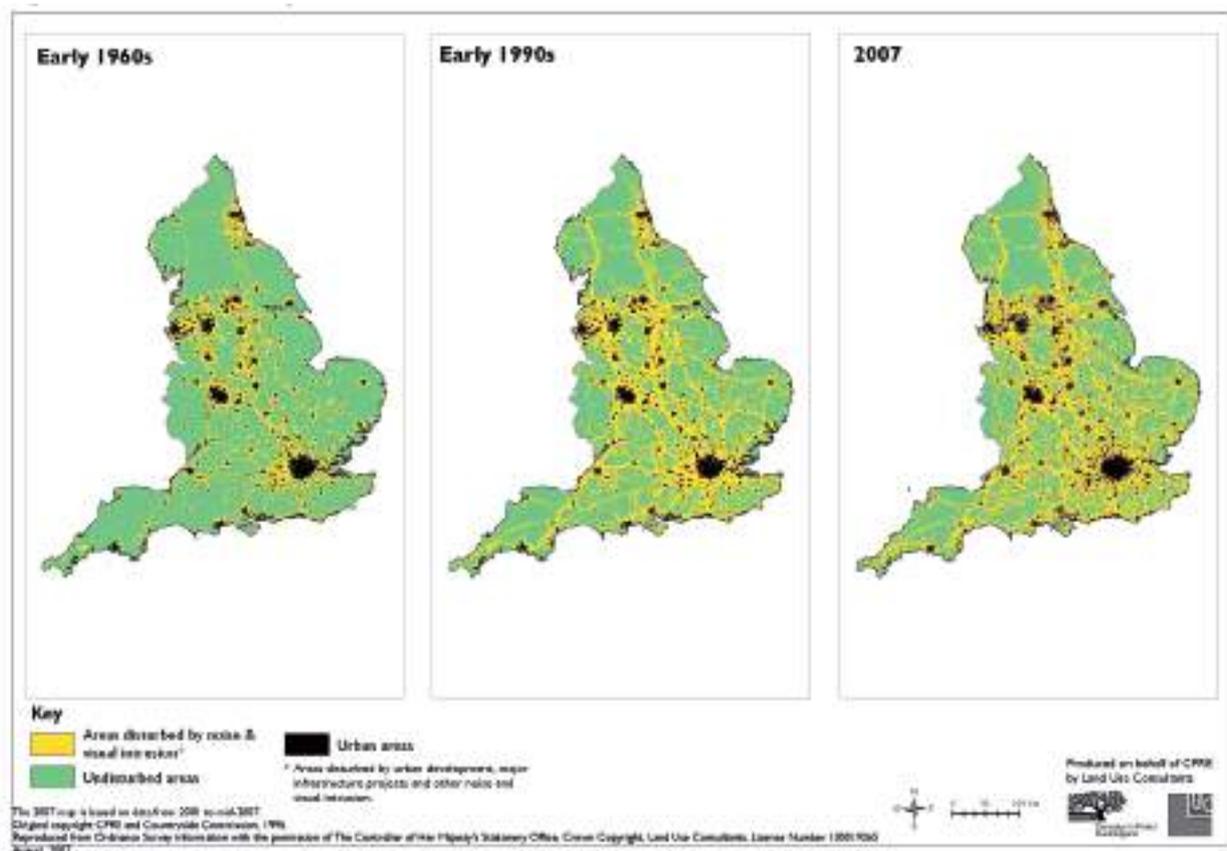


Figura 2. La cartografía de intrusión es una herramienta importante en la planificación de las áreas nacionales de tranquilidad de Inglaterra y País de Gales (Land Use Consultants, 2007)

9.2 Desarrollar una interpretación interactiva y dinámica basada y respetuosa con diferentes tipos de conocimientos, valores y visiones del lugar; que fomente diversos tipos de expresión como el arte, los cuentos, las canciones, la música, los juegos y la danza.

Ejemplo: Una colaboración entre el Parque Nacional de las Grandes Montañas Humeantes (Shagonage), la Banda Oriental de los Cheroquis, el Museo del Indio Cheroqui y el Instituto de la Montaña desarrolló una serie de exposiciones junto al camino que vinculan las tradiciones e historias cheroquis con características del paisaje natural (Bernbaum, 2007). Éstas incluyen buitres, árboles, una montaña y el propio río y están situadas a lo largo de los 2 kilómetros del sendero del río Oconaluftee. Los caminos están en inglés y en cheroqui y están ilustrados con obras de arte contemporáneo de artistas cheroquis locales seleccionados por el Museo del Indio Cheroqui. En la medida de lo posible, las historias relatadas en las señales están en las voces de los ancianos cheroquis vivos y de los narradores en inglés y en cheroqui con el fin de garantizar la autenticidad y la inmediatez, así como promover la lengua y la cultura cheroqui (véase el estudio de caso de la CSVPA, 2018c).

9.3 Promover el establecimiento de conexiones culturales significativas con la naturaleza a través de una interpretación que potencie las experiencias de soledad, quietud, silencio, impresión y expresión.

Ejemplo: La Campaña para la Protección de la Inglaterra Rural (CPRE) se basa en la idea de valorar el campo inalterado como un recurso en sí mismo y surgió a principios de la dé-

cada de 1990 (CPRE, 2018). La campaña elaboró los primeros e innovadores mapas de zonas tranquilas de Inglaterra en 1995 con la Comisión del Campo. La preocupación mostraba una creciente pérdida de zonas tranquilas: del 75% en 1960 a sólo el 50% en 2007. Los nuevos mapas detallados de zonas tranquilas publicados en 2006 mostraban zonas valiosas por la ausencia de molestias y por la presencia de características naturales que fomentan la sensación de tranquilidad. Los mapas lanzaron una campaña de tres años para presionar al Gobierno para que reconociera y protegiera la tranquilidad en todos los niveles de la política pública. En 2012 el Gobierno puso en marcha una política nacional de planificación para proteger la tranquilidad.

Directriz 10 Uso público, visitas y compromiso en las áreas protegidas y conservadas

Este apartado sobre el uso público es importante, ya que las áreas protegidas y conservadas de todo el mundo reciben cientos de millones de visitantes al año, y esta visitación requiere una gestión y ofrece oportunidades para implicar al público en general, en la gestión y motivar el apoyo a la conservación (Yu-Fai et al., 2018). El público incluye tanto a personas con creencias religiosas, a población indígena como a personas laicas.



Peregrinos y turistas en el cementerio Okunin del monte Koya (Japón), el centro del budismo shingon, introducido en Japón en el año 805 por Kobo Daishi, una de las figuras religiosas más significativas del país. Es el lugar que acoge el mausoleo de Kobo Daishi y el punto de partida y de llegada de la peregrinación de los 88 templos de Shikoku. © Edwin Bernbaum

Es importante centrarse en el público, ya que también incluye a muchas personas laicas, especialmente en sociedades en las que las relaciones no tradicionales y no religiosas con la naturaleza deben tenerse en cuenta en la gestión y gobernanza de las áreas protegidas y conservadas. El programa de la UICN “Naturaleza para todos” asume ese papel e implica al público en general en las actividades de conservación de la naturaleza (véase <http://natureforall.global>). Muchos gestores laicos de áreas protegidas se identificarían a sí mismos como miembros del público, más que con las confesiones mayoritarias o los pueblos indígenas, por lo que también están cualificados para hablar en nombre de este grupo de interesados.

10.1 Cultivar las conexiones culturales y espirituales de las partes interesadas locales y no locales -incluidas las seculares- con la naturaleza para garantizar su participación en la salvaguarda de las áreas protegidas y conservadas.

Ejemplo: Los artistas, profesionales y no profesionales, de todas las formas artísticas (artistas visuales y diseñadores, artistas escénicos, escritores, artesanos) están cada vez más comprometidos con las cuestiones ecológicas, como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la subida del nivel del mar y la adaptación. Los valores culturales y espirituales ocupan un lugar central en su trabajo y muchos se inspiran en formas de conocer y vivir de los pueblos indígenas. El impacto material de su trabajo también es cada vez más importante. Los artistas representan y crean entornos: trabajan en colaboración sobre restauración, remediación y



El cuadro “Kreidefelsen auf Rügen” del paisajista Caspar David Friedrich (1818) cerca del lugar donde lo pintó, en el bosque de hayas primigenio de la isla de Rügen (Alemania), inscrito en la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO. Se dice que esta obra de Friedrich no sólo contribuyó significativamente a la afluencia cada vez mayor de turistas que visitan dicha región por su naturaleza y paisajes únicos, sino también a la historia cultural y artística de la región. © Edwin Bernbaum

activismo (TAD, 2019). Sus obras aparecen en instituciones culturales, pero también, cada vez más, in situ en el paisaje; por ejemplo, la obra de Andy Goldsworthy aparece en varias áreas protegidas de toda Europa. Aunque el arte público se considera un fenómeno urbano, muchos artistas también están interesados en trabajar en otros contextos no urbanos, incluidas las áreas protegidas. En todas las formas de arte, la contribución clave de los artistas es permitir que la gente vea el mundo de otra manera. Eso puede ser desde otra perspectiva humana o no humana, en una escala temporal o física diferente, o una forma distinta de vivir o de pensar.

10.2 Aprovechar los conocimientos y experiencias sobre la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza para motivar a los miembros del público a contribuir a las organizaciones que apoyan las áreas protegidas y conservadas y promover la conservación en general.

Ejemplo: Aprovechando la profunda relevancia cultural y espiritual que las características naturales icónicas del Parque Nacional de Yosemite tienen para el público en general -los ciudadanos de San Francisco en particular-, la Yosemite Conservancy ha sido capaz de recaudar millones de dólares para proyectos de interés para la gestión del parque, como la preservación de un rodal de secuoyas gigantes y la mejora del acceso a las cataratas de Yosemite. Por ejemplo, en 2011 Conservancy anunció la finalización de la Campaña por los Senderos de Yosemite, un esfuerzo de 13,5 millones de dólares para restaurar las populares rutas de senderismo que muchas personas utilizan para visitar lugares emblemáticos como la Media Cúpula en busca de inspiración y renovación. Sin este tipo de importancia cultural y espiritual de la naturaleza para inspirar y galvanizar al público, Conservancy habría tenido dificultades para recaudar los fondos que tiene y reclutar a un gran número de voluntarios para trabajar en proyectos como el mantenimiento y la limpieza de senderos (Bernbaum, 2018; Yosemite Conservancy, 2011).

10.3 Conseguir apoyo para la conservación a través del interés público por las figuras históricas y contemporáneas que han promovido y contribuido a la mejora de la experiencia cultural y espiritual de la naturaleza.

Ejemplo: En el centro de visitantes del Renkumse Poort en los Países Bajos, un corredor ecológico gestionado por la silvicultura estatal que conecta el Parque Nacional del Veluwe y el río Rin, los visitantes pueden sentarse en el sillón del último granjero de la zona y escuchar sus historias sobre los viejos tiempos (Renkumsbeekdal, 2018). Los relatos hablan del papel de la nobleza y de las prácticas culturales de los agricultores y de quienes explotaban las fábricas de papel en los arroyos del parque. Los niños siguen sus propias figuras de fantasía mientras recorren un sendero de duendes con un sombrero de duende. El sendero está marcado por postes con forma de duendes, basados originalmente en las imágenes de un famoso artista holandés. El sendero les permite participar de forma lúdica en el aprendizaje sobre la naturaleza (SBB, 2018).

Directriz 11 Seguimiento y evaluación en la gestión de las áreas protegidas y conservadas

La Lista Verde de la UICN (UICN CMAP 2017, p. 24, par. 4.3.1) incluye una disposición para que el mantenimiento y la mejora de los valores culturales identificados formen parte del plan de seguimiento del sitio. Para cada uno de los principales valores del sitio identificados en el Criterio 2.1 (identificar y comprender los principales valores del sitio), debe existir un sistema de supervisión y debe definirse y documentarse un conjunto de medidas de rendimiento que proporcione una base objetiva para determinar si el valor cultural asociado se está conservando con éxito. En consecuencia, este objetivo se complementa con la recomendación de que: “La evaluación con respecto a los umbrales de los valores culturales debe realizarse junto con las personas y comunidades que poseen los valores culturales” (CMAP de la UICN, 2017, p. 43). Integrar la información sobre la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en la gobernanza y la gestión implica a los principales interesados y garantiza su opinión sobre la elección de los indicadores y los métodos de seguimiento y evaluación. Esta sección contiene orientaciones que le ayudarán en esta tarea.

11.1 Garantizar que los mecanismos de seguimiento y evaluación abarcan los atributos, valores y cualidades clave en relación con la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en las áreas protegidas y conservadas.

Ejemplo: El repertorio de mazar, kasiettuujer y yiykjer (lugares naturales

sagrados) de Kirguistán. La mayoría de los practicantes espirituales kirguises creen que la sacralidad primordial reside en la tierra kirguisa independientemente de los seres humanos. Desde 2005, el Centro de Investigación Cultural Aigine, guiados por los custodios locales, estudió y documentó 1.200 lugares sagrados y las prácticas culturales y espirituales relacionadas (Aitpaeva, 2013). La investigación reveló una red de lugares sagrados que permitió comprender mejor la magnitud de las creencias y prácticas tradicionales y su papel en la gobernanza y la gestión del paisaje sagrado. Las creencias tradicionales combinan el islam y el kyrgyzchyluk, el complejo de conocimientos y formas de saber tradicionales del pueblo kirguis. El kyrgyzchyluk incluye prácticas de peregrinación, curación, tutoría espiritual, enseñanza y recitación épica relacionadas con los lugares sagrados (véase SNSI, 2018c; 2018d).

11.2 Garantizar métodos colaborativos y participativos para aplicar y mejorar el seguimiento de la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza.

Ejemplo: El inventario y el informe sobre el estado de los lugares naturales sagrados y los santuarios de dos pueblos indígenas de la Rusia ártica, los yamal-nenets y los koryak, se realizaron en estrecha colaboración con los propios pueblos (Conservación de la flora y la fauna árticas, 2004). El informe describe el estado de los lugares sagrados, su importancia para el patrimonio natural y cultural, y evalúa las amenazas y formula recomendaciones para su conservación. La íntima relación entre los lugares sagrados y los modos de vida tradicionales demuestra que el mantenimiento, la vigilancia y la protección de estos lugares sagrados dependen de estilos de vida saludables. Las recomendaciones para su protección se centran en el derecho de los pueblos indígenas a establecer sus propias áreas protegidas en las que desarrollen sus propios sistemas de vigilancia del patrimonio natural y cultural.

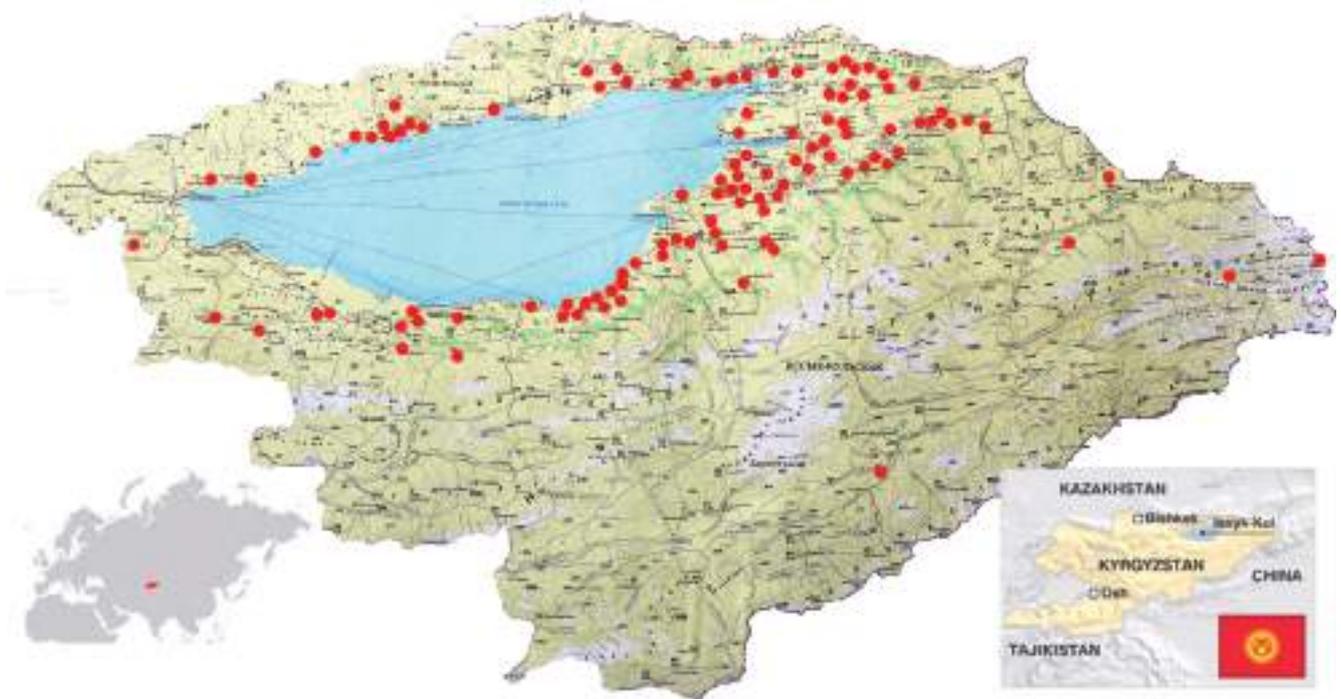


Figura 3. En Kirguistán, una evaluación realizada en colaboración con los custodios locales de lugares de importancia espiritual reveló la existencia de redes de lugares de este tipo en todo el paisaje, que se entrecruzan con importantes áreas protegidas como la Reserva de la Biosfera de Ysyk-Köl. © Aibek Samakov



Una cueva ritual con su guardián vista desde lo alto del desfiladero de Nyldy-Ata, en Kirguistán. Más de 150 custodios colaboran con el Centro de Investigación Cultural Aigine para evaluar los lugares de importancia cultural y espiritual de la región que rodea el desfiladero. Este custodio está reconocido como shai'yk. Los shai'yks son personas que cuidan de un lugar sagrado, guían a los peregrinos y dirigen las prácticas rituales. © Gulnara Aitpaeva/Aigine

11.3 Comunicar e integrar las decisiones basadas en los resultados del seguimiento y la evaluación en el ciclo de planificación y gestión de las áreas protegidas y conservadas, incluyendo informes y evaluaciones periódicas.

Ejemplo: Un proyecto desarrollado por la ONG Tiniguenta ha sacado a la luz los conocimientos de las mujeres sobre la tradicional gestión de los recursos marisqueros en el Archipiélago de Bijagós, Sitio Patrimonio Mundial, Reserva de la Biosfera, Sitio Ramsar, parte de una gran área marina conservada por la comunidad en Guinea-Bissau. Este proyecto también pretendía abordar la reciente tendencia a la comercialización del marisco apoyando el diálogo comunitario sobre las enmiendas a las normativas tradicionales que rigen la explotación de este valioso recurso (Sanó, 2017). Se elaboraron folletos educativos sobre el medio ambiente que incluían los resultados del seguimiento y la evaluación para las escuelas de la zona y se difundieron entre los casi 32.000 habitantes del área marina.

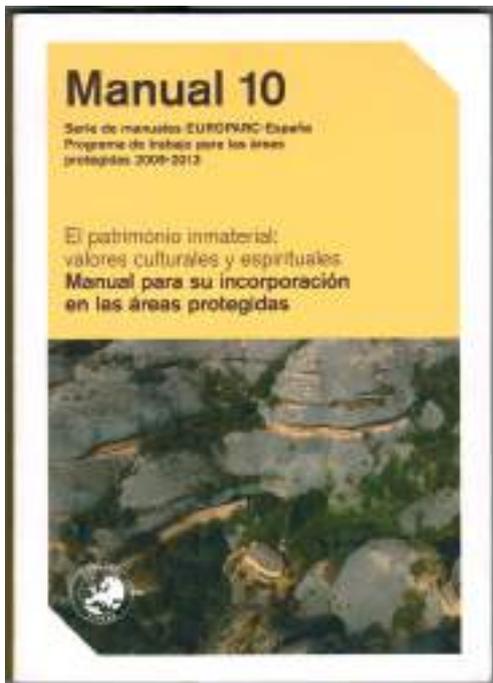
11.4 Evaluar la consecución de los objetivos relacionados con la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza, teniendo en cuenta el nivel de satisfacción de las partes interesadas y los grupos relevantes.

Ejemplo: La ONG EcoPeace Middle East ha elaborado el primer Plan Maestro Regional de una ONG para el Desarrollo Sostenible del Valle del Jordán, en el que se incluyen recomendaciones políticas científicamente sólidas y económicamente viables detrás de su visión para restaurar el Valle del Jordán (EcoPeace, 2015). Se trata de un proyecto transfronterizo que abarca partes de Jordania, Palestina e Israel y que cuenta con el apoyo de los gobiernos nacionales y las autoridades religiosas, que también participan en el seguimiento de los avances del proyecto frente a su percepción de la importancia cultural y espiritual de la naturaleza. El proyecto cuenta con el apoyo de una serie de publicaciones cuidadosamente preparadas y bien presentadas, algunas de ellas basadas en la fe y dirigidas a las poblaciones musulmana, cristiana y judía y a la representación de sus valores religiosos y espirituales en la cuenca (véase www.ecopeaceme.org). Para permitir el seguimiento de los avances en relación con los objetivos del proyecto, EcoPeace mantiene una base común que respeta todas las perspectivas de las partes interesadas y garantiza un uso sostenible por todas las partes con vistas a restaurar la ecología del ecosistema fluvial.

Directriz 12 Adaptación y ampliación de las áreas protegidas y conservadas

Los sitios espirituales y culturales, pueden ser paisajes terrestres y acuáticos, un solo árbol, una cadena montañosa o una cuenca hidrográfica, o vastas extensiones de territorio, incluidos los ambientes subterráneos. La ampliación o adaptación de estas directrices globales a las circunstancias particulares a escala local, nacional, regional y transnacional ofrece una oportunidad tanto para la gestión de los sitios como para un enfoque de los sistemas de áreas protegidas y conservadas y de los paisajes espirituales y culturales terrestres y acuáticos más amplios. Las experiencias de éxito en la designación, gestión y gobernanza de lugares espirituales y culturales pueden sentar las bases para un marco político nacional, el intercambio de buenas prácticas entre áreas protegidas y conservadas y la mejora de la conectividad.

Un corpus considerable de trabajos ha demostrado que la mayoría de las áreas protegidas no tienen el tamaño adecuado para conservar la biodiversidad que albergan, especialmente los animales de gran tamaño. Es posible que los límites de un área protegida tampoco se correspondan con la escala del paisaje espiritual o cultural. La UICN y muchas otras organizaciones, académicos y gobiernos han estado promoviendo una mayor atención a la conectividad de los paisajes terrestres y acuáticos con fines de conservación (Hilty et al., 2019; Worboys, 2011) y hacen hincapié en que el éxito de la conservación de la conectividad está anclado en la capacidad de comprender y unir a los diversos guardianes y custodios, pueblos, propietarios de tierras y partes interesadas en el desarrollo de una base de valores compartidos para la acción común. Esto incluye las características sagradas y culturales del paisaje a diferentes escalas.



Portada de la guía "Patrimonio Inmaterial: Valores Culturales y Espirituales. Un Manual para su Incorporación en las Áreas Protegidas de España" (Mallarach et al., 2012). Esta publicación fue la respuesta española a la recomendación V.13 de la UICN sobre Valores Culturales y Espirituales de las Áreas Protegidas emitida en el Congreso Mundial de Parques de 2003.

12.1 Promover el uso y la adaptación de estas directrices, a nivel del sistema de áreas protegidas, cuando las organizaciones revisen sus propias directrices sobre el establecimiento, la planificación y la gestión de las áreas protegidas.

Ejemplo: El Paisaje Cultural del Patrimonio Mundial de los Lugares Sagrados y Rutas de Peregrinación de la Cordillera de Kii fue inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial en 2004, reconociendo el Valor Universal Excepcional de los núcleos de tres de las religiones más significativas de Japón: El sintoísmo en Kumano-Sanzan, el budismo shingon en Koyasan y el shugendo en Yoshino y Omine, así como las rutas de peregrinación que los conectan (ICOMOS, 2004). La gestión está a cargo de una diversidad de entidades, incluidos los santuarios sintoístas y los templos budistas que son gestionados por organizaciones religiosas y se encargan de su conservación.

Las distintas capas de protección se interrelacionan en la gestión tanto del patrimonio cultural como del natural, lo que ilustra una conservación a nivel de sistema de la naturaleza y la cultura, basada en valores espirituales coexistentes (véase el estudio de caso 5.8).

12.2 Identificar oportunidades para mejorar la gobernanza y la gestión de la importancia cultural y espiritual de la naturaleza mediante un seguimiento y una evaluación periódica a gran escala del paisaje.

Ejemplo: Liderado por la sección española de la Federación Europarc, entre 2010 y 2012, se llevó a cabo en España un proceso participativo para revisar los valores culturales y espirituales de las áreas protegidas del país. Participaron más de 40 expertos de 12 regiones. El principal resultado fue la publicación de un manual orientativo para ayudar a integrar estos valores en las áreas protegidas, que incluye 45 recomendaciones con ejemplos de España. El manual se ha utilizado desde entonces en diversos módulos formativos y educativos a distintos niveles, fomentando una actitud más integradora hacia los valores y hacia su relevancia cultural y espiritual en España (Mallarach, 2012; Mallarach et al., 2019).

12.3 Revisar y adaptar los enfoques de gobernanza y gestión de las áreas protegidas y conservadas en el contexto de sus paisajes terrestres y acuáticos más amplios basándose en el conocimiento de los vínculos culturales y espirituales existentes

Ejemplo: La Autoridad para la Vida Salvaje de Uganda (UWA) gestiona el Parque Nacional de Rwenzori. La UWA tiene plena autoridad para gestionar el parque, pero colabora con las comunidades vecinas formadas por las etnias baamba, bakonzo, batoro y batwa. Se trata de comunidades agrícolas de subsistencia, en gran medida, que rondan los 2 millones de personas.

La Institución Comunitaria del Parque facilita la participación de las comunidades en la gestión a través de representantes electos del gobierno local. Los acuerdos de uso múltiple proporcionan un acceso regulado a recursos naturales específicos en zonas concretas. Desde 2012, tras un acuerdo entre la UWA y el Reino de Rwenzori, una institución cultural de los bakonzo, se permite el acceso a algunos lugares culturales dentro del parque, y se han abierto vías para que los líderes comunitarios y las instituciones culturales participen en la gestión del parque (véase el estudio de caso 5.1).

Estudios de caso

5



Monjes taoístas realizan la ceremonia de dedicación para la construcción del primer templo ecológico y centro de educación ambiental taoísta de China en la montaña sagrada de Taibei, como parte de un programa ecológico taoísta a nivel nacional. © Alianza de Religiones y Conservación, Caroline Stikker

Estos estudios de caso de buenas prácticas demuestran cómo estas Directrices pueden implementarse en áreas protegidas en todo el mundo. Los estudios de caso se han seleccionado para representar una distribución equitativa de regiones geográficas, religiones y tradiciones espirituales, categorías de gestión y tipos de gobernanza. Todos los estudios de caso incluidos en estas Directrices, además de muchos otros, se presentan en versiones extendidas en www.csvpa.org. Varios estudios de caso se describen en detalle en el volumen complementario editado (Verschuuren & Brown, 2019).

Estudio de caso 1 Integración de los valores espirituales, los lugares sagrados y el marco cultural de los bakonzo, el pueblo de las montañas, en la gestión del Parque Nacional de las Montañas Rwenzori, Uganda

Resumen

La cordillera de Rwenzori, en Uganda, es un paisaje sagrado para el pueblo bakonzo, cuyos valores y usos tienen su origen en Kithasamba, el Creador, que habita en las cumbres nevadas. El Parque Nacional, que incluye el cuarto pico más alto de África, glaciares permanentes y bosque montano, alberga 70 especies de mamíferos, 217 especies de aves y es excepcionalmente rico en especies endémicas. El parque está bordeado por las aldeas y los campos de los montañeses. La Autoridad para la Vida Silvestre de Uganda (UWA) se encarga de proteger el parque y de supervisar el acceso de la comunidad a los recursos, mientras que las instituciones culturales ayudan a gestionar los lugares de importancia histórica y cultural (Infield, 2013).

Las medidas para integrar los valores culturales en la gestión del parque se iniciaron en 2005 en el marco de un proyecto ejecutado por la UWA y Fauna & Flora International, una ONG conservacionista. El punto de partida fue la investigación de los vínculos culturales entre la comunidad, el parque y la naturaleza. Una investigación informal proporcionó una plataforma para un análisis más formal utilizando discusiones de grupos focales, entrevistas a informantes clave y observación no intrusiva. La ONG negoció acuerdos para que el plan de gestión del parque reconociera los valores bakonzo e incluyera actividades específicas relacionadas con los valores culturales y ayudó a negociar un memorando de entendimiento entre el parque nacional y el Reino de Rwenzori. El proyecto aumentó la concienciación sobre los valores culturales y su relevancia para la gestión del parque, así como sobre los valores del parque, incluido su papel en la conservación de los valores culturales, entre las comunidades (véase CSVPA, 2018e).

Gobernanza

La Autoridad para la Vida Silvestre de Uganda gestiona el Parque Nacional. La UWA tiene plena autoridad para gestionar el parque, pero colabora con las comunidades vecinas formadas por los grupos étnicos baamba, bakonzo, batoro y batwa. Se trata en gran parte de comunidades agrícolas de subsistencia que suman 2 millones de personas en la región.



Líderes culturales tradicionales con un miembro del personal de la Autoridad para la Vida Silvestre de Uganda (con uniforme verde) durante una reunión consultiva. © Arthur Mugisha

La Institución Comunitaria del Parque facilita la participación de las comunidades en la gestión del parque a través de representantes electos del gobierno local. Los acuerdos de uso múltiple proporcionan un acceso regulado a recursos naturales específicos en zonas concretas. Desde 2012, tras un acuerdo entre la UWA y el Reino de Rwenzori, una institución cultural de los bakonzo, se permite el acceso a algunos sitios culturales dentro del parque, y se han abierto vías para que los líderes comunitarios y las instituciones culturales participen en la gestión del parque.



Uno de los líderes de la cordillera cerca de Kaghoma, un sitio natural sagrado (un árbol a su izquierda) que fue abandonado cuando se creó el parque. © Arthur Mugisha

Gestión

El jefe guardaparques y una plantilla de guardas se encargan de proteger el parque y sus recursos, supervisar y controlar el acceso de la comunidad, resolver los conflictos entre seres humanos y fauna salvaje y de gestionar el turismo. Los grupos de usuarios comunitarios desempeñan un papel en la gestión del acceso a los recursos. Las instituciones culturales, incluidos los Ridge Leaders, desempeñan papeles en la gestión de los lugares de importancia cultural histórica o espiritual, la importancia espiritual más amplia de las montañas y el acceso a los recursos. El personal del parque y los líderes de la montaña desean controlar el acceso a la montaña, pero les preocupan cuestiones diferentes. Los ingresos del turismo son importantes para ambos, pero el acceso a las cumbres, prohibido según las creencias bakonzo, es objeto de disputa.

Lecciones aprendidas/buenas prácticas

- Fue preciso generar confianza antes de que las comunidades compartieran información sobre el paisaje sagrado y sitios específicos o se comprometieran con la idea de gestionarlos en asociación con la administración del parque.
- La integración de los valores culturales en el parque lo hizo más significativo y relevante para la comunidad, mientras que la formalización del acceso a los lugares sagrados mejoró el apoyo al parque.
- Los rituales y prácticas llevados a cabo en los lugares sagrados ayudaron a superar los conflictos entre la comunidad y el parque, y fueron un punto de entrada para la participación de la comunidad en la gestión del parque.
- Las instituciones culturales estaban estrechamente vinculadas a la gestión del paisaje sagrado. Las comunidades fueron convocadas por el Reino de Rwenzori para extinguir un incendio que amenazaba la zona de páramos.
- La integración de los valores culturales redujo los conflictos, aumentó la colaboración y la participación y recabó el apoyo de los líderes de las cumbres para regular el acceso a los recursos del parque en lugares a los que rara vez llegaban los guardas.
- Prestar atención a los valores culturales en el proceso de planificación del parque fue importante tanto para la comunidad como para los funcionarios del parque, estimulando un compromiso positivo con el proceso.
- Comprender cómo se relacionaba la cultura con la conservación requirió un proceso minucioso, paciencia y comprensión. No podía precipitarse y se construyó sobre la base de la confianza y el aprecio mutuo. No es una opción fácil ni una bala de plata para los problemas.

Citas

“Ustedes llevan años viniendo a hablarnos del parque. Pero ahora habláis de nuestra cultura, por fin habláis de algo que es importante para nosotros”.

Miembro del grupo étnico bakonzo que vive en la montaña

“Hemos aprendido que la actitud de la gente hacia la conservación se debe a las creencias culturales sobre la montaña”.

Guarda del Parque Nacional de las Montañas Rwenzorir

Colaboradores

- Mark Infield, *Ministerio de Agua y Medio Ambiente, Uganda.*
- Arthur Mugisha, *AIMM Green, Uganda.*
- Moses Muhumuza, *Mountains of the Moon University, Uganda.*

Estudio de caso 2 Los paisajes espirituales tibetanos y la gobernanza espiritual en el suroeste de China

Resumen

En la sociedad laica tibetana, los paisajes espirituales o lugares naturales sagrados consagrados están habitados por espíritus residentes o guardianes conocidos en tibetano como *gzhi bdag*. Estos hábitats boscosos suelen estar situados en las laderas medias de la mayoría de las montañas y se han nutrido de comportamientos rituales durante milenios. Las creencias animistas que sustentan los paisajes espirituales tibetanos casi se extinguieron durante la Revolución Cultural (Rowcroft et al., 2006). Sin embargo, desde el renacimiento religioso de China a partir de 1978 y la prohibición de la tala en 1998, los conservacionistas han establecido que la biodiversidad de los paisajes espirituales tibetanos se ha recuperado (Shen et al., 2015). Basándose en la investigación de campo y en un conjunto de métodos participativos, parece que las creencias espirituales y culturales que sustentan los paisajes espirituales también se han recuperado espontáneamente (Schwartz, 1994), pero requieren reconocimiento internacional y protección legal (véase Studley, 2019; CSVPA, 2018g).

Gobernanza

Los paisajes espirituales están siendo gobernados por los espíritus residentes que son conocidos y respetados como propietarios, custodios y gobernantes de la flora y la fauna dentro de su jurisdicción. Esta forma de gobernanza, incluido el comportamiento cultural y ritual asociado de la sociedad laica tibetana, se conoce como gobernanza espiritual (Bellezza, 1997). Los espíritus residentes no sólo exigen que

se les honre y agradezca, sino que imponen expectativas de comportamiento a la población local como condición contractual para proporcionarles protección personal y salud, y éxito en la caza, el comercio, los viajes, la agricultura, etc. La población local es responsable de realizar auditorías rituales periódicas para mantener el equilibrio espiritual y una relación adecuada con los espíritus residentes (Studley, 2014). Esto se ha convertido en un reto mayor desde la extinción de los médiums de trance (durante la Revolución Cultural) que eran conocidos por mediar en dichas relaciones.

Gestión

Se anima a los tibetanos laicos a proteger ritualmente los paisajes espirituales y la flora y la fauna y a observar comportamientos y normas de importancia cultural y espiritual que complazcan al espíritu residente. Hacerlo permite al espíritu residente gobernar el paisaje espiritual y orquestar el bienestar humano y ecológico. Según este sistema, la “gestión” (más correctamente la crianza) por parte de los tibetanos laicos incluye actividades rituales basadas en el mantenimiento de una relación con el espíritu residente en las que participan los jefes, los médiums de trance, los especialistas en adivinación y la población local. Dado que los sistemas contemporáneos de gestión de la conservación consideran al ser humano como el actor central de la gestión, a menudo no reconocen la importancia cultural y espiritual de los espíritus residentes en la gestión y el cuidado de los paisajes espirituales tibetanos.

Lecciones aprendidas

– Reconocer la importancia y la influencia de los espíritus residentes en la gobernanza, la gestión y el cuidado de los paisajes espirituales y su papel en la recuperación de la biodiversidad y la consecución de los objetivos de conservación de la naturaleza.



Una cascada “kármica” para anular el pecado, cerca del Bajo Yubeng, Prefectura Autónoma Tibetana, República Popular China. © John Studley 2013.



Un megalito cónico que constituye un lugar ritual lha bon para realizar ofrendas e invocaciones a Lha (deidad), con el fin de proteger a las personas y sus cosechas, y dispensar bendiciones. Los rituales están relacionados con las antiguas creencias religiosas del bon - Bajo Yubeng, Prefectura Autónoma del Tíbet, República Popular China. - © John Studley 2013

- Reconocer que el cuidado ritual de los paisajes espirituales por parte de los laicos y la labor de protección de los monasterios contribuyen a la mejora de la biodiversidad y a la conservación de la naturaleza y los servicios medioambientales (Shen et al., 2015).
- Reconocer que los valores comerciales de los paisajes espirituales forestales son sólo una fracción del valor total para la población local. Esto contrasta con los valores intrínsecos y espirituales que son mucho más importantes, dado que el bosque es propiedad o está presidido por un espíritu residente.
- No ignorar la relevancia cultural y espiritual de los bosques porque esto puede provocar incendios provocados y antagonismo, y la población local puede perder el interés por cuidar el entorno, lo que llevaría a una labor policial muy costosa. En un caso hubo pruebas de incendios provocados en 40 lugares en los que se había ignorado la relevancia espiritual de los bosques y un grupo étnico había perdido el interés por cuidar el bosque (Rowcroft et al., 2006).
- Para la mayoría de los tibetanos laicos, la importancia espiritual animista de la nutrición es mucho más importante que la conservación de la naturaleza basada en la ciencia, que para muchos tibetanos laicos no tiene equivalente conocido en su cultura y, no pocas veces, puede ser vista de forma negativa.
- La gobernanza espiritual de los paisajes espirituales es una práctica muy extendida. Al menos el 25% de la meseta tibetana está formada por paisajes espirituales nutridos sobre la base de la gobernanza espiritual, donde los espíritus residentes protegen los hábitats y la flora y la fauna (Shen et al., 2015; Studley 2019).
- Reconocer que los paisajes espirituales y la gobernanza espiritual son importantes en la gestión y gobernanza de las áreas protegidas, a escala nacional e internacional y por parte de la UICN, porque los paisajes espirituales son vulnerables a la degradación medioambiental y al cambio sociocultural.

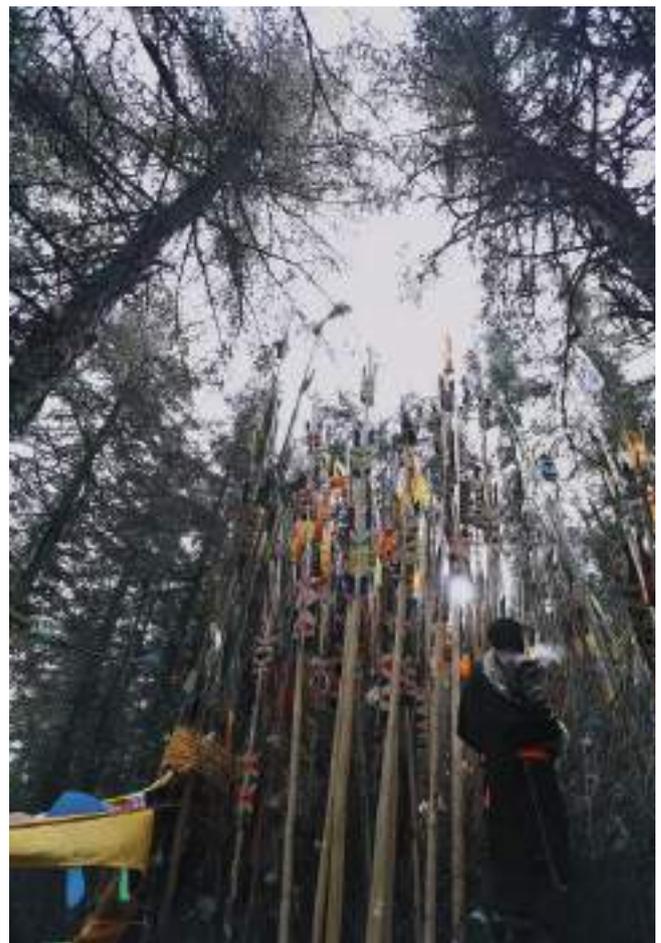
Citas

“Si protegemos el hogar y la propiedad de Jo Bo (nombre tibetano de un espíritu residente), él será feliz y nos bendecirá con buena salud, buenos rendimientos de las cosechas y un liderazgo sabio. De lo contrario, se enojará y causará enfermedades, calamidades, pérdidas de cosechas y desastres para nosotros y nuestra comunidad”

Agricultor tibetano, Alto Yangtze

Colaborador

– John Studley, *Consultor independiente y etnoforestal, Reino Unido.*



Un labtse en la ladera de una montaña para honrar y apaciguar a un gzhidag, compuesto por “flechas” (de cada familia) y “caballos de viento” de tela, cerca de Donggo, provincia de Qinghai, Región Autónoma del Tíbet (RAT), República Popular China. © Awang Jikmed

Estudio de caso 3 Gestión de la peregrinación religiosa a lugares sagrados en las reservas de tigres de la India

Resumen

En la India hay muchos lugares sagrados en el interior de áreas protegidas y reservas de tigres. En los últimos años, el número de visitantes a estos lugares y su impacto en la biodiversidad han aumentado considerablemente. Por ello, la Autoridad Nacional para la Conservación del Tigre ha ordenado que todas las reservas de tigres elaboren planes para gestionar el turismo religioso (ATREE, 2015a). Sin embargo, los retos que plantea equilibrar los derechos de visita de las comunidades y la protección de la naturaleza han dificultado su aplicación. Analizamos el modelo de gestión desarrollado por Ashoka Trust for Research in Ecology (ATREE) y por Environment y The Alliance of Religions and Conservation (ARC) para abordar estos retos. Este modelo es el primero en la India que evalúa los impactos del turismo religioso en las reservas de tigres, y amplía la gestión descendente de las autoridades estatales para implicar a múltiples partes interesadas. En las reservas de tigres de Ranthambore y Kalakad Mundanthurai esto ha dado resultados alentadores hasta el momento. Un gran avance ha sido la reconciliación entre los gestores de los parques, las autoridades religiosas y los grupos de la sociedad civil, lo que ha facilitado las intervenciones en las que se comparte la responsabilidad. Estas intervenciones, incluidas las campañas de concienciación que destacan cómo los objetivos de conservación y las creencias religiosas están íntimamente alineados, han dado lugar a cambios observados en las actitudes y comportamientos de los visitantes (Elkin et al., 2019). Como tales, subrayan el potencial de los enfoques basados en la fe para la conservación de la naturaleza en las áreas protegidas (véase CSVPA, 2018d).



Voluntario sosteniendo un cartel de la campaña Green Pilgrimage sobre la eliminación de residuos durante un festival anual de peregrinación en la reserva de tigres Kalakad Mundanthurai, Tamil Nadu, India. (c) Sanjay Rattan, ARC

Gobernanza

Las reservas de tigres gozan de la máxima protección comparable a la categoría I de gestión de áreas protegidas de la UICN. La Autoridad Nacional para la Conservación del Tigre supervisa las reservas de tigres y ha ordenado que los departamentos forestales locales elaboren planes para gestionar el turismo religioso. Sin embargo, equilibrar los intereses de los derechos de visita de los peregrinos y la protección de la biodiversidad vulnerable de los parques ha supuesto un reto para su aplicación. Los residuos generados por lo que se ha convertido en turismo de masas, la tala de leña, la perturbación de la fauna y la flora por la circulación sin restricciones, el tráfico y el ruido y las luces de los festivales religiosos son problemas cada vez mayores.

Las restricciones sugeridas a las actividades de peregrinación han provocado fricciones entre las partes interesadas, incluidos los grupos religiosos, las autoridades del distrito, el FD, la sociedad civil local, los comerciantes y los visitantes.

Gestión

Este proyecto ha dado lugar a una gestión del turismo religioso con múltiples partes interesadas en la que la responsabilidad se comparte entre los actores gubernamentales, religiosos y de la sociedad civil. Los Departamentos Forestales (DF) de ambas reservas están integrando ahora este enfoque en los planes de gestión del parque. La gestión de los residuos, por ejemplo, ha sido una de las principales preocupaciones, especialmente los plásticos. A través de este proceso, el FD solicitó la ayuda de las partes interesadas de la comunidad (Elkin et al., 2019). Los grupos de la sociedad civil están asumiendo ahora la gestión de los residuos junto con los templos y el gobierno local; los voluntarios ayudan a hacer cumplir la prohibición de los plásticos a través de un programa de cacheo de visitantes y de divulgación; las cooperativas de mujeres fabrican bolsas de tela para sustituir el polietileno; y los grupos religiosos difunden mensajes sobre la prohibición vinculándola con las creencias religiosas.

Lecciones aprendidas y buenas prácticas

Conciliar las distintas prioridades relacionadas con la peregrinación en las reservas de tigres ha supuesto un gran avance y las distintas partes interesadas gestionan actualmente la peregrinación de forma más coordinada y participativa. Esto, combinado con campañas de divulgación en ambas reservas que vinculan la conservación con los valores y creencias religiosas son, creemos, responsables de los cambios favorables en las actitudes y comportamientos de los visitantes de los parques observados durante los recientes festivales de peregrinación. Aún queda trabajo por hacer para garantizar la sostenibilidad de este modelo, pero hasta ahora el éxito ha sido el resultado de las siguientes intervenciones:

- Incorporar las asociaciones religiosas a los planteamientos de conservación.
- Adoptar un modelo de múltiples partes interesadas para gestionar la peregrinación en las reservas de tigres e integrarlo en los planes anuales de gestión de los parques.
- Poner en marcha comités de múltiples partes interesadas para crear planes de peregrinación sostenible y delegar responsabilidades en las diferentes partes interesadas, entre ellas: el gobierno local, el departamento forestal, las ONG conservacionistas, las organizaciones de la sociedad civil, los operadores turísticos, las organizaciones religiosas y las autoridades de los templos.



Festival Sorimuthaiyan en la zona núcleo de la Reserva de Tigres de Kalalaka-Mundanthurai, en el sur de la India. El festival anual reúne a unos 200.000 peregrinos que se sumergen en el río Tampirabarani, que abastece de agua a tres distritos administrativos. © Nayagam Kannan

- Sensibilizar a la sociedad civil mediante mensajes de conservación basados en la fe en campañas de concienciación y a través de los medios de comunicación.
- Implicar a los templos y a los grupos religiosos, que ahora están naturalizando el entorno de los templos y participando en la divulgación entre los visitantes.
- Ha sido fundamental entablar un diálogo con ellos de forma respetuosa y sensible a sus necesidades.
- Supervisar los impactos de la peregrinación mediante estudios socioeconómicos y de biodiversidad ha comenzado, pero requiere más atención. La obtención de permisos de investigación más amplios para supervisar el impacto sobre la biodiversidad en las zonas de peregrinación será importante de cara al futuro.

Cita

“El peregrino no suele ser consciente de cómo sus acciones están dañando a la Madre Tierra y a todos los seres. Es nuestra responsabilidad divina como líderes difundir esta conciencia y exhortar a la gente a que cada aspecto de su peregrinación religiosa y de sus celebraciones sea sagrado y esté lleno de devoción y cuidado.”

*Swami Chidanand Saraswati,
Líder espiritual del ashram Parmarth Niketan y
presidente inaugural de la sección india
de la Red de Peregrinación Verde*

Colaboradores

- Chantal Elkin, *Jefa del Programa de Creencias y Valores en WWF International, ex Directora de Vida Silvestre y Bosques en ARC, Reino Unido.*
- Sanjay Rattan, *Allianza de Religiones y Conservación, India.*
- Soubadra Devy, *Ashoka Trust for Research in Ecology and the Environment, India.*

Estudio de caso 4 La relevancia cultural y espiritual de la naturaleza en la interpretación, gestión y gobernanza del Parque Nacional de las Grandes Montañas Humeantes, en el sureste de EE. UU.

Resumen

El Parque Nacional de las Grandes Montañas Humeantes alberga una importante biodiversidad y tiene una gran importancia cultural y espiritual tanto para los cheroquis por ser su patria ancestral, como para los descendientes de los colonos escoceses-irlandeses. Ellos crearon la cultura de los Apalaches y construyeron edificios y cementerios de gran importancia cultural por todo el parque. El parque también es importante para los entusiastas de las actividades al aire libre y los conservacionistas que encuentran inspiración en la naturaleza (Bernbaum, 2007). El Estudio de Caso extrae lecciones y buenas prácticas de un proyecto innovador que reunió a la dirección del parque con los cheroquis para desarrollar una serie de paneles bilingües junto al camino ilustradas por artistas cheroquis que vinculaban las características naturales con las historias y tradiciones cheroquis a lo largo de un sendero recorrido por el público y por los propios cheroquis.

La colaboración permitió a los cheroquis difundir lo que querían que se supiera sobre sus lugares y prácticas sagradas y también ayudó a abordar cuestiones sanitarias, a reforzar la enseñanza de su lengua y a transmitir su patrimonio a las generaciones más jóvenes (CSVPA, 2018c). Los paneles al borde de los caminos también les permitieron llegar a un público más amplio con los mensajes que deseaban difundir sobre sus lugares y prácticas sagradas. Además, las balizas incluían citas de otras religiones y tradiciones, como el hinduismo y el cristianismo, así como citas científicas. Los aspectos positivos de trabajar juntos en un proyecto de interés mutuo ayudaron a la dirección del parque y a los cheroquis a resolver una disputa sobre un controvertido intercambio de tierras.

Gobernanza

Como Parque Nacional, las Grandes Montañas Humeantes (Smoky Mountains en inglés) corresponde a la categoría II de gestión de la UICN. Fue designado Reserva de la Biosfera en 1976 e inscrito como Sitio Patrimonio Mundial en 1983, según los criterios N (1), (ii), (iii) y (iv) por sus valores naturales. El Servicio de Parques Nacionales de Estados Unidos, dependiente del Departamento del Interior, está a cargo del parque. La Qualla Boundary, patria ancestral de los cheroquis, es propiedad y está gobernada por la Banda Oriental Cheroqui y se mantiene en fideicomiso para ellos por el Gobierno Federal. Las principales áreas de discordia tienen que ver con la recolección de flora y fauna con fines tradicionales por parte de los cheroquis y las disputas sobre intercambio de tierras entre el Parque y los cheroquis, con implicaciones directas para la gestión.



Ceremonia cheroqui en el Parque Nacional de las Grandes Montañas Humeantes © Edwin Bernbaum



Parque Nacional de las Grandes Montañas Humeantes © Edwin Bernbaum

Gestión

El Parque Nacional de las Grandes Montañas Humeantes se gestiona conforme a un plan de gestión integral basado en zonas de conservación. El 92% del Parque está designado como área natural. Un 1% adicional se reserva como zona histórica, y un 7% como zona de desarrollo. La gestión del Parque hace cumplir la normativa y ha habido problemas por la recolección tradicional de cierta flora y fauna por parte de los cheroquis y por un polémico intercambio de tierras. La Banda Oriental de la Nación Cheroqui se encarga de la gestión de las tierras adyacentes al parque en el Límite de Qualla, en Carolina del Norte. Los principales problemas de uso y gestión del suelo se encuentran a las afueras del Parque Nacional, donde el desarrollo desenfrenado ha dado lugar a las que quizá sean las comunidades de entrada más notorias de todos los parques nacionales de Estados Unidos.

Lecciones aprendidas y buenas prácticas

- Promueva el respeto mutuo y el aprecio por las diferentes tradiciones y puntos de vista.
- Trabaje en estrecha colaboración con los representantes de las tradiciones indígenas para asegurarse de que sólo se hacen públicos los puntos de vista y las prácticas que desean revelar.



Un panel bilingüe inglés y cheroqui al borde del sendero de Oconaluftee. La tradición cheroqui sostiene que los cheroquis han vivido aquí desde la creación, cuando el Gran Rapaz formó las montañas y los valles de la región con la punta de sus alas mientras abanicaba la nueva tierra blanda y fangosa para secarla y hacerla habitable (Duncan, 1998). © Edwin Bernbaum

- Desarrollar proyectos sobre la relevancia cultural y espiritual de la naturaleza que beneficien a la población y a las comunidades locales, además de proteger el medio ambiente.
- Interpretar los puntos de vista indígenas y las tradiciones contemporáneas en las voces de los ancianos y narradores tradicionales.
- Utilizar obras de arte que aborden la importancia espiritual y cultural de la naturaleza para mejorar los mensajes interpretativos y las políticas de gestión.
- Generar múltiples mensajes para diferentes audiencias en lugar de un único mensaje, cuando sea factible utilizar idiomas apropiados para diferentes audiencias.
- Trabajar en proyectos positivos de interés común para todas las partes como forma de desarrollar relaciones que faciliten la colaboración en otras cuestiones más polémicas.

Citas

“Este es sin duda un proyecto especial para el Parque, para nuestros intérpretes y educadores, y para nuestros visitantes... Estas exposiciones son recordatorios muy visibles del espíritu de cooperación que existe entre el Parque y la Banda Oriental, y servirán a los miles de personas que utilizan este sendero anualmente...”

*Dale Ditmanson,
Superintendente, Parque Nacional de las Grandes Montañas Humeantes*

“Cuanto más proyectos de esta naturaleza tengamos, más seguros estaremos de que nuestra auténtica cultura cheroqui está adecuadamente representada y de que nuestros visitantes disfrutaran de la esencia del modo de vida cheroqui”

*Michell Hicks,
Jefe Principal, Banda Oriental de los Cheroqui*

Colaborador

- Edwin Bernbaum, *Copresidente del Grupo Especialista de la CMAP de la UICN sobre Valores Culturales y Espirituales de Áreas Protegidas, EE. UU.*

Estudio de caso 5 El reconocimiento de un patrimonio cultural y espiritual milenario en el Parque Nacional de la Majella, Abruzzo, Italia

Resumen

El Parque Nacional de la Majella, en la región de los Abruzzos (Italia), es un importante refugio de biodiversidad. Montaña sagrada desde tiempos inmemoriales, el área se caracteriza por un patrimonio cultural y espiritual estratificado, conformado por la interacción entre el hombre y el medio ambiente. Se atribuye una importancia espiritual a todo el macizo de la Majella, así como a elementos más pequeños, especialmente grutas. Muchas cuevas se utilizaban ya en la época precristiana como viviendas, enterramientos, lugares de culto y refugios para la trashumancia. Tras la cristianización, algunas han sido veneradas como ermitas y lugares de apariciones divinas, especialmente de San Miguel Arcángel (Frascaroli & Fjeldsted, 2018). Durante la Edad Media la práctica eremítica y el monacato contemplativo cobraron protagonismo y dejaron una importante huella en este territorio.

Se trata de un legado complejo de conciliar con la conservación de la naturaleza, pero el Parque Nacional de la Majella parece haber salido mejor parado que otras áreas protegidas italianas que se enfrentan a retos similares: goza de un mayor apoyo de la población local sin dejar de cumplir los objetivos de conservación (De Waal, 2012). Integrar una pluralidad de valores culturales y espirituales en su gestión ha sido sin duda la clave de este éxito, basado en tres acciones principales: el reconocimiento de que las actividades tradicionales son un patrimonio importante que puede mejorar la biodiversidad; la zonificación basada en indicadores tanto culturales como medioambientales; y el

énfasis en la continuidad histórica entre culturas y creencias en la interpretación del paisaje. A pesar de algunas limitaciones persistentes, la experiencia del Parque Nacional de la Majella es un ejemplo importante para las áreas protegidas que se solapan con un patrimonio cultural profundo (CSVPA, 2018f).

Gobernanza

El Parque Nacional de la Majella es un área protegida categoría II de la UICN, gobernada por una autoridad pública que depende del Ministerio de Medio Ambiente. La gobernanza está orientada a conciliar de forma transparente los intereses de 39 municipios y 6 comarcas de montaña. La planificación estratégica se orienta a través de la consulta con los administradores locales. Otras partes interesadas importantes son los agricultores, los pastores, los promotores turísticos y las diócesis, aunque no existe un mecanismo evidente para incluirlos sistemáticamente en la gobernanza del Parque Nacional. Importantes zonas del Parque son áreas de antiguos privilegios del derecho consuetudinario (usi civici, comparables a los bienes comunes) que deberían otorgar el gobierno y la gestión de la tierra a consorcios de residentes locales. Esto genera ocasionalmente conflictos de propiedad entre las instituciones locales y la Autoridad del Parque Nacional, así como conflictos de gestión entre los usos locales (incluidos el pastoreo de animales y la silvicultura) y las Directivas de la Unión Europea (Frascaroli & Verschuuren, 2016).

Gestión

La Autoridad del Parque gestiona el Parque. Las estrategias de gestión actuales están orientadas en gran medida a la promoción turística. Se sabe que surgen algunos conflictos de gestión entre las actividades tradicionales (agricultura de montaña, ganadería) y la repoblación de la fauna salvaje (De Waal, 2012). Éstos pueden derivarse no sólo de intereses materiales sino incluso visiones del mundo contrapuestas.



Ermita de San Giovanni all'Orfento. Situada a unos 1220 m sobre el nivel del mar, en una de las zonas del Parque designadas como "reserva integral", es uno de los lugares sagrados más inaccesibles de toda la Majella y uno de los refugios utilizados por Pietro da Morrone, el asceta que más tarde se convertiría en el Papa Celestino V. © Fabrizio Frascaroli



Frotamiento ritual de la piedra en la ermita de San Venanzio con motivo de la fiesta religiosa celebrada en mayo en honor al Santo. La reverencia ritual al agua y a la piedra son caracteres distintivos de las espiritualidades populares del área de Majella. © Katia Marsh

Existen otras tensiones en torno a qué patrimonio cultural valorizar y qué significados o valores destacar. La población local está especialmente orgullosa de sus tradiciones y productos; los clérigos suelen criticar las devociones populares y hacen más bien hincapié en el carácter monacal y el arte religioso. El personal del parque considera en ocasiones que el patrimonio cultural es un problema de gestión que choca con las prioridades de la conservación de la naturaleza. Las técnicas de gestión tradicionales (por ejemplo, el silvo-pastoralismo), aunque se apoyan en teoría, apenas se incentivan en la práctica.

Lecciones aprendidas/buenas prácticas

- Reconocer los valores culturales y espirituales de la naturaleza en la gestión e interpretación del Parque para que el Parque Nacional de la Majella destaque como una de las áreas protegidas de Italia que goza del mayor apoyo posible de la población local.
- Reconocer que las actividades tradicionales son a menudo una forma de patrimonio co-evolutivo integrado en las cosmovisiones espirituales de las poblaciones locales, que puede potenciar la biodiversidad.
- Apoyar las actividades tradicionales en la gestión de los parques a través de redes de comercialización y sistemas de mitigación o al menos de compensación justa por los daños causados a la fauna salvaje. Reconocer el papel de las prácticas rituales tradicionales para la cohesión y la identidad de la comunidad.
- Basar la zonificación en criterios culturales, no sólo ambientales. El Parque Nacional de la Majella está dividido en cuatro zonas con una gestión diferente. En las zonas donde nunca existieron interacciones significativas con el medio ambiente o han desaparecido hace tiempo, se aplica una protección inspirada en las áreas naturales silvestres. En cambio, en las zonas donde existen interacciones significativas entre el hombre y el entorno, se da prioridad al mantenimiento de los usos tradicionales, de facto, como en un área protegida de categoría V de la UICN. Este compromiso permite acomodar valores de la naturaleza diferentes e incluso contrapuestos a los objetivos de conservación, y respetar las tradiciones que precedieron a la institución del área protegida.
- Enfatizar la continuidad entre culturas y creencias en la interpretación del paisaje. Los elementos culturales distintivos del Parque Nacional de la Majella - pastoreo, práctica



La ermita de San Onofrio cerca de Serromonacesca. © Fabrizio Frascaroli

eremítica, monacato, cultos precristianos y tradiciones populares están estrictamente relacionados, ya que a menudo uno ha allanado el camino a los otros. En algunos casos, las actividades productivas locales encapsulan estas relaciones. Subrayar la continuidad entre estas historias permite abarcar múltiples interpretaciones de un patrimonio estratificado sin excluir significados anteriores o alternativos. Esto también favorece unas relaciones más inclusivas y democráticas entre las partes interesadas.

– Integrar el patrimonio cultural en la gestión y las actividades del Parque a través de las instituciones responsables. Las responsabilidades de propiedad y cuidado de los numerosos monumentos y lugares históricos del Parque Nacional de la Majella suelen estar divididas entre las oficinas estatales, regionales y provinciales, así como las instituciones eclesiásticas. Esto puede traducirse en una gestión diaria inadecuada y en la falta de oportunidades de acceso para los visitantes del Parque.

– Ofrecer oportunidades para seguir mejorando la interpretación del paisaje y los mecanismos de gobernanza.

Citas

“Desde tiempos inmemoriales, el macizo de la Majella ha acogido a pequeñas comunidades agrícolas y, sobre todo, pastoriles. También ha ofrecido un escenario ideal para eremitas y místicos, que se asentaron en las zonas más aisladas de la montaña, lejos de otros seres humanos, para llevar una vida de oración y contemplación. Esta presencia religiosa ha dejado una huella viva en la cultura de las comunidades locales e incluso hoy en día sigue impregnando los paisajes de Majella y de todos los Abruzos.”

*Maurizio Monaco,
Jefe de la Oficina de la Experiencia del Visitante,
Parque Nacional de Majella*

“Esta era una tierra de pastores y santos. Pero fueron los pastores quienes llegaron primero. La Biblia lo cuenta: los pastores fueron los primeros en encontrar al Niño Jesús. Sin pastores, no hay Niño Jesús.”

*Domenico di Falco,
Pastor, Fara San Martino*

Colaboradores

- Fabrizio Frascaroli, *Lòm ONG, Rocca d'Arce, Italia.*
- Departamento de Ciencias Biológicas, Geológicas y Ambientales, *Universidad de Bolonia, Italia.*

Estudio de caso 6 El Área Natural Silvestre del Patrimonio Mundial de Tasmania: Gestión conjunta de un país de creación sagrada, Tasmania, Australia

Resumen

El Área Natural Silvestre del Patrimonio Mundial de Tasmania, o país TWWHA por sus siglas en inglés, tiene 1,58 millones de hectáreas y más de una quinta parte de la superficie terrestre del estado australiano de Tasmania. El país TWWHA es un conglomerado de siete parques nacionales y otras 45 áreas protegidas, consideradas el bosque pluvial templado intacto más extenso del mundo. La TWWHA alberga cuatro Valores Universales Excepcionales (VUE) naturales y tres VUE culturales. Para nosotros, los pueblos aborígenes de Tasmania, el territorio TWWHA es un lugar de llegada - es aquí donde nuestro primer palawa (persona) vino a la Tierra en forma de hombre canguro. Un antepasado creador femenino también reside en las aguas del país TWWHA. Sin embargo, son las formas en que hemos cuidado del país, según las leyes que nos dieron los ancestros creadores, las que conforman los VUE culturales. Con ello, los VUE culturales reflejan la ocupación humana más antigua y meridional de más de 40.000 años, donde el arte rupestre del Pleistoceno es un significativo tangible de sacralidad y las prácticas de gestión del fuego durante más de 30.000 años han dado forma a gran parte de los VUE naturales (DPIPWE, 2016; Fletcher & Thomas, 2010).

Cuando se concede a los dirigentes aborígenes de Tasmania el derecho a participar en la gestión de las áreas protegidas, puede producirse una buena gobernanza. Nuestros pueblos conocen el país TWWHA como el hogar

de nuestros seres creadores y ancestrales que dejaron sus mensajes sagrados en el arte rupestre y en los accidentes geográficos que dieron origen a nuestras formas de vida. Antaño éramos los únicos pueblos que cuidábamos del país TWWHA, pero luego fuimos excluidos en los procesos y planes de gestión gubernamentales. En 2016, un nuevo plan de gestión para el país TWWHA se convirtió en la primera vez que un área protegida de Tasmania era gestionada conjuntamente con nosotros. Pudimos hacerlo colaborando respetuosamente con los gobiernos de Tasmania y Australia, y con el Comité del Patrimonio Mundial, para demostrar cómo nuestros conocimientos son los mejores para conservar y promover los valores culturales del país TWWHA (véase CSVPA, 2018a).

Gobernanza

Desde la primera inscripción en 1982, fuimos excluidos de la conservación y promoción de los VUE culturales del país TWWHA según nuestras estructuras de gobernanza (Lee, 2016).

Nuestros pueblos emprendieron acciones de defensa para rectificar esta situación durante la redacción del nuevo plan de gestión en 2014. El primer plan de gestión conjunta para cualquier área protegida de Tasmania se alcanzó en 2016, cuando los gobiernos de Australia y Tasmania aprobaron estatutariamente el nuevo plan de gestión para el país TWWHA.

La gobernanza de la gestión conjunta, entre el gobierno de Tasmania y los aborígenes tasmanos, recae en un grupo de gestión cultural de reciente creación que depende del Departamento de Industrias Primarias, Parques, Agua y Medio Ambiente. El grupo de gestión cultural actuará como intermediario para vincular la gestión de los VUE naturales y culturales, asesorará al Director y asumirá un papel de liderazgo en la dirección de proyectos y políticas en colaboración con nosotros (DPIPWE, 2016).



La costa en el país de Tebrakunna, Tasmania, Australia. Fuente: © Jillian Mundy, permisos de DPIPWE

Gestión

Para reparar el olvido de los valores culturales en el pasado, hasta el punto de que en 2012 se dedicó menos del 1% del presupuesto total del país TWWHA a los VUE culturales (Australian Government, 2012), el Gobierno de Tasmania ha reservado, por ejemplo, 575.000 dólares adicionales para seguir investigando los VUE culturales y consultar a nuestros pueblos. Esta investigación ayudará a obtener los resultados clave deseados del nuevo plan, incluida la evaluación del país TWWHA como Paisaje Cultural Aborigen Excepcional según la Convención del Patrimonio Mundial (DPIPWE, 2016).

Lecciones aprendidas y buenas prácticas

- El carácter sagrado del país TWWHA infundió nuestros métodos de promoción para centrarnos en las relaciones con las partes interesadas, en lugar de en resultados bloqueados que dejaban poco margen para aprovechar los puntos fuertes desarrollados a lo largo del plan.
- La estrategia clave de “restablecer la relación” -una política del Gobierno de Tasmania que nació de nuestro liderazgo aborigen (Lee & Hamilton, 2016)- guió nuestras acciones para vincular aún más la gestión conjunta del país TWWHA al reconocimiento constitucional como Primer Pueblo. El reconocimiento constitucional se produjo formalmente en Tasmania un mes después de que el plan de gestión del país TWWHA fuera aprobado por ley.
- “Restablecer la relación” significaba que la autoridad tradicional, como nuestros Ancianos, era reconocida como una estructura de gobierno legítima por el gobierno.
- Para informar al público de nuestro compromiso, destilamos nuestro mensaje de defensa como un mantra de ‘Cultura no Política, Familias no Organizaciones, Relaciones antes que Acuerdos’.
- En el corazón de la sacralidad del país TWWHA estaba nuestro deseo de utilizar los símbolos del arte rupestre y los seres creadores como medio de defensa colegiada y no adversaria que respetara los derechos de todas las personas y una pluralidad de puntos de vista para disfrutar de una buena gobernanza y una gestión sólida.

– En 2015, la Misión de Supervisión Reactiva del Comité del Patrimonio Mundial declaró que el exhaustivo nivel de compromiso participativo por nuestra parte, en nuestros propios términos culturales, fue calificado de sobresaliente y “tanto la calidad como el nivel de participación en el proceso parecen elevados según los estándares mundiales” (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2016 p. 10).

– Como hicieron nuestros ancianos durante 40.000 años, cuidamos del país TWWHA respetando, conociendo y promulgando lo sagrado.

Citas

“El reto para nosotros, como pueblo aborigen, es volver a conectar con el país en el TWWHA y ejercer, como individuos y como familias, las oportunidades que nos brinda este plan de gestión. Este plan de gestión contiene las claves para proteger nuestro país: una gobernanza buena y fuerte que se hace posible mejorando nuestras relaciones con los demás encargados de gestionar el TWWHA.”

*Dra. Aunty Patsy Cameron,
Anciana aborigen de Tasmania en el plan de gestión del TWWHA
(2016)*

“El legado de nuestros antepasados puede verse en los paisajes culturales, incluido el territorio que ahora se conoce como el Área Natural Silvestre del Patrimonio Mundial de Tasmania... Vemos el impacto que ha destruido, y sigue destruyendo, el patrimonio aborigen. Y vemos la supervivencia y la regeneración de nuestro pueblo, que obtiene fuerzas de los espíritus de nuestros antepasados.”

*Rocky Sainty,
ex presidente del Consejo del Patrimonio Aborigen*

Colaboradores

Tebrakunna country y Dr Emma Lee, *Investigadora Asociada, Universidad Tecnológica de Swinburne, Australia.*



La autora del estudio de caso, la Dra. Emma Lee, con sus colegas en el campo de Needwonnee, Tasmania, Australia. © Jillian Mundy



Vertedero de conchas en el campo de Needwonnee, Tasmania, Australia. © Jillian Mundy

Estudio de caso 7 El paisaje cultural monástico del Parque Natural de Vânători Neamt, Rumanía

Resumen

El Parque Natural de Vânători Neamt forma parte del paisaje cultural monástico más amplio del noreste de la cordillera rumana de los Cárpatos y ha sido incluido en la lista indicativa de la UNESCO como sitio mixto del Patrimonio Mundial. El sitio es un ejemplo excepcional de un paisaje cultural desarrollado y modelado por la presencia continua de comunidades religiosas. Todo el Parque puede considerarse una expresión particular de la vida monástica cristiana dentro de hábitats montañosos boscosos. Representa una combinación única de valores históricos, culturales, religiosos y naturales, relacionados con el cristianismo ortodoxo. Desde 1350, este territorio ha albergado una tradición monástica vibrante, resistente e ininterrumpida, que incluye 16 monasterios y ermitas. La población monástica cuenta en la actualidad con unos 1.100 monjes y monjas, lo que la convierte en la segunda mayor concentración monástica cristiana del mundo después de Mt.

Athos en Grecia. Los estilos de vida monástica en el Parque incluyen los de comunidades que viven en monasterios o aldeas monásticas y también los de individuos en ermitas aisladas o celdas dispersas por las montañas y los bosques. La tradición monástica cristiana representa un ejemplo excepcional de interacción armoniosa entre las comunidades locales y los extensos hábitats forestales. Se caracteriza por una gestión equilibrada de los recursos naturales y un desarrollo sostenible que garantiza las condiciones para la



El cementerio forestal del monasterio de Secu. © Josep-Maria Mallarach

conservación de especies, hábitats y paisajes culturales. Los gestores del parque han asumido plenamente este rico patrimonio religioso, integrando los valores culturales y espirituales en las actividades de gestión (CSVPA, 2018g).

Gobernanza

El Parque Natural de Vânători Neamt fue establecido por el Gobierno de Rumanía en 1999, principalmente sobre tierras de propiedad gubernamental. Desde su creación, el Parque ha sido administrado por Romsilva, la Administración Forestal Nacional. Tras el fin del régimen comunista, se inició un proceso de restitución de tierras, y actualmente alrededor del 30% del Parque es propiedad de comunidades monásticas. Los principales interesados son las administraciones monásticas, las autoridades locales y las unidades educativas. El plan de gestión debe ser aprobado por el Consejo Científico y el Consejo Consultivo dependiente del Gobierno rumano -que incluye a las principales partes interesadas y facilita sus intereses- antes de ser aprobado por el Ministro.

Gestión

El Parque Natural cubre una superficie de aproximadamente 31.000 ha, de las cuales el 85% son bosques y corresponden a la categoría V de gestión de áreas protegidas de la UICN: Paisaje Protegido. El plan de gestión parte de la base de que la protección y la conservación del patrimonio natural, cultural y espiritual son complementarias. Parte del supuesto de que la protección de los valores y rasgos espirituales, como los lugares sagrados, funciona mejor cuando también se conserva bien el patrimonio natural circundante. La existencia de lugares sagrados implica además que la protección del medio ambiente tiene un componente espiritual. Esto queda ilustrado por el desarrollo de actividades de sensibilización y estrategias de ecoturismo que transforman el turismo de masas a los principales monasterios por carretera y en coche en una experiencia espiritual visitando los lugares significativos y menos significativos a pie a lo largo de antiguas rutas de peregrinación y senderos naturales.

Lecciones aprendidas y buenas prácticas

- Las evaluaciones positivas de la gestión atestiguan el éxito y la validez del enfoque integrado para la conservación de los valores y rasgos naturales, culturales y espirituales, que puede utilizarse para apoyar su aplicación en otros lugares (Bellisari et al., 2017).
- La relevancia cultural y espiritual de la naturaleza se ha integrado como parte de un enfoque holístico adoptado en la visión, los objetivos y las acciones de gestión del Parque. Como resultado, los objetivos de gestión del Parque incluyen el apoyo a las comunidades locales en la preservación de los valores culturales y espirituales de la región y la promoción conjunta de los valores naturales, espirituales, tradicionales, históricos y culturales.
- Posteriormente, la importancia cultural y espiritual de la naturaleza también se ha integrado en diversas actividades del parque, como la interpretación de los visitantes, la educación, protección de lugares naturales sagrados y recreación demostrando la importancia de la tradición monástica cristiana en la conservación de la naturaleza.



Vista del nuevo skitul Sihla, en construcción en 2007, desde la antigua ermita. © Josep-Maria Mallarach

– Incluir el concepto de lugares naturales sagrados en el Plan de Gestión del Parque Natural ayudó a representar y asegurar la fuerte conexión entre el antiguo modelo monástico de uso de la tierra y el modelo actual de conservación del paisaje y la biodiversidad.

– Hacer hincapié en el carácter sagrado y en la importancia espiritual de las especies amenazadas es un paso necesario en los intentos de proteger la vida salvaje. En las campañas educativas y de apoyo, el área protegida intenta reavivar los valores espirituales de las especies objeto de nuestros esfuerzos de conservación, por ejemplo, el bisonte europeo, algunas especies de aves, insectos sociales, etc. (Cătănoiu, 2012)

– Los monasterios y ermitas tienen un gran potencial para la aplicación práctica del enfoque ortodoxo cristiano de la ecología. La inclusión de principios espirituales en la conservación de la naturaleza, así como la utilización de estos principios para la concienciación de los visitantes, se lleva a cabo en varios lugares, incluido el skitul (priorato) de Vovidenia, situado en el mismo Parque Natural (Mallarach et al., 2016).

– Para reforzar la concienciación sobre los valores espirituales del área protegida, tomamos ejemplos de espiritualidades y religiones pasadas de la región. Nuestro plan de interpretación para los visitantes no se basa únicamente en la espiritualidad cristiana ortodoxa, sino que también incluye elementos de la importante cultura Cucuteni (una cultura neolítica-neolítica, desarrollada entre los años 5200-3500 a.C. en Europa del Este, desde los Cárpatos hasta las regiones del Dniéper y el Dniéster), que establecen claras conexiones entre la naturaleza y la espiritualidad neolítica.



Peregrinos locales ingresando al portal exterior del Monasterio de Sihastria. © Josep-Maria Mallarach

Citas

“Si el hombre no piensa en respetar la naturaleza como creación de Dios, toda la humanidad sufrirá”.

*Archimandrita Benedicto,
abad del monasterio de Neamt, Rumanía*

“Si amamos a cualquiera de las cuatro clases de criaturas vivientes que descienden de Dios (ángeles, seres humanos, animales, plantas) pueden ascendernos a nosotros, que somos seres racionales y tenemos mente, palabra y espíritu, por los peldaños de la ascensión espiritual, hacia Dios.”

*Padre Cleopa,
antiguo abad del monasterio de Sihastria, Rumanía*

Colaboradores

– Sebastian Catanoiu, *Director del equipo gestor del Parque Natural Vânători Neamt, Rumania. Miembro del Grupo de Especialistas de la CMAP de la UICN sobre Valores Culturales y Espirituales de Áreas Protegidas y la Iniciativa Delos, Rumanía.*

– Benedict Sauciuc, *Archimandrita y Abad del Monasterio Neamt, inspector forestal del Consejo Episcopal de la Iglesia Metropolitana de Bucovina y Moldavia, Rumanía.*

Estudio de caso 8 Conservación a nivel de sistema basada en la coexistencia de creencias relacionadas con la cordillera Kii, Japón

Resumen

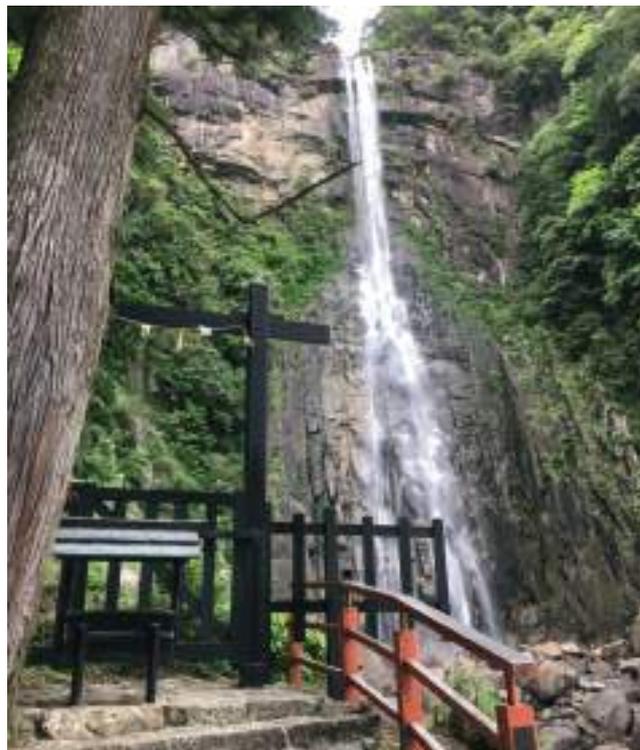
La península de Kii, en el suroeste de la isla japonesa de Honshu, representa el corazón del desarrollo espiritual de la nación nipona. La región alberga algunas de las montañas sagradas más importantes del país, que forman parte del Parque Nacional de Yoshino-Kumano (categoría II de gestión de áreas protegidas de la UICN), núcleo de la Reserva de la Biosfera del Monte Odaigahara, el Monte Omine y Osugidani. Estas montañas ejemplifican el proceso histórico en el que las tradiciones budistas y taoístas llegadas de China y la península coreana se fusionaron con las creencias sintoístas en las que los elementos naturales como las cascadas, los árboles especiales y las rocas gigantes se consideran moradas de los dioses o “kami”. El shugendo, que representa el máximo sincretismo (véase el glosario) de estas diferentes tradiciones, es decir, la fusión de algunas de sus doctrinas y prácticas se centra en torno a la experiencia espiritual de la escalada de montañas (ACAMEGJ, 2003).

Estas zonas montañosas albergan lugares de belleza paisajística, ciudades históricas, tesoros nacionales y monumentos naturales protegidos por la Ley de Protección de Bienes Culturales. Los bosques de cerezos de la montaña de Yoshino son fuente de inspiración para los poetas japoneses y, debido a su carácter sagrado, algunos bosques primigenios se han conservado bajo estrictas prohibiciones de tala. El Paisaje Cultural del Patrimonio Mundial de los lugares sagrados y rutas de peregrinación de la cordillera de Kii fue inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial en 2004 (UNESCO, 2003b), reconociendo el Valor Universal Excepcional de los núcleos de tres de las religiones más significativas de Japón: El sintoísmo en Kumano-Sanzan, el budismo shingon en Koyasan y el shugendo en Yoshino y Omine, así como las rutas de peregrinación que los conectan (ICOMOS, 2004).

Este Estudio de Caso describe cómo se interrelacionan las capas de protección en la gestión del patrimonio cultural y natural, ilustrando un sistema de conservación de la naturaleza y la cultura a nivel de sistema, basado en valores espirituales coexistentes.

Gobernanza

La Agencia de Asuntos Culturales que hace cumplir la Ley de Protección de los Bienes Culturales dirige la gobernanza. Sin embargo, la propiedad contiene zonas que forman parte del Parque Nacional de Yoshino-Kumano cuya administración está a cargo del Ministerio de Medio Ambiente y de las tres prefecturas que están relacionadas con él: Wakayama, Nara y Mie, y sus autoridades locales. El Consejo de las Tres Prefecturas para los Lugares Sagrados y las Rutas de Peregrinación de la Cordillera de Kii, declarados Sitio Patrimonio Mundial, se creó en primer lugar para tramitar la candidatura y la inscripción y ahora se encarga de coordinar su conservación.



Santuario sintoísta en una cascada a lo largo de una ruta de peregrinación en la cordillera de Kii. © Maya Ishizawa

Dirección

La gestión está a cargo de diversas entidades, entre ellas la Agencia de Asuntos Culturales y el Ministerio de Medio Ambiente, en coordinación con los Consejos de Educación de las tres prefecturas y los consejos de educación de cada municipio incluido en la propiedad del Patrimonio Mundial (ACAMEGJ, 2003). Los santuarios sintoístas y los templos budistas son gestionados por organizaciones religiosas y se encargan de su conservación. Dependiendo de su ubicación, las rutas de peregrinación son propiedad de particulares, gobiernos locales o nacionales que se encargan de su mantenimiento. Los habitantes locales y las organizaciones sin ánimo de lucro (ONL) participan también en la restauración, conservación y mantenimiento de algunas de las rutas de peregrinación.

Lecciones aprendidas/buenas prácticas

- Organizar talleres regionales de capacitación sobre los vínculos entre naturaleza y cultura en la conservación del patrimonio para permitir el aprendizaje cruzado a partir de los conocimientos y experiencias de los profesionales y estudiantes participantes (Ishizawa et al., 2019).
- Organizar visitas a paisajes bio-culturales donde los participantes puedan conocer los sistemas de protección y gestión directamente de las autoridades, los gestores de los sitios y la población local relacionada con la conservación de los sitios patrimoniales.
- Facilitar visitas a lugares y talleres para experimentar las montañas sagradas y mejorar la comprensión de los valores espirituales del pueblo japonés, como:

- El valor de las prácticas culturales continuas que reflejan una relación armoniosa entre las personas y el entorno natural.
 - La coexistencia de religiones para las que el entorno natural desempeña un papel fundamental.
 - La implicación positiva de las comunidades locales en la conservación y el mantenimiento de las rutas de peregrinación y las áreas naturales circundantes.
- Gestionar el número de turistas de acuerdo con las oportunidades para la población local de las zonas rurales y sus prácticas de rituales y espiritualidad en las montañas Kii, como:
- Los sacerdotes shugendo y los yamabushi están integrados en la comunidad, lo que acerca las prácticas espirituales a la población local.
 - Los monjes budistas de Koyasan están abriendo sus monasterios para acoger a turistas y peregrinos, compartiendo así valores religiosos relacionados con el respeto y la conservación de los paisajes sagrados.
 - El aumento del turismo en las rutas de peregrinación y los lugares sagrados, derivado de la designación como Sitio Patrimonio Mundial, puede generar un tráfico y una contaminación no deseados en las temporadas altas.

- Reconocer el papel de los valores espirituales en la conservación de la naturaleza reuniendo a tres comunidades religiosas para apoyar la nominación e inscripción del patrimonio de las Kii mountains, como montañas sagradas en Patrimonio Mundial.
- Implicar a múltiples partes interesadas, instituciones religiosas, la Agencia de Asuntos Culturales, el Ministerio de Medio Ambiente, así como tres prefecturas en la gestión y gobernanza del patrimonio natural y cultural integrado.

Citas

“Olvidaré el sendero que marqué en el monte Yoshino el año pasado e iré en busca de flores en direcciones en las que nunca había estado.”

Poema de Saigyō

Colaborador

Maya Ishizawa, *Universidad de Tsukuba, Japón.*



Vista sobre la cordillera de Kii. © Maya Ishizawa

Estudio de caso 9 Incorporación de valores territoriales a las medidas de sostenibilidad en la Provincia Occidental, Islas Salomón

Resumen

En las Islas Salomón, los valores espirituales desempeñan un papel importante en la mediación de la experiencia y el uso del entorno y el medio ambiente. Sin embargo, rara vez se reflejan en los indicadores nacionales de sostenibilidad y desarrollo, lo que puede acarrear problemas, por ejemplo, exigir que las tierras de conservación estén bajo protección formal en lugar de bajo gestión indígena.

En muchos lugares, las familias de sus habitantes actuales han vivido allí durante muchas generaciones, y este patrimonio arqueológico forma parte del paisaje vivido contemporáneamente (Walter & Hamilton, 2014). Estos yacimientos representan vínculos físicos con el pasado y suelen ser un foco de protección y un punto álgido de disputas por la tierra y la extracción de recursos. Los valores de los miembros de la comunidad no reflejan los que suelen tener los grupos nacionales e internacionales (ONG, organismos donantes, etc.), sino que reflejan historias profundamente arraigadas en el paisaje terrestre y marino.

Este Estudio de Caso esboza una iniciativa para desarrollar indicadores de bienestar de base local con las comunidades de cuatro lugares de la Provincia Occidental de las Islas Salomón (Fig. 1). El proyecto (una colaboración entre las comunidades, el Museo Americano de Historia Natural, la Asociación para la Conservación Comunitaria de las Islas Salomón y la Sociedad para la Conservación de la Vida Salvaje) aplica un enfoque biocultural para identificar definiciones locales de bienestar, establecer acciones basadas en la comunidad y trasladar las definiciones locales de éxito a la planificación nacional del desarrollo sostenible (véase también McCarter et al., 2018).

Los indicadores de bienestar desarrollados en varios lugares de la provincia occidental incluyen referencias a estos valores culturales, espirituales e históricos de la naturaleza. Incluyen métricas de la vitalidad percibida de la transmisión de la lengua; el conocimiento de los marcadores del paisaje; la capacidad de las generaciones más jóvenes para aprender los conocimientos y prácticas tradicionales (por ejemplo, el tejido); y la fuerza de la transmisión de canciones, historias y danzas. Los detalles específicos de los indicadores varían según los lugares (por ejemplo, a qué prácticas de tejido se refieren), y existen dificultades para utilizar los indicadores y escalarlos de la escala local a la nacional (Sterling et al., 2017).

Gobernanza

Los indicadores fundamentados del bienestar incluyen referencias a una gobernanza eficaz. Las tierras comunitarias se designan como “tierras consuetudinarias” (al igual que el 87% de las tierras de las Islas Salomón) y se gestionan bajo estructuras de gobernanza consuetudinarias dentro de grupos genealógicos o tribales, mientras que dos se gestionan como ICCA de facto. Las estructuras de gobernanza consuetudinarias se valoran por su legitimidad y adecuación al lugar, pero se ven desafiadas por aspectos de la vida contemporánea, como las presiones hacia el desarrollo económico y el cambio de valores. La gobernanza se basa en gran medida en agrupaciones genealógicas y el liderazgo suele recaer en jefes consuetudinarios o presidentes elegidos. La gobernanza de las aldeas se complementa con el importante papel que desempeñan las distintas confesiones cristianas, incluidas la Adventista del Séptimo Día y la Metodista Unida, a la hora de orientar tanto las decisiones de planificación a nivel de aldea como los estilos de vida individuales. Aquellos territorios donde la tierra y el mar son propiedad de los indígenas y están gestionados por ellos, a veces se clasifican como áreas conservadas por la comunidad (tipo de gobernanza D, en las Directrices de la UICN); mientras que, en algunas otras zonas, los sectores de la comunidad trabajan para establecer estructuras de gobernanza equitativas orientadas al mantenimiento de los recursos.



Fabricación de una piragua en las Islas Salomón. © Joe McCarter

Gestión

La gestión cotidiana de los recursos naturales corre a cargo de los comités de las aldeas, que supervisan, con la orientación del jefe, el uso, el control y la aplicación de las restricciones. Esto se hace a menudo en colaboración con organizaciones externas con sede en la capital (Honiara) o en el extranjero.

Los comités han tenido diferentes grados de éxito a la hora de incorporar los valores culturales y espirituales de la naturaleza, sobre todo debido a la diferente calidad de la gobernanza local y del acceso al mercado. Como mínimo, intentan mantener los valores de uso de la tierra y del paisaje marino.



Miembros de la comunidad local realizan un ejercicio de planificación en las Islas Salomón. © Joe McCarter

Lecciones aprendidas y buenas prácticas

- Comprender que para las comunidades la importancia de mantener los paisajes terrestres y marinos se debe principalmente a la necesidad de mantener la conexión con los marcadores del pasado (lugares sagrados o tabú), además de los valores utilitarios y de biodiversidad que también se asocian a los territorios indígenas.
- Seguir un enfoque biocultural para desarrollar indicadores de sostenibilidad que tengan en cuenta los valores culturales y espirituales basados en el lugar y asociados al medio ambiente para su uso en la gestión de los recursos naturales.
- Reconocer que puede haber un desajuste entre el bienestar basado en el lugar y las métricas nacionales de progreso. Los socios externos que busquen resultados de desarrollo y conservación deben ser conscientes de estos desfases y tenerlos en cuenta. Unas métricas mal ajustadas darán lugar a una programación que, en última instancia, puede socavar la capacidad de recuperación local.
- Diseñar estrategias de conservación y desarrollo locales, regionales y nacionales receptivas que se ajusten a los valores y el bienestar locales, incluidos los componentes intangibles, culturales y espirituales.
- Trabajar con calendarios adecuados para permitir la elaboración de una programación de la conservación y el desarrollo que se adapte a las condiciones locales.
- Invertir en la creación de relaciones para superar los plazos de los donantes y trabajar en escalas de tiempo apropiadas para la comunidad.

– Incluir los ámbitos de la educación, la justicia y la religión organizada en los enfoques interdisciplinarios de la planificación de la gestión de los recursos y darse cuenta de que ésta se basa en dimensiones superpuestas de conocimientos, prácticas y creencias.

– Las iniciativas de gestión de recursos deben reconocer no sólo los valores culturales y espirituales, sino también la diversidad de valores de uso asociados a los paisajes (Govan & Jupiter, 2013).

Citas

“Cuando un isleño camina por el bosque, moviéndose entre sitios y lugares nombrados, la historia se revela y el viaje ayuda a estructurar o reforzar la identidad individual y de grupo. No se trata sólo de una interesante noción abstracta, sino que desempeña un papel fundamental a la hora de determinar las acciones y la toma de decisiones de las comunidades isleñas en relación con su entorno.”

Walter y Hamilton, 2014, p. 2

“Un viejo jefe de la laguna de Marovo, en las Islas Salomón, explicó las “leyes” consuetudinarias a la pesca: “Eso siempre cambia. Lo que tenemos que hacer es siempre diferente, y no podemos escribir las leyes como hacen los ingleses, en libros que tienen una ley para cada pequeña cosa. No, no escribimos eso, porque todo es diferente, y nuestras leyes tienen que adaptarse a ello...”

Hviding, 1998, p. 255

Agradecimientos

Damos las gracias a nuestros colegas, socios y propietarios de los terrenos, a la Fundación Nacional de Ciencia (subvenciones n° EF-1427091 y 1444184), a la Fundación Gordon y Betty Moore, a la Fundación Jaffe Family, a la Fundación John D. y Catherine T. MacArthur (subvención 13-105118-000-INP) y a la Fundación Tiffany & Co.

Colaboradores

- Joe McCarter, *Centro de Biodiversidad y Conservación, Programa de Melanesia, Museo Americano de Historia Natural, Sociedad para la Conservación de la Vida Silvestre, EE.UU.*
- Eleanor Sterling, *Centro de Biodiversidad y Conservación, Programa de Melanesia, Museo Americano de Historia Natural, EE.UU.*
- Stacy Jupiter, *Sociedad para la Conservación de la Vida Silvestre, EE.UU.*

Referencias

6



Referencias

- ACAMEGJ (2003). *World Heritage List Nomination, Japan: Sacred Sites and Pilgrimage Routes of the Kii Mountain Range and the Cultural Landscapes that Surround them*. Tokio: Agencia de Asuntos Culturales y Ministerio del Medio Ambiente del Gobierno de Japón.
- Adamson, D. (2013). *River out of Eden, Water Ecology and the Jordan River in the Christian Tradition*. Amman: EcoPeace / FoEME.
- Adamson, D. (2013b). *River out of Eden, Water Ecology and the Jordan River in Islam*. Amman: EcoPeace / FoEME.
- Adamson, D. (2013c). *River out of Eden, Water Ecology and the Jordan River in the Jewish tradition*. Amman: EcoPeace / FoEME.
- Australia ICOMOS (2013). *The Burra Charter: The Australia ICOMOS Charter for Places of Cultural Significance*. ICOMOS, Burwood.
- Aitpaeva, G. (2013). *Sacred Sites of the Southern Kyrgyzstan: Nature, Manas, Islam*. Bishkek: Maxprint.
- ATREE (2015a). *Sustainable Green Religious Tourism, Ranthambore Tiger Reserve. A report submitted to Rajasthan Forest Department and community stakeholders*. Bangalore: ATREE.
- Barcalow, K. and J. Spoon (2018). 'Traditional Cultural Properties or Places, Consultation, and the Restoration of Native American Relationships with Aboriginal Lands in the Western United States'. *Human Organization*. 77(4): 291–301. <https://doi.org/10.17730/0018-7259.77.4.291>
- Bellisari, L., Deodati, T., Olmeda, C., and Guimarães, A. (2017). In: *Vanatori Neamt. Linking Natura 2000 and cultural heritage*, pp. 45–48. Luxemburgo: Estudios de caso, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.
- Bernbaum, E. (2007). 'Great Smoky Mountains (Shagonage) and Qualla Boundary Tennessee and North Carolina, Southern Appalachian Mountains, United States of America'. En: J.M. Mallarach and T. Papayannis (eds) *Protected Areas and Spirituality, Proceedings of the First Workshop of The Delos Initiative*, pp. 201–117. Gland y Barcelona: IUCN y Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Bernbaum, E. (2017). 'The Spiritual and Cultural Significance of Nature: Inspiring Connections between People and Parks'. In: S.R. Beissinger, D.D. Ackerly, and H. Doremus (eds.) *Science, Conservation and Parks*, pp. 294–311. Chicago: Chicago University Press <https://doi.org/10.7208/chicago/9780226423142.003.0014>
- Bernbaum, E. (2019). 'The cultural and spiritual significance of nature: Involving the general public in the management and governance of protected areas'. En: B. Verschuuren and S. Brown (eds.). *Cultural and Spiritual Significance of Nature in Protected Areas: Governance, Management and Policy*, pp. 133–147. Abingdon y Nueva York: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315108186-9>
- Bille Larsen P. (2018). '(Re)structuring Rights and World Heritage Dynamics and Looking Towards the Future'. In: P. Billie Larsen. (ed.). *World Heritage and Human Rights: Lessons from the Asia-Pacific and Global Arena*. Londres: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315402789-16>
- Borrini-Feyerabend, G., N. Dudley, T. Jaeger, B. Lassen, N. Pathak Broome, A. Phillips y T. Sandwith (2014). *Gobernanza de áreas protegidas: de la comprensión a la acción*. No. 20 de la Serie Directrices para buenas prácticas en áreas protegidas, Gland, Suiza: IUCN. <https://portals.iucn.org/library/node/44865>
- Bridgewater, P., & Rotherham, I. D. (2019). 'A critical perspective on the concept of biocultural diversity and its emerging role in nature and heritage conservation'. *People and Nature*, 1(3), pp. 291–304. <https://doi.org/10.1002/pan3.10040>
- Brown, S. (2010). *Cultural landscapes. A practical guide for park management*. Canberra: NSW Departamento de Medio Ambiente, Cambio Climático y Agua.
- Brown, S. and Verschuuren, B. (2019). 'Cultural and Spiritual Significance of Nature in Protected and Conserved Areas: The "deeply seated bond"'. En: B. Verschuuren & S. Brown, S. (eds.) *Cultural and Spiritual Significance of Nature in Protected Areas: Governance, Management and Policy*, pp. 1–17. Abingdon y Nueva York: Routledge.
- Buckley K. (2019). 'Exploring the usefulness of nature/culture convergences in World Heritage: The case of authenticity.' In: B. Verschuuren & S. Brown, S. (eds.) *Cultural and Spiritual Significance of Nature in Protected Areas: Governance, Management and Policy*, pp. 85–101. Abingdon y Nueva York: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315108186-6>
- Byrne D., Goodall H. (2013). 'Place-making and transnationalism: Recent migrants and a National Park in Sydney, Australia'. *Parks: The International Journal on Protected Areas and Conservation* 19 (1): 64-72. Disponible en: <https://doi.org/10.2305/IUCN.CH.2013.PARKS-19-1.DB.en>
- Cătănoiu, S., (2007). 'Study case of Vanatori Neamt Nature Park.' In: Mallarach, J.-M., Papayannis, T. (eds), *Protected Areas and Spirituality: Proceedings of the First Workshop of the Delos Initiative, Montserrat 2006*, pp. 289–311. Gland, Suiza y Montserrat, España: IUCN y Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Cătănoiu, S. (2012). 'Different stories of two sacred species of Moldavia, Romania: the European bison and the brown bear'. In: Pungetti, G., Oviedo, G., Hooke, D. (Eds.), *Sacred Species and Sites- Advances in Biocultural Conservation*, pp. 380–383. Cambridge: Cambridge University Press.
- CPRE (2018). Campaign to Protect Rural England. Disponible en: <https://www.cpre.org.uk/> (consultado en septiembre 2024).
- CSVPA (2018a). CSVPA Best Practice Case Estudio: The Tasmanian Wilderness World Heritage Area: Joint management of sacred creation country, Tasmania, Australia. Disponible en: <https://csvpa.org/library/the-tasmanian-wilderness-world-heritage-area/> (consultado en septiembre 2024).

- CSVPA (2018b). CSVPA Best Practices Case Estudio: Nuwuvu Ancestral Territory. Disponible en: <https://csvpa.org/library/nuwuvu-ancestral-territory/> (consultado en septiembre 2024).
- CSVPA (2018c). CSVPA Best Practice Case Estudio: The Cultural and Spiritual Significance of Nature in Interpretation, Management, and Governance at Great Smoky Mountains National Park, Southeast USA. Disponible en: <https://csvpa.org/library/great-smoky-mountains-national-park/> (consultado en septiembre 2024).
- CSVPA (2018d). CSVPA Best Practices Case Estudio: Towards Best Practices in Managing Religious Pilgrimage to Sacred Sites in Indian Tiger Reserves. Disponible en: <https://csvpa.org/library/sacred-sites-in-indian-tiger-reserves/> (consultado en septiembre 2024).
- CSVPA (2018e). CSVPA Best Practices Case Estudio: Integrating the spiritual values, sacred sites and cultural framework of the Bakonzo, the Mountain People, into the management of Rwenzori Mountains National Park, Uganda. Disponible en: <https://csvpa.org/library/rwenzori-mountains-national-park-uganda/> (consultado en septiembre 2024).
- CSVPA (2018f). CSVPA Best Practices Case Estudio: The cultural monastic landscape of Vanatori Neamt Nature Park, Romania. Disponible en: <https://csvpa.org/library/vanatori-neamt-nature-park-romania/> (consultado en septiembre 2024).
- CSVPA (2018g). CSVPA Best Practices Case Estudio: Tibetan Spiritscapes and Spiritual Governance in Southwest China. Disponible en: <https://csvpa.org/library/tibetan-spiritscapes/> (consultado en septiembre 2024).
- CSVPA (2018h). CSVPA Best Practices Case Study: Aspirations for creating systems of conserved areas to protect ground water through the cultural importance of Sacred Maya Cenotes in Yucatan, Mexico. Disponible en: <https://csvpa.org/library/protecting-sacred-maya-caves/> (consultado en septiembre 2024).
- Dobson, J. and Mamyev, D. (2010). 'Sacred Valley, Conservation Management and Indigenous Survival: Uch Enmek Indigenous Nature Park, Altai Republic, Russia.' En Verschuuren, B., Wild, R., McNeely, J., & Oviedo, G. (eds). *Sacred Natural Sites: Conserving Nature and Culture*, pp. 244–253. Londres: Earth Scan.
- Dudley, N. (Editor) (2008). Directrices para la aplicación de las categorías de gestión de áreas protegidas. Gland, Suiza: IUCN. Disponible en: <https://portals.iucn.org/library/files/documents/paps-016-es.pdf> (consultado septiembre 2024)
- Duncan, B. R., ed. (1998). *Living Stories of the Cherokee*. Chapel Hill y Londres: La Universidad de Carolina del Norte Press.
- De la Torre, M., ed. (2002). *Assessing the Values of Cultural Heritage: Research Report*. Los Ángeles: The Getty Conservation Institute. Disponible en: https://www.getty.edu/conservation/publications_resources/pdf_publications/pdf/assessing.pdf (consultado en septiembre 2024).
- De Waal, V. (2012). 'The Cultural and Spiritual Sites of the Parco Nazionale Della Majella, Italy.' In: J. M. Mallarach, T. Papayannis, R. Väisänen (eds.) *The Diversity of Sacred Lands in Europe: Proceedings of the Third Workshop of the Delos Initiative, Inari/ Aanaar*, pp. 111–123. Gland, Suiza: IUCN.
- Denyer, K., Akoijam, Y., M. Kenza Ali, M., Khurelbaatar, S., Oviedo, G., and Young, L. (2018). *Learning from Experience: How indigenous peoples and local communities contribute to wetland conservation in Asia and Oceania*. Gland, Suiza: Secretariado de la Convención de Ramsar.
- DPIPWE (2016). *Tasmanian Wilderness World Heritage Area Management Plan*. Hobart, Tasmania: Departamento de Industrias Primarias, Parques, Agua y Medio Ambiente
- Dhimurru (2015). *Dhimurru Indigenous Protected Area Plan of Management 2015-2022*. Dhimurru, Nhulunbuy.
- Director of National Parks (2010). *Uluru-Kata Tjuta National Park: Management Plan 2010-2020, Tjukurpa Katutja Ngarantja*. Departamento del Medio Ambiente, Agua, Patrimonio y las Artes, Junta de Gestión de Uluru-Kata Tjuta.
- EcoPeace (2015) *Regional NGO Master Plan for Sustainable Development in the Jordan Valley*. Disponible en: https://ecopeace.org/uploads/Regional_NGO_Master_Plan_Final.pdf (consultado en septiembre 2024).
- Elkin, C., Rattan, S., Devy, S., and Thyagarajan, G. (2019). 'Managing Religious Pilgrimage to Sacred Sites in Indian Protected Areas'. In: Verschuuren, B. and Brown, S. (eds.) *Cultural and Spiritual Significance of Nature in Protected Areas: Governance, Management and Policy*, pp. 208–222. Abingdon y Nueva York: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315108186-14>
- Feary, S., Brown, S., Marshall, D., Lilley, I., McKinnon, R., Verschuuren, B. & Wild, R. (2019). 'Patrimonio cultural de la Tierra'. En: G.L. Worboys, Michael Lockwood, Ashish Kothari, Sue Feary e Ian Pulsford (eds.) *Gobernanza y gestión de áreas protegidas -- Bogotá: Universidad El Bosque y ANU Press*, 2019. 1040 p.
- Finke, G. (2013). *Linking Landscapes. Exploring the relationships between World Heritage cultural landscapes and IUCN protected areas*. Gland, Suiza: IUCN.
- Fletcher, M.S., & Thomas, I (2010). 'The origin and temporal development of an ancient cultural landscape'. *Journal of Biogeography* 37(11): 2183-2196. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2699.2010.02363.x>
- Frascaroli, F., and Fjelsted, T. (2019). 'Exploring Spiritual and Religious Values in Landscapes of Production: Lessons and examples from Italy'. In: Verschuuren, B. & Brown, S. (eds.) *Cultural and Spiritual Significance of Nature in Protected Areas: Governance, Management, and Policy*. Abingdon y Nueva York: Routledge.

- Frascaroli, F., and Verschuuren B. (2016). 'Linking biocultural diversity and sacred sites: evidence and recommendations in the European framework'. In: M. Agnoletti and F. Emanuelli (eds.) *Biocultural Diversity in Europe*, pp. 389–417. Cham: Springer International. https://doi.org/10.1007/978-3-319-26315-1_21
- Gavin, M.C., McCarter, A. Mead, F., Berkes, F., Stepp, J.R. Peterson D., & Tang, R. (2015). 'Defining biocultural approaches to conservation'. *Trends in Ecology & Evolution* 30: 140–145. <https://doi.org/10.1016/j.tree.2014.12.005>
- Glémet R., Moore P., Phommachanh K., & Pholsena M. (2016). 'Customary laws governing the sacred natural sites of the Xe Champhone Ramsar Site in Lao PDR: Implications for site management'. In: B. Verschuuren & N. Furuta (eds.) *Asian Sacred Natural Sites: Philosophy and Practice in protected Areas and Conservation* pp. 95–106. Londres: Routledge.
- Gardashuk, T. (2012). *International Hutsul Festivals: Restoration of local traditions and contribution to the European common heritage*. In: Mallarach, J.M., (ed.) *Spiritual Values of protected Areas of Europe. Workshop Proceedings*, pp. 119–128. Bonn: Agencia Federal Alemana para la Conservación de la Naturaleza, BfN-Skripten.
- Gorenflo, L.J., Romaine, S., Mittermeier, R.A., and Walker- Painemilla, K. (2012). 'Co-occurrence of linguistic and biological diversity in biodiversity hotspots and high biodiversity wilderness areas'. *Proceedings of the National Academy of Sciences PNAS*, 109: 8032–8037. <https://doi.org/10.1073/pnas.1117511109>
- Govan, H., and Jupiter, S. 2013. 'Can the IUCN 2008 Protected Areas Management Categories Support Pacific Island Approaches to Conservation?' *Parks: The International Journal on Protected Areas and Conservation*, 19(191): 73–80. <https://doi.org/10.2305/IUCN.CH.2013.PARKS-19-1.HG.en>
- Graham, J, Amos, B., and Plumpre, T. (2003). *Governance principles for protected areas in the 21st century*. Ottawa: Institute on Governance.
- Groves, C., & Game, E. T. (2016). *Conservation planning: informed decisions for a healthier planet*. Totnes, Reino Unido: Roberts Publishers.
- Hamilton, L.S. (1993). *Ethics, Religion and Biodiversity: Relations between Conservation and Cultural Values*. Cambridge: White Horse Press.
- Harmon, D. and Putney, A.D. (2003). *The Full Value of Parks: From Economics to the Intangible*. Lanham: Rowman and Littlefield.
- Harrison N., and Harrison H.M. (1995). *Green Heart Vision*. Santa Cruz: The Harrison Studio. Disponible en: <https://www.theharrisonstudio.net/a-vision-for-the-green-heart-of-holland> (consultado en septiembre 2024).
- HPPH Central (2018). *Healthy Parks Healthy People Central*. Disponible en: <https://www.hpphcentral.com/articles-research/> (consultado en septiembre 2024).
- Hiebert, P. G. (2008). *Transforming worldviews: An anthropological understanding of how people change*. Ada: Baker Academic.
- Higgins-Zogib, L. (2005). 'Qadisha Valley and the Forest of the Cedars of God, Lebanon'. In: N. Dudley, L. Higgins-Zogib and S. Mansourian (eds.) *Beyond Belief*, pp. 85–87. Gland, Suiza: WWF.
- Hilty, J. A., A. T. H. Keeley, W. Z. Lidicker, and A. M Merenlender. 2019. *Corridor Ecology*. Second Edition. Washington DC: Island Press.
- Hviding, E. (1998). 'Contextual flexibility: present status and future of customary marine tenure in Solomon Islands'. *Ocean & Coastal Management* 40(964): 253–269. [https://doi.org/10.1016/S0964-5691\(98\)00042-8](https://doi.org/10.1016/S0964-5691(98)00042-8)
- Consorcio TICCA (2018). *Indigenous and Community Conserved Areas Consortium*. Disponible en: <https://www.iccaconsortium.org/es/inicio/> (consultado en septiembre 2024).
- ICOMOS (1994). *The Nara Document on Authenticity*, Disponible en: <https://www.icomos.org/en/charters-and-texts/179-articles-en-francais/ressources/charters-and-standards/386-the-nara-document-on-authenticity-1994> (consultado en septiembre 2024).
- ICOMOS (2004). *Evaluations of Cultural Properties – [C 1142] – Sacred Sites and Pilgrimage Routes in the Kii Mountain Range, and the Cultural Landscapes that surround them*, pp. 34–42 Paris: ICOMOS. Disponible en: <http://whc.unesco.org/archive/2004/whc04-28com-inf14ae.pdf>
- ICOMOS (2008). *Declaración de Quebec sobre la preservación del espíritu del lugar*. Disponible en: <https://icomos.es/wp-content/uploads/2020/01/13.DECLARACION%20C3%93N-DE-QUEBEC.pdf> (consultado en septiembre 2024).
- ICOMOS (2017). *Yatra aur Tammanah. Learnings & Commitments from the Culture-Nature Journey*, 19th ICOMOS General Assembly, Delhi 2017. Disponible en: https://www.icomos.org/images/DOCUMENTS/Working_Groups/SDG/ICOMOS-IUCN_2017_Culture_Nature_Journey_Yatra_aur_Tammanah.pdf (consultado en septiembre 2024).
- ICOMOS, ICCROM, IUCN and UNESCO World Heritage Centre (2010). *Orientación sobre la elaboración de Declaraciones retrospectivas de valor universal excepcional aplicables a lo bienes del patrimonio mundial* IUCN, Gland, Disponible en: <https://iucn.org/es/content/orientacion-sobre-la-elaboracion-de-declaraciones-retrospectivas-de-valor-universal-excepcional-aplicables-a-lo-bienes-del-patrimonio-mundial> (consultado en septiembre 2024).
- Infield, M. (2013). 'Sacred sites and conservation of the Rwenzori Mountains in Uganda, Conservation news'. *Oryx*, 47(1): 13–18. <https://doi.org/10.1017/S0030605312001597>
- Infield, M., Morse-Jones, S., and Anthem, H. (2015). *Guidance for the Rapid Assessment of Cultural Ecosystem Services (GRACE): Version 1*. A report by Fauna & Flora International. IUCN (1980) World Conservation Strategy, Gland: IUCN, UNEP, and WWF. Disponible en: https://assets.fauna-flora.org/wp-content/uploads/2017/11/FFI_201508_Guidance-for-the-rapid-assessment-of-cultural-ecosystem-services.pdf (consultado en marzo 2018).

- Interreg Europe (2019). *Green Pilgrimage*. Disponible en: <https://projects2014-2020.interregeurope.eu/greenpilgrimage/b> (consultado en septiembre 2024).
- IPAS (2019). *Indigenous Protected Areas*. Disponible en: <https://www.environment.gov.au/land/indigenous-protected-areas> (consultado en septiembre 2024).
- IPBES (2016). *Preliminary guide regarding diverse conceptualization of multiple values of nature and its benefits, including biodiversity and ecosystem functions and services*. Kuala Lumpur: IPBES. Disponible en: <https://seea.un.org/content/preliminary-guide-regarding-diverse-conceptualization-multiple-values-nature-and-its> (consultado en septiembre 2024).
- IPBES (2019). *IPBES Conceptual Framework*. Disponible en: <https://ipbes.net/conceptual-framework> (consultado en septiembre 2024).
- Ishizawa, M.; Inaba, N. and Yoshida, M. (2019) Proceedings of the Second Capacity Building Workshop on Nature-Culture Linkages in Heritage Conservation in Asia and the Pacific 2018. *Journal of World Heritage Studies*, University of Tsukuba, Tsukuba.
- IUCN (2003). *The Durban Accord: Vth IUCN World Parks Congress, Durban, South Africa*. Gland, Suiza: IUCN. Disponible en: <https://portals.iucn.org/library/sites/library/files/documents/2005-007.pdf> (consultado septiembre 2024)
- IUCN (2014). *The Promise of Sydney: Vision*. Gland, Switzerland: IUCN. Disponible en: <https://www.iucn.org/theme/protected-areas/about/promise-sydney> (consultado en agosto 2018).
- IUCN (2015). *World Heritage at the IUCN world Parks Congress: The promise of Sydney*. Gland, Switzerland: IUCN. Disponible en: <file:///C:/Users/Usuari/Downloads/activity-871-1.pdf> (consultado en septiembre 2024).
- IUCN (2016a) Res 033: *Recognising cultural and spiritual significance of nature in protected and conserved areas*. Disponible en: <https://portals.iucn.org/library/node/46450> (consultado en septiembre 2024).
- IUCN (2016b). *Mālama Honua-Statement of Commitments from the Nature-Culture Journey*. Disponible en: <https://iucn.org/sites/default/files/2022-09/malama-honua-en.pdf> (consultado en septiembre 2024).
- IUCN WCPA (2017). *IUCN Green List of Protected and Conserved Areas: Standard, Version 1.0; The global standard for protected areas in the 21st Century*. Gland, Suiza: IUCN https://portals.iucn.org/library/sites/library/files/resrecrepattach/IUCN%20Green%20List%20Standard%20Version%201.1%20-%2025%20September%202018%20update_0.pdf (consultado en septiembre 2024).
- IUCN WCPA Task Force on OECM, (2019). *Recognising and reporting other effective area-based conservation measures*. Gland, Switzerland: IUCN. <https://portals.iucn.org/library/sites/library/files/documents/PATRS-003-En.pdf> Gland, Suiza: IUCN. (consultado en septiembre 2024).
- Jepson, P., and Canney, S. (2003). 'Values-led conservation'. *Global Ecology and Biogeography*, 12(4): 271–274. <https://doi.org/10.1046/j.1466-822X.2003.00019.x>
- Jonas H.D., Barbuto V, Jonas H.C, Kothari A., and Nelson F. (2014). 'New Steps of Change: Looking Beyond Protected Areas to Consider Other Effective Area-Based Conservation Measures'. *Parks: The International Journal on Protected Areas and Conservation* 20(2): 111–128. <https://doi.org/10.2305/IUCN.CH.2014.PARKS-20-2.HDJ.en>
- Jupiter, S.D. (2017). 'Culture, kastom and conservation in Melanesia: What happens when worldviews collide?' *Pacific Conservation Biology* 23(2): 139–145. <https://doi.org/10.1071/PC16031>
- Hviding, E. (1998). 'Contextual flexibility: present status and future of customary marine tenure in Solomon Islands'. *Ocean & Coastal Management* 40(964): 253–269. [https://doi.org/10.1016/S0964-5691\(98\)00042-8](https://doi.org/10.1016/S0964-5691(98)00042-8)
- Land Use Consultants (2007) *Developing an Intrusion Map of England*, Land Use Consultants London. Disponible en: https://www.cpre.org.uk/wp-content/uploads/2019/11/developing_an_intrusion_map_of_england_1.pdf (consultado en febrero 2020).
- Lee, E. (2016). 'Protected areas, country and value: the nature-culture tyranny of the IUCN's protected area Directrices for Indigenous Australians'. *Antipode* vol. 48, no. 2, pp. 355–374. <https://doi.org/10.1111/anti.12180>
- Lee, E. and Hamilton, F. (2016). 'Tasmania – after a long journey, world heritage area delivers indigenous rights'. *The ICCA Consortium newsletter* 12: 19–21.
- Leitão, L., Bourdin, G., Badman, T., and Wigboldus, L. (2017). *Connecting Practice Phase II: Final Project Report*. Gland, Suiza: ICOMOS/IUCN.
- Leitão, L., Leanna W, Bourdin G., Badman, T., Tolnay, Z., and Mthimkhulu, O. (2019). 'Connecting Practice: Defining new methods and strategies to further integrate natural and cultural heritage under the World Heritage Convention'. In: B. Verschuuren & Brown. S. (eds.) *Cultural and Spiritual Significance of Nature in Protected Areas: Governance, Management and Policy*, pp. 151–163. Abingdon y Nueva York: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315108186-1>
- Mallarach, J.M., & Papayannis, T. (2006). *Protected Areas and Spirituality: Proceedings of the First Workshop of The Delos Initiative*. IUCN and Montserrat, España: Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Disponible <https://portals.iucn.org/library/sites/library/files/documents/2007-032.pdf> (consultado septiembre 2024)
- Mallarach, J.M. de. (2009) *Valores Culturales y Espirituales de los Paisajes Protegidos*. Volumen 2 de la serie Valores de los Paisajes Terrestres y Marinos Protegidos, UICN, GTZ y Obra Social de Caixa Catalunya. Sant Joan les Fonts. <https://www.silene.org/es/centro-de-documentacion/valores-culturales-y-espirituales-de-los-paisajes-protegidos>
- Mallarach, J.M. and Catanoiu, S. (2010). 'Rila Monastery Natura Park., Bulgaria'. In J.M Mallarach & T. Papayannis (eds.) *The Sacred Dimension of Protected Areas. Proceedings of the Second Workshop of The Delos Initiative, Ouranoupolis 2007*, pp. 173–176. Atenas: IUCN & Med-INA.

- Mallarach, J.M., ed. (2012). *Spiritual Values of Protected Areas of Europe*. Vilm and Bonn: German Federal agency for Nature Conservation. <https://www.bfn.de/en/publications/bfn-schriften/bfn-schriften-322-spiritual-values-protected-areas-europe-workshop>.
- Mallarach, J. M., Comas, E., & de Armas, A. (2012). *El patrimonio inmaterial: valores culturales y espirituales. Manual para su incorporación en áreas protegidas, Manual 10*. Madrid: Serie de Manuales de EUROPARC-España. <https://redeuroparc.org/wp-content/uploads/2022/03/manual10.pdf>
- Mallarach, J.M., Corcó, J., and Papayannis T. (2016). 'Christian Monastic Lands as Protected Landscapes and Community Conserved Areas: An overview'. *Parks, the International Journal on Protected Areas and Conservation* 21(1): 63–78. <https://doi.org/10.2305/IUCN.CH.2016.PARKS-22-1JMM.en>
- Mallarach, J.M., Múgica, M., de Armas, A., and Comas, E. (2019). 'Developing Directrices for Integrating Cultural and Spiritual Values into the Protected Areas of Spain'. In: E. Verschuuren B. & S. Brown (eds.) *Cultural and Spiritual Significance of Nature in Protected Areas: Governance, Management and Policy*, pp. 194–207. Abingdon y Nueva York: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315108186-13>
- Mallarach J.M., Tuladhar-Douglas W., Liljeblad J., F., Borde R., Bernbaum E., and Verschuuren B. (2019). 'The Diversity of Concepts and Values of Nature in the Governance and Management of Protected and Conserved Areas'. In: B. Verschuuren & S. Brown (eds.) *Cultural and Spiritual Significance of Nature in Protected Areas: Governance, Management and Policy*, pp. 21–39. Abingdon y Nueva York: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315108186-2>
- Masereka, A.J. (1996). *The role of traditional knowledge in the conservation of the Rwenzori Mountains in The Rwenzori Mountains National Park*. Kamapala: Makerere University.
- McCarter, J., Sterling, E. J., Jupiter S. D., Cullman, G. D., Albert, S., Basi, M., Betley, E., Boseto, D., Bulehite, E. S., Harron, R., Holland, P. S., Horning, N., Hughes, A., Jino, N., Malone, C., Mauli, S., Pae, B., Papae, R., Rence, F., Revo, O., Taqala, E., Taqu, M., Woltz, H., and Filardi, C. E. (2018). 'Biocultural approaches to developing well-being indicators in Solomon Islands'. *Ecology and Society* 23(1). <https://doi.org/10.5751/ES-09867-230132>
- MEA (2003). *Ecosystems and Human Wellbeing: A Framework for Assessment, Millennium Ecosystem Assessment*. Nueva York: Island Press. Disponible en <https://www.millenniumassessment.org/documents/document.356.aspx.pdf> (consultado septiembre 2024)
- Mayr, J., Sánchez, H., Apreza, P., Castilla, M., Suaza, M. C., Rodríguez, G. E., and Ayala, C. A. (1997). *Plan de desarrollo sostenible de la Sierra nevada de Santa Marta*. Santa Marta: Fundación Pro-Sierra Nevada de Santa Marta.
- Murray, G. and Burrows, D. (2017). 'Understanding Power in Indigenous Protected Areas: the Case of the Tla-o-qui-aht Tribal Parks'. *Human Ecology* 45(6): 763–772. <https://doi.org/10.1007/s10745-017-9948-8>
- Neugarten, R.A., Langhammer, P.F., Osipova, E., Bagstad, K.J., Bhagabati, N., Butchart, S.H.M., Dudley, N., Elliott, V., Gerber, L.R., Gutierrez Arrellano, C., Ivanić, K.-Z., Kettunen, M., Mandle, L., Merriman, J.C., Mulligan, M., Peh, K.S.-H., Raudsepp-Hearne, C., Semmens, D.J., Stolton, S., and Willcock, S. (2018). *Tools for measuring, modelling, and valuing ecosystem services: Guidance for Key Biodiversity Areas, natural World Heritage Sites, and protected areas*. Gland, Switzerland: IUCN. Disponible en: <https://doi.org/10.2305/IUCN.CH.2018.PAG.28.en> (consultado en septiembre 2018)
- Pandey, A., Kotru, R., and Pradhan, N. (2016). 'Kailash Sacred Landscape: Bridging Cultural Heritage, Conservation and Development through a Trans-boundary Landscape Approach'. In: B. Verschuuren & N. Furuta, N. (eds.) *Asian Sacred Natural Sites, Philosophy and Practice in Protected Areas and Conservation*, pp. 145–158. Londres: Routledge.
- Papayannis, T., & Mallarach, J. (2009). *The Sacred Dimension of Protected Areas*. Gland y Atenas: IUCN & Med-Ina, p. 262. <https://www.silene.org/en/documentation-centre/the-sacred-dimension-of-protected-areas-proceedings-of-the-second-workshop-of-the-delos-initiative-ouranopolis-2007> (consultado en septiembre 2024).
- Pascual, U., Balvanera, P., Díaz, S., Pataki, G., Roth, E., Stenseke, M., Watson, R.T., Dessane, E.B., Islar, M., Kelemen, E. and Maris, V. (2017). 'Valuing nature's contributions to people: the IPBES approach'. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 26, pp. 7–16.
- Pearson, K.R., Backman, M., Grenni, S., Moriggi, A., Pisters, S., and Vrieze de, A. (2018). *Arts-Based Methods for Transformative Engagement: A Toolkit*. Wageningen: SUSPLACE. <https://doi.org/10.18174/441523>
- Posey D. (1999). *Cultural and Spiritual Values of Biodiversity: A Complementary Contribution to the Global Biodiversity Assessment*. Londres: Intermediate Technology Publications. <https://doi.org/10.3362/9781780445434>
- Posey, D. and G. Duffield (1996). *Beyond Intellectual Property Rights: Towards Traditional Resource Rights for Indigenous Peoples and Local Communities*. Ottawa: IDRC. Disponible en: <https://www.idrc.ca/en/book/beyond-intellectual-property-toward-traditional-resource-rights-indigenous-peoples-and-local> (consultado en julio 2019).
- Ramsar (2016). *Rapid Cultural inventories for Wetlands*. Gland, Switzerland: Ramsar Culture Network. Disponible en: https://www.ramsar.org/sites/default/files/documents/library/guidance_-_rapid_cultural_inventories_for_wetlands.pdf (consultado en junio 2016).
- Renkumsbeekdal (2018). *Information Centre Renkums Beekdal*. Disponible en: www.renkumsbeekdal.nl (consultado en febrero 2018).
- Rowcroft, R. Studley, J., and Ward, K. (2006). 'Eliciting Forest Values and "cultural loss" for Community Plantations and Nature Conservation'. *Forest, Trees and Livelihoods* 16 (4): 329–358. <https://doi.org/10.1080/14728028.2006.9752572a>

- Sanó, L. (2017). *A Valorização do conhecimento das mulheres sobre a gesta o tradicional das conchas no Arquipélago dos Bijagos. Área Marinha Protegida Comunitária das Ilhas Urok Formosa, Nago e Chediã*. Disponible en: https://www.ramsar.org/sites/default/files/relatorio_conchas_urok_paginacao_020218_ma_0.pdf (consultado en julio 2019).
- Sarmiento, F., Bernbaum, E., Brown, J., Lennon, J. and Feary, S. (2014). 'Managing cultural features and uses'. En G. L. Worboys, M. Lockwood, A. Kothari, S. Feary and I. Pulsford (eds.). *Protected Area Governance and Management*, pp. 685–714. Canberra: ANU Press.
- Save the Jordan (2013). *Covenant for the Jordan River*. Disponible en: https://elijah-interfaith.org/pdf/JR_Covenant.pdf (consultado en marzo 2018).
- SBB (2018). *Staats Bosbeheer; Renkums Beekdal Bezoekerscentrum*. Disponible en: <https://www.staatsbosbeheer.nl/natuurgebieden/veluwe/bezienswaardigheden/informatiecentrum-renkums-beekdal> (consultado en febrero 2018).
- SCBD (2004). *Akwé-Kon: Directrices voluntarias para realizar evaluaciones de las repercusiones culturales, ambientales, y sociales de proyectos de desarrollo que hayan de realizarse en lugares sagrados o en tierras o aguas ocupadas o utilizadas tradicionalmente por las comunidades indígenas y locales, o que puedan afectar a esos lugares*. Montreal: Secretariado del Convenio de la Diversidad Biológica. Disponible en: <https://www.cbd.int/doc/publications/akwe-brochure-es.pdf> (consultado en septiembre 2024).
- SCBD (2011). *Tkarihwaí:ri Code of Ethical Conduct to Ensure Respect for the Cultural and Intellectual Heritage of Indigenous and Local Communities Relevant to the Conservation and Sustainable Use of Biological Diversity*. Montreal: Secretariat of the Convention on Biological Diversity. Disponible en: <https://www.cbd.int/traditional/code/ethicalconduct-brochure-en.pdf> (consultado en septiembre 2024).
- Schwartz, R. (1994). *Circle of Protest: Political Ritual in the Tibetan Uprising*. London: Hurst & Co.
- Sipiriano N. (2012). *Pacific Intangible Cultural Heritage Mapping Toolkit*. Suva: Secretariat of the Pacific Community.
- Shen, X., Li, S., Wang, D., and Lu, Z. (2015). 'Viable Contribution of Tibetan Sacred Mountains in Southwestern China to Forest Conservation.' *Conservation Biology* 29(6):1518–1526. <https://doi.org/10.1111/cobi.12587>
- SNSI (2018a). *Sacred Valley, conservation management and indigenous survival, Altai Republic, Russia*. Disponible en: <https://sacrednaturalsites.org/items/sacred-valley-conservation-management-and-indigenous-survival/> (consultado en septiembre 2024).
- SNSI (2018b). *Sacred Natural Sites Initiative Case Study: Conservation and Tourism Development in the Ovcar – Kablar Gorge, Serbian Holy Mountain*. Disponible en: <https://sacrednaturalsites.org/items/ovcar-kablargorge/> (consultado en septiembre 2024).
- SNSI (2018c). *Sacred Natural Sites Initiative Case Study: Opportunity for Collaboration at the Worlds' third-eye-lake Isiik-Kul, Kyrgyzstan*. Disponible en: <https://sacrednaturalsites.org/items/opportunity-for-collaboration-at-the-worlds-third-eye-lake-issyk-kul/> (consultado en septiembre 2024).
- SNSI (2018d). *Sacred Natural Sites Initiative Case Study: Nyldy Ata Gorge complex of sacred sites, Kyrgyzstan*. Disponible en: <https://sacrednaturalsites.org/items/nyldy-ata-gorge-complex-of-sacred-sites/> (consultado en septiembre 2024).
- Sponsel, L.E. (2012). *Spiritual ecology: A quiet revolution*. Oxford: ABC-CLIO.
- Spoon, J. and Arnold, R. (2012). 'Collaborative Research and Co-Learning: Integrating Nuwuvi (Southern Paiute) Ecological Knowledge and Spirituality to Revitalize a Fragmented Land'. *Journal for the Study of Religion, Nature and Culture* 6: 477–500. <https://doi.org/10.1558/jsrnc.v6i4.477>
- Spoon, J. (2014). 'Quantitative, Qualitative and Collaborative Methods: Approaching Indigenous Ecological Knowledge Heterogeneity'. *Ecology and Society*, 19(3). <https://doi.org/10.5751/ES-06549-190333>
- Sterling, E.J., Filardi, C., Toomey, A., Sigouin, A., Betley, E., Gazit, N., Newell, J., Albert, S., Alvira, D., Bergamini, N. and Blair, M., (2017). 'Biocultural approaches to well-being and sustainability indicators across scales'. *Nature ecology & evolution* 1(12):1798. <https://doi.org/10.1038/s41559-017-0349-6>
- Stolton, S., Dudley, N., Avcioglu Çokçalışkan, B., Hunter, D., Ivanić, K.-Z., Kanga, E., Kettunen, M., Kumagai, Y., Macted, N., Senior, J., Wong, M., Keenleyside, K., Mulrooney, D., and Waithaka, J. (2015). 'Values and benefits of protected areas'. In: G.L. Worboys, M. Lockwood, A. Kothari, S. Feary, and I. Pulsford (eds.), *Protected Area Governance and Management*, pp. 145–168. Canberra: Australian National University Press.
- Studley, J. (2014). *Gzhi bdag: custodians of the Tibetan Spiritscape: a bio-cultural audit of Sacred Natural Sites in NW Yunnan (with special reference to the Yubeng Valley)*. Hong Kong: CERS.
- Studley J. and Horsley, P. (2019). 'Spiritual Governance as an indigenous behavioural practice with implications for protected and conserved areas'. En: B. Verschuuren B. & S. Brown (eds.) *Cultural and Spiritual Significance of Nature in Protected Areas: Governance, Management and Policy*, pp. 72–84. Abingdon y Nueva York: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315108186-5>
- Studley J, and Bleisch, W. (2018). 'Juristic Personhood for Sacred Natural Sites; a potential means for protecting nature'. En: *Parks, the International Journal on Protected Areas and Conservation* 24(1):81-96. <https://doi.org/10.2305/IUCN.CH.2018.PARKS-24-1JS.en>
- Studley, J. (2019). *Indigenous Sacred Natural Sites and Spiritual Governance: The Legal Case for Juristic Personhood*. Abingdon: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429455797>
- TAD (2019). *The Ashden Directory*. Disponible en: <http://www.ashdendirectory.org.uk/> (consultado en septiembre 2024).

- Tebrakunna country, Lee, E., and Tran, T. (2016). 'From board room to kitchen Tabla: shifting the power seat of indigenous governance in protected area management'. *Australian Aboriginal Studies* 2:81–93.
- The Indigenous Circle of Experts (2018). *We Rise Together: Achieving Pathway to Canada Target 1 through the creation of Indigenous Protected and Conserved Areas in the spirit and practice of reconciliation*. Her Majesty the Queen in Right of Canada. Disponible en: <https://publications.gc.ca/site/eng/9.852966/publication.html> (consultado en septiembre 2024).
- UICN (2004). *Res. 3.020 Elaboración de un código de ética para la conservación de la biodiversidad*. Disponible en: https://portals.iucn.org/library/sites/library/files/resrecfiles/WCC_2004_RES_20_ES.pdf (consultado en septiembre 2024).
- UICN (2008). *Res 4.099: Reconocimiento de la diversidad de conceptos y valores de la naturaleza*. Disponible en: https://portals.iucn.org/library/sites/library/files/resrecfiles/WCC_2008_RES_99_ES.pdf (consultado en septiembre 2024).
- UICN (2012). *Res. 4.038: Reconocimiento y conservación de los sitios naturales sagrados en áreas protegidas*. Disponible en: https://portals.iucn.org/library/sites/library/files/resrecfiles/WCC_2008_RES_38_ES.pdf (consultado en septiembre 2024)
- UNESCO (1972). *Recomendación sobre la Protección, en el Ámbito Nacional, del Patrimonio Cultural y Natural*. Disponible en: <https://www.unesco.org/es/legal-affairs/recommendation-concerning-protection-national-level-cultural-and-natural-heritage> (consultado en septiembre 2024).
- UNESCO (2002). *Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural: una visión, una plataforma conceptual, un semillero de ideas, un paradigma nuevo*, Serie Diversidad Cultural, N° 1. París: UNESCO. Disponible en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000127162_spa (consultado en septiembre 2024).
- UNESCO (2003a). *El texto de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*. Disponible en: <https://ich.unesco.org/es/convenci%C3%B3n> (consultado en septiembre 2024).
- UNESCO (2003b). *Sacred Sites and Pilgrimage Routes in the Kii Mountain Range*. Agency for Cultural Affairs and Ministry of the Environment Government of Japan. Disponible en <https://whc.unesco.org/uploads/nominations/1142.pdf> (consultado en septiembre 2024)
- UNDRIP (2007). *Declaración de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas*. Disponible en: https://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/DRIPS_es.pdf (consultado en septiembre 2024).
- UNESCO (2011a). *Recommendation on the Historic Urban Landscape*. París: UNESCO. Disponible en: <https://whc.unesco.org/uploads/activities/documents/activity-638-98.pdf> (consultado en septiembre 2024).
- UNESCO (2011b). *Preparing World Heritage Nominations* (Second edition, 2011). París: UNESCO. Disponible en: <https://whc.unesco.org/en/preparing-world-heritage-nominations/> (consultado en septiembre 2024).
- UNESCO (2017). *Directrices Prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial*. Disponible en: <https://whc.unesco.org/en/documents/189666> (consultado en septiembre 2024).
- Verschuuren, B., Wild, R., McNeely, J., and Oviedo, G. (2010). *Sacred Natural Sites: Conserving Nature and Culture*. Londres: Earth Scan. <https://portals.iucn.org/library/sites/library/files/documents/2010-045.pdf> (consultado en septiembre 2024).
- Verschuuren, B. (2016). 'Re-awakening the power of place, Ancient philosophy and practice with relevance for protected areas and conservation in Asia'. En: B. Verschuuren and N. Furuta (eds.). *Asian Sacred Natural Sites: Philosophy and Practice in protected Areas and Conservation*, pp. 1–14. Londres: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315676272>
- Verschuuren, B., and Brown, S. eds. (2019). *Cultural and Spiritual Significance of Nature in Protected Areas: Governance, Management and Policy*. Abingdon y Nueva York: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315108186>
- Walter, R. K. and Hamilton, R. J. (2014). 'A cultural landscape approach to community-based conservation in Solomon'. *Ecology and Society* 19(4):41. <https://doi.org/10.5751/ES-06646-190441>
- West, P. (2005). 'Translation, Value, and Space: Theorizing an Ethnographic and Engaged Environmental Anthropology'. *American Anthropologist* 107(4):632 – 642. <https://doi.org/10.1525/aa.2005.107.4.632>
- Wild, R. y McLeod, C. (Editores) (2008). *Sitios Sagrados Naturales: Directrices para Administradores de Áreas Protegidas*, Gland, Suiza: UICN. <https://portals.iucn.org/library/node/9475> (consultado en septiembre 2024).
- Worboys, G. L. and Pulsford, I. (2011). *Connectivity conservation in Australian landscapes*. Report prepared for the Australian Government Department of Sustainability, Environment, Water, Population and Communities on behalf of the State of the Environment, Canberra.
- Yatra aur Tammanah (2017). *Yatra: our purposeful Journey and Tammanah: our wishful aspirations for our heritage. Learnings & Commitments from the CultureNature Journey*. 19th ICOMOS. General Assembly, Delhi. Disponible en: https://www.icomos.org/images/DOCUMENTS/General_Assemblies/19th_Delhi_2017/19th_GA_Outcomes/ICOMOS_GA2017_CNJ_YatraStatement_final_EN_20180207circ.pdf (consultado en septiembre 2024).
- Yu-Fai L., Spenceley, A., Hvenegaard, G., Buckley, R. (eds.) (2018). *Tourism and visitor management in protected areas: Directrices for sustainability*. Best Practice Protected Area Directrices Series, no. 27, Gland, Suiza: IUCN, p. 120. <https://doi.org/10.2305/IUCN.CH.2018.PAG.27.en>
- Zylstra M. J. (2019). 'Meaningful Nature Experiences: Pathways for deepening connections between people and place'. En: B. Verschuuren and S. Brown S. (eds.) *Cultural and Spiritual Significance of Nature in Protected Areas: Governance, Management and Policy*. Abingdon y Nueva York: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315108186>

Glosario

Animismo: El animismo se basa en la suposición de que seres conscientes, como espíritus, existen no solo en los seres humanos, sino también en animales, plantas, rocas y fenómenos naturales, como el trueno, elementos geográficos, como montañas o ríos, y otras entidades del entorno natural. El animismo es una característica común en los sistemas de creencias de los pueblos indígenas del mundo (Bernard, 2006; Sponsel, 2012).

Apropiación cultural: Reconocer los problemas relacionados con la apropiación de significados culturales, evitando interpretar (a menudo de manera simplista) o reinterpretar (describiéndolo como algo diferente) los significados culturales de la naturaleza de un pueblo en los términos, el lenguaje y los valores de otro. Esto es motivo de especial preocupación cuando los gestores de áreas protegidas describen las prácticas o valores de las comunidades en términos de conservación, lo que puede convertirse en intentos de apropiación y co-optación.

Área Conservada: Las Partes del CDB y otras organizaciones se refieren cada vez más a 'áreas protegidas y conservadas' (ver, por ejemplo, la decisión 14/8 del CDB y la Lista Verde de la UICN de Áreas Protegidas y Conservadas). En este contexto, las 'áreas conservadas' incluyen aquellas que pueden cumplir con los criterios para 'otras medidas espaciales efectivas de conservación'.

Área Protegida: La UICN define un Área Protegida como un 'espacio geográfico claramente definido, reconocido, dedicado y gestionado a través de medios legales o efectivos, para lograr la conservación a largo plazo de la naturaleza con los servicios del ecosistema y los valores culturales asociados'. La UICN ha definido seis categorías de gestión básicas para áreas protegidas (Dudley, 2008).

Atributos: Como ideas construidas, los valores no son tangibles. Un objeto o lugar transmite sus valores a través de ciertos atributos. Los atributos pueden ser elementos físicos, relaciones entre elementos físicos, esencia, significado y, a veces, procesos relacionados, que deben ser protegidos y gestionados para sostener los valores del lugar (ICOMOS et al., 2010: 6).

Área Conservada por la Comunidad: ver TICCA.

Territorios y Áreas Conservadas por Pueblos Indígenas y Comunidades Locales (TICCA), son espacios gobernados de facto por pueblos indígenas o comunidades locales con resultados evidentemente positivos para la conservación de la diversidad biológica y cultural. En los TICCA, la continuación, revitalización o modificación de prácticas tradicionales (algunas de las cuales tienen origen antiguo) y/o nuevas tienen éxito en proteger y restaurar los recursos naturales y los valores culturales frente a nuevas amenazas u oportunidades. Los TICCA pueden o no ajustarse a la definición de 'área protegida' de la UICN (Consorcio TICCA; 2018).

Conflicto de interés: Situación que tiene el potencial de socavar la imparcialidad de una persona, una organización,

una agencia, etc. debido a la posibilidad de un conflicto entre su interés propio y el interés público, general o profesional (IUCN y CMAP, 2016).

Conocimiento tradicional: El conocimiento tradicional es el conocimiento, el saber-hacer, las habilidades y las prácticas que se desarrollan se sostienen y transmiten de generación en generación dentro de una comunidad, a menudo formando parte de su identidad cultural o espiritual.

Consenso: Acuerdo general, caracterizado por la ausencia de oposición sostenida por cualquier parte y por un proceso que busca tener en cuenta las opiniones de todas las partes involucradas y reconciliar cualquier argumento conflictivo. El consenso no implica necesariamente unanimidad (IUCN y CMAP, 2016).

Consulta y consentimiento libre, previo e informado: (CCLPI) de las personas indígenas y las comunidades locales afectadas es un requisito de la Convención 169 de la OIT y la Convención sobre la Diversidad Biológica 8(j) (IUCN y CMAP, 2016). Es un derecho específico de los pueblos indígenas y está reconocido en la UNDRIP (2007) (FAO 2016).

Cosmovisión: Orientación cognitiva fundamental, afectiva y evaluativa, los supuestos básicos sobre la naturaleza de las cosas que un grupo de personas hace y que utilizan para ordenar sus vidas (Hiebert, 2008). Esto incluye formas de conocer la filosofía natural; posiciones fundamentales, existenciales y normativas, temas, valores, emociones y ética. Las cosmovisiones están influenciadas por el poder y la historia, siempre en movimiento, y pueden superponerse a medida que el conocimiento se intercambia a través de la comunicación local-global.

Cultura: La cultura es un conjunto de características espirituales, materiales, intelectuales y emocionales distintivas de una sociedad o un grupo social. Además de arte y literatura, abarca estilos de vida, formas de convivencia, sistemas de valores, tradiciones y creencias (Wild & McLeod, 2008).

Custodios: Individuos o grupos de personas, generalmente dentro de instituciones tradicionales, que tienen la responsabilidad de cuidar un sitio o sitios naturales sagrados específicos. Los custodios pueden residir ya sea cerca o a una considerable distancia de los sitios naturales sagrados con los que están vinculados a través de la historia, la cultura, la autoidentificación y la práctica espiritual (Wild & McLeod, 2008).

Diversidad cultural: La Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural (2001) en el Artículo 1 que: 'La cultura toma formas diversas a lo largo del tiempo y el espacio'. Esta diversidad se encarna en la singularidad y pluralidad de las identidades de los grupos y sociedades que componen la humanidad (UNESCO 2002).

Espiritualidad: Existen una amplia gama de definiciones de espiritualidad que van desde creencias personales en

un reino sobrenatural hasta conceptos más amplios como un significado sagrado trascendente de la vida que implica un sentido de asombro y reverencia hacia el universo. En lugar de los aspectos materiales de la vida, la espiritualidad involucra los aspectos mentales de la vida, como la pureza de motivos, afectos, intenciones, disposiciones internas, la psicología de la vida interior y el análisis de los sentimientos.

Gestión (o manejo): Se refiere a las acciones que se realizan en busca de objetivos específicos, es decir, los medios para lograr dichos objetivos en áreas protegidas o conservadas (Borrini Feyerabend et al., 2014, p. 11).

Gobernanza Espiritual: La gobernanza espiritual se aplica a un tipo particular de áreas conservadas con valor espiritual, en las cuales los actores de gobernanza se identifican como un poder o espíritu divino; una deidad, a veces asistida por el chamán y custodios rituales, mientras que en paisajes religiosos, los actores de gobernanza son los representantes de los grupos religiosos predominantes (Verschuuren, 2016).

Gobernanza: Ver páginas de información.

Indicador: Una variable cuantitativa o cualitativa que puede medirse o describirse y que proporciona un medio para evaluar el cumplimiento de las áreas protegidas o conservadas con los requisitos de un criterio o conjunto de criterios específicos. Los indicadores adecuados permiten evaluar la calidad de la gestión y gobernanza en relación con los valores culturales y espirituales de la naturaleza. (Indicadores basados en: IUCN & CMAP, 2016).

Moderno, modernidad: Una serie de desarrollos en los cuales, a partir del siglo XVII en Europa, los descubrimientos científicos proporcionan una plataforma para una revolución industrial que aumenta rápidamente la base económica de Occidente y le permite extender su influencia a nivel mundial (Verschuuren et al., 2010).

OMECE: Otras Medidas Territoriales de Conservación Efectiva, se definen como 'áreas geográficamente definidas que no son un Área Protegida, que se gobiernan y gestionan de manera que logran resultados positivos y sostenidos a largo plazo para la conservación in situ de la biodiversidad, con las funciones y servicios del ecosistema asociados y, cuando corresponda, valores culturales, espirituales, socioeconómicos y otros valores relevantes localmente (CDB, 2018)'. (Grupo de Trabajo de la UICN CMAP sobre OMECE, 2019).

Paisajes culturales: Se pueden definir como aquellas áreas que representan o reflejan claramente los patrones de asentamiento o uso del paisaje a lo largo del tiempo, así como la evolución de los valores culturales, normas y actitudes hacia la tierra.

Parte interesada (stakeholder): Persona, grupo u organización que posee intereses y preocupaciones directas o indirectas sobre el sitio, pero no necesariamente tiene derechos legales o consuetudinarios. Ejemplos de partes interesadas son las comunidades locales u organizaciones de conservación (IUCN, 2016).

Patrimonio cultural: Según la UNESCO (1972), 'El patrimonio cultural es el legado de artefactos físicos y atributos intangibles de un grupo o sociedad que se heredan de generación en generación, se mantienen en el presente y se transmiten en beneficio de las generaciones futuras.

Patrimonio cultural inmaterial: El patrimonio inmaterial se refiere a las prácticas, representaciones, expresiones, conocimientos, habilidades, así como los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales asociados, que las comunidades, grupos y, en algunos casos, individuos reconocen como parte de su patrimonio cultural (UNESCO 2003a).

Público: También conocido como 'público en general', está compuesto por miembros de la sociedad en general -incluidas personas con antecedentes religiosos, pueblos indígenas, así como personas seculares- y organizaciones que representan secciones particulares de la sociedad que pueden influir o mitigar las amenazas a la herencia cultural y natural de las áreas protegidas por parte de la sociedad, empresas y gobiernos.

Pueblos indígenas: Según el Convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes, incluye: a) pueblos que se identifican a sí mismos como 'indígenas'; b) pueblos tribales cuyas condiciones sociales, culturales y económicas los distinguen de otras secciones de la comunidad nacional, y cuyo estatus está regulado total o parcialmente por sus propias costumbres o tradiciones o por leyes o regulaciones especiales; c) pueblos tradicionales no necesariamente llamados 'indígenas' o 'tribales', pero que comparten las mismas características de condiciones sociales, culturales y económicas que los distinguen de otras secciones de la comunidad nacional, cuyo estatus está regulado total o parcialmente por sus propias costumbres o tradiciones, y cuyas formas de vida están estrechamente vinculadas a los ecosistemas y sus bienes y servicios (consulte el Sistema de Gestión Ambiental y Social de la UICN - Norma sobre pueblos indígenas: <https://www.iucn.org/about/values/>).

Relevancia: En la conservación del patrimonio, la relevancia se refiere a la importancia de un sitio determinada por la suma de valores atribuidos a él. Los valores considerados en este proceso deben incluir los de expertos, como historiadores del arte, arqueólogos, arquitectos, antropólogos, conservacionistas, biólogos, ecologistas y otros, así como otros valores aportados por nuevos interesados o partes interesadas, como los valores sociales y económicos (De la Torre 2002).

Relevancia cultural y espiritual de la naturaleza: (ver también *Relevancia*) Se define como los significados inspiradores, espirituales, culturales, estéticos, históricos y sociales, conocimientos, valores, sentimientos, ideas y asociaciones que las características naturales y la naturaleza en general revelan e inspiran en las personas, tanto individuos como grupos. Estos atributos de la naturaleza van desde especies de flora y fauna hasta características naturales y paisajes enteros terrestres y acuáticos. Pueden abarcar diversas manifestaciones como cielos nocturnos, características monumentales, sitios locales íntimos, así como las prácticas, conocimientos, relaciones humanas e instituciones asociadas con ellos (para obtener una discusión más amplia sobre esto, consulte Verschuuren & Brown, 2019).

Religiones, religiones del mundo: Religiones institucionalizadas practicadas por grandes sectores de la humanidad, cada una incluyendo diferentes ramas y puntos de vista sobre la naturaleza. Alrededor del 85% de la humanidad sigue una de las cinco religiones más grandes del mundo: cristianismo, islam, hinduismo, budismo y el complejo de religiones chinas como el taoísmo, el confucianismo y el budismo. Otras religiones del mundo incluyen el judaísmo, el sijismo y el zoroastrismo (O'Brien y Palmer, 2007).

Sistema de conocimiento: se refiere a la multiplicidad de comunidades de conocimiento. Desde esta perspectiva, las comunidades indígenas y modernas encarnan diferentes sistemas de conocimiento, diferentes formas de entender, percibir, experimentar y relacionarse con el entorno social y el medio ambiente natural (Marglin 2007).

Sitio Natural Sagrado: Un sitio natural sagrado es una característica natural o una gran área de tierra o agua que tiene una importancia espiritual especial para pueblos y comunidades. Los sitios naturales sagrados incluyen todo tipo de características naturales, como montañas, colinas, arroyos, manantiales, arrecifes, bosques, arboledas, árboles, ríos, lagos, lagunas, cuevas, islas y manantiales (Adaptado de Wild & Mcleod, 2008).

Titular de derechos: Actor que está socialmente dotado de derechos legales o consuetudinarios con respecto a la tierra, el agua y los recursos naturales (IUCN y CMAP, 2016).

Valores: La noción de valor es una de las ideas fundamentales en la conservación del patrimonio y, en este contexto, los valores se refieren a las cualidades y características asignadas por las personas a un objeto, una característica o un lugar, ya sea un edificio, un paisaje, un bosque o una montaña (de la Torre 2002, p. 7).

Valores intrínsecos: Valores cualitativos que no son opcionales ni están orientados hacia el uso humano y a menudo proporcionan razones para la conservación (IUCN & CMAP 2016).

Vinculación al lugar: La vinculación al lugar se refiere a la conexión emocional que establece un individuo con una ubicación física debido a la relevancia del papel del lugar como escenario para la experiencia. Se evocan una variedad de pensamientos, creencias, actitudes y comportamientos, así como sentimientos a través de la vinculación al lugar. Por lo tanto, la vinculación al lugar implica una elaborada interacción de emoción, cognición y comportamiento en referencia al lugar (Studley, 2019)."

Acrónimos

BfN Agencia Federal Alemana para la Conservación de la Naturaleza

BMU Conservación de la Naturaleza y Seguridad Nuclear

CMAP Comisión Mundial de Áreas Protegidas de la IUCN

CMP Congreso Mundial de Parques de la CMAP

CSVPA Grupo Especialista en Valores Culturales y Espirituales de Áreas Protegidas de la CMAP

TICCA Territorios y Áreas Conservadas por Comunidades Indígenas y Locales

ICCROM Centro Internacional de Estudios para la Conservación y la Restauración de los Bienes Culturales

ICOMOS Consejo Internacional de Monumentos y Sitios

IUCN (IUCN en inglés) Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza

OMEC: Otras Medidas Efectivas de Conservación

SNS Sitio Natural Sagrado

TCF The Christensen Fund

TMI The Mountain Institute

UNESCO Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Biografías de los autores



Dr. Bas Verschuuren es investigador y profesor en el Grupo de Políticas de Conservación Forestal y de la Naturaleza en la Universidad de Wageningen, en los Países Bajos. Como antropólogo con una sólida formación en ciencias ambientales, combina su experiencia especializada en proyectos de conservación con la investigación aplicada y co-creada en conservación. Su investigación se centra en las dimensiones ontológicas y políticas de la gestión y gobernanza de la conservación de la naturaleza.

Bas es co-presidente del Grupo Especialista en Valores Culturales y Espirituales de las Áreas Protegidas de la UICN (www.csvpa.org) (con Ed Bernbaum) y co-fundador de la Iniciativa de Sitios Naturales Sagrados (www.sacrednaturalsites.org) (con Robert Wild). Ambas organizaciones buscan hacer que las dimensiones culturales, sagradas y espirituales de la naturaleza sean más centrales para la conservación de la naturaleza convencional.

Mientras investigaba las interconexiones del patrimonio natural y cultural, Bas participó en el proyecto de Conexión de Prácticas de la UICN y la ICOMOS, varios Viajes de Naturaleza y Cultura y el desarrollo de dos Directrices de Mejores Prácticas de la UICN para áreas protegidas. Es editor de "Parks: The International Journal on Protected Areas and Conservation" y ha publicado más de 50 artículos en revistas y capítulos de libros. Entre sus logros se incluye su primer volumen editado: «Sacred Natural Sites: Conserving Nature and Culture» (2010) y el quinto: «Cultural and Spiritual Significance of Nature in Protected Areas: Governance, Management, and Policy» (2019; coeditado con Steve Brown).



Dr. Josep Maria Mallarach tiene un doctorado en biología, una maestría en ciencias ambientales y una licenciatura en geología. Con sede en los Pirineos catalanes, trabaja como consultor mundial en conservación, en temas de planificación, gestión, evaluación e impacto de áreas protegidas y conservadas. Es miembro de la Comisión Mundial de Áreas Protegidas de la UICN y del comité directivo de su Grupo Especialista en Valores Culturales y Espirituales de las Áreas Protegidas. Representa al Programa de Patrimonio Mundial de la UICN en la Iniciativa de la UNESCO de Sitios de Patrimonio Mundial de Relevancia Religiosa. Como cofundador y coordinador de la Iniciativa Delos, coeditó cuatro volúmenes de sus actas sobre las dimensiones sagradas y espirituales de las áreas protegidas en todo el mundo. Coordinó la elaboración de "El patrimonio inmaterial: valores culturales y espirituales. Manual para su incorporación en las áreas protegidas". Es Miembro Honorario del Consorcio de Áreas Conservadas por Pueblos Indígenas y Comunidades de la UICN. Dirigió un curso de posgrado sobre valores y significados espirituales de la naturaleza en la Universidad de Girona (España) y ha publicado ampliamente sobre estos temas. Preside la Asociación Silene que trabaja con el objetivo de integrar los valores culturales y espirituales en la conservación de la naturaleza (<https://www.silene.org/es>).



Dr. Edwin Bernbaum, es copresidente del Grupo Especialista de la UICN sobre Valores Culturales y Espirituales de las Áreas Protegidas (junto con Bas Verschuuren).

Como académico de religión comparada y mitología, su trabajo se centra en la relación entre la cultura y el medio ambiente en áreas protegidas, incluidos los Sitios de Patrimonio Mundial. Su libro "Sacred Mountains of the World" ganó la medalla de oro del Commonwealth Club al mejor trabajo de no ficción y fue la base de una exposición en el Smithsonian Institute. Como Director del Programa de Montañas Sagradas en The Mountain Institute, inició e implementó proyectos para desarrollar materiales interpretativos con Parques Nacionales de EE. UU., como Yosemite y Volcanes de Hawái, basados en las evocadoras asociaciones culturales y espirituales de características naturales en culturas de todo el mundo. Trabajó en un proyecto en Badrinath, el principal santuario hindú en el Himalaya indio, en el que sacerdotes y científicos alentaron a los peregrinos a replantar árboles por razones que surgen de sus propias tradiciones religiosas y culturales y asesoró en un proyecto para nominar al Monte Kailas en el Tíbet, la montaña más sagrada del mundo para más de mil millones de personas, y las rutas de peregrinación que conducen a ella desde Nepal e India como Sitio Patrimonio Mundial transfronterizo de la UNESCO.



Dr. Jeremy Spoon es profesor asociado de antropología en la Universidad Estatal de Portland. Desde 1997, ha realizado investigaciones aplicadas y facilitado diversos proyectos centrados en las relaciones entre los pueblos indígenas y locales y las áreas protegidas en el oeste de Estados Unidos, Nepal, Hawái y Kenia. Pasó 20 años en The Mountain Institute durante este tiempo. Su trabajo utiliza enfoques colaborativos y participativos para facilitar la integración de la sabiduría, conocimientos y prácticas indígenas y locales en la gobernanza, gestión e interpretación de áreas protegidas. Ha colaborado en EE.UU. con más de 20 naciones nativas americanas y varias agencias federales y organizaciones sin fines de lucro. En Nepal, sus socios incluyen comités locales, agencias gubernamentales, gestores de áreas protegidas y la comunidad de ayuda. Obtuvo su doctorado en Antropología Cultural de la Universidad de Hawái en Mānoa. Es Miembro Honorario del Consorcio de Áreas Conservadas por Pueblos Indígenas y Comunidades de la UICN y ha escrito y coescrito contribuciones para varias publicaciones de la UICN y artículos académicos relacionados con el conocimiento indígena y la espiritualidad basada en el lugar en áreas protegidas y conservadas montañosas.



Dr. Steve Brown es Asociado Honorario del Programa de Estudios de Museos y Patrimonio de la Universidad de Sídney, Australia. Es arqueólogo y trabaja en los campos de la arqueología indígena, histórica y contemporánea, con amplia experiencia en la gestión de áreas protegidas en Australia. Es miembro del Grupo de Especialistas en Valores Culturales y Espirituales de Áreas Protegidas (CSVPA) de la UICN y de Paisajes Terrestres y Marinos Protegidos. Es miembro de ICOMOS y expresidente del Comité Científico Internacional sobre Paisajes Culturales de ICOMOS/IFLA (2014-2017). Steve es copresidente (con Ona Vileikis) de los Simposios Científicos Internacionales de ICOMOS 2020 y 2023. Tiene conocimientos especializados y experiencia en la aplicación de paisajes culturales a nivel de Patrimonio Mundial, nacional y local, con especial referencia a áreas protegidas y la integración de valores naturales y culturales. Cuenta con una extensa lista de publicaciones, incluyendo *Cultural landscapes: a practical guide for park management* (2010), *Cultural and spiritual significance of nature in protected areas: governance, management, and policy* (2019; coeditado con Bas Verschuuren), un volumen de la *International Journal on Heritage Studies* sobre '(in)significancia' (2020; coeditado con Tracy Ireland y John Schofield); y un próximo manual de Routledge sobre paisajes culturales (2021; coeditado con Cari Goetcheus).



Dr. Radhika Borde es investigadora en el Departamento de Geografía Social y Desarrollo Regional de la Universidad Charles en Praga. Actualmente, participa en un proyecto que investiga saneamiento y gestión de residuos en India, financiado por la Fundación Científica Checa. Ha diseñado e impartido cursos para estudiantes de pregrado y posgrado en la Universidad Charles en Praga. Tiene un doctorado en ciencias sociales de la Universidad de Wageningen en los Países Bajos. Ha publicado artículos académicos revisados por pares y capítulos de libros sobre movimientos sociales contra la minería, cultura y religiosidad indígena, sitios naturales sagrados en India, medios activistas, movimientos de mujeres Adivasi y el Antropoceno. Radhika es miembro del comité directivo del Grupo de Especialistas en Valores Culturales y Espirituales de Áreas Protegidas de la UICN. También es poetisa publicada y autora de ficción breve, además de fundadora de una empresa social en India.



Jessica Brown es Directora Ejecutiva de la Fundación New England Biols, una entidad privada con sede en EE.UU., cuya misión es fomentar la gestión de paisajes y áreas marinas, así como la diversidad biocultural presente en estos lugares. Con tres décadas de experiencia en conservación comunitaria a nivel global, ha trabajado en países de África, Asia, el Caribe, Mesoamérica, los Andes de América del Sur, Europa Central y los Balcanes. Jessica preside el Grupo de Especialistas en Paisajes Protegidos de la Comisión Mundial de Áreas Protegidas de la UICN y es miembro del Comité Científico Internacional sobre Paisajes Culturales de ICOMOS/IFLA. También forma parte de las juntas directivas y consejos asesores de varias ONG, incluyendo International Funders for Indigenous Peoples, New England International Donors, Terralingua y la Sacred Natural Sites Initiative. Ha publicado ampliamente sobre temas relacionados con la gobernanza de áreas protegidas, la participación comunitaria y la gestión de paisajes bioculturales. Recientemente, ha colaborado con el Programa de Pequeñas Subvenciones del PNUD/FEM y el Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO en un proyecto para promover la participación comunitaria en Sitios Patrimonio Mundial, y ha sido profesora invitada en una serie de talleres de capacitación en la Universidad de Tsukuba sobre vínculos entre naturaleza y cultura en la conservación. Además, es miembro asociado de la Universidad de Rutgers en su programa de Estudios de Patrimonio Cultural y Preservación, y cuenta con títulos de Clark University y Brown University.



Dr. Mark Calamia ha trabajado en los campos de Antropología, Arqueología y Gestión de Recursos Culturales durante más de 35 años. Actualmente trabaja para el Servicio Nacional de Parques de Estados Unidos (NPS) como Gerente de Programa de Recursos Culturales (CRPM) y Enlace Tribal en el Chamizal National Memorial en El Paso, Texas. Desde diciembre de 2011 hasta abril de 2016, Mark se desempeñó como CRPM y Enlace Tribal en el Pipestone National Monument en el suroeste de Minnesota. Ha trabajado durante más de 16 años con 43 tribus indígenas reconocidas a nivel federal en el suroeste y medio oeste de Estados Unidos.

En los últimos 16 años, se ha centrado en estudios etnográficos y etnohistóricos sobre la gestión de recursos y la conservación. Ha participado en la evaluación de paisajes culturales indígenas, Propiedades Culturales Tradicionales y sitios históricos y sagrados. Sus intereses actuales incluyen la investigación e historia del arte rupestre a lo largo de la frontera entre EE.UU. y México. Antes de trabajar como antropólogo cultural aplicado para el gobierno federal, trabajó como consultor con ONGs realizando trabajos de conservación marina basada en la comunidad en el sur de las Islas Fiyi. Ha publicado sobre la integración del conocimiento ecológico tradicional con la tecnología GIS. Obtuvo un doctorado en Antropología de la Universidad de Colorado en Boulder en 2003.



Dr. Nora Mitchell es Profesora Asociada Adjunta en la Universidad de Vermont en Preservación Histórica y está involucrada en la conservación internacional del paisaje, centrándose en las interconexiones entre cultura-naturaleza y paisajes culturales en la Lista del Patrimonio Mundial. Es miembro del Comité Científico Internacional de Paisajes Culturales de ICOMOS/IFLA y de la Comisión Mundial de Áreas Protegidas de la UICN, y forma parte del Comité de Coordinación de la Network for Landscape Conservation, en los EE.UU. Durante sus 32 años de carrera en el Servicio Nacional de Parques de EE.UU. ha trabajado en conservación del paisaje en diversos parques nacionales y en sitios de patrimonio de todo Estados Unidos. Fue la directora fundadora del Stewardship Institute, creado para fomentar el liderazgo y la innovación en el campo de la conservación colaborativa. Ha realizado numerosas publicaciones en el campo de la conservación del paisaje, es coeditora de *“Conserving Cultural Landscapes: Challenges and New Directions”* y coautora de *“World Heritage Papers 26: A Handbook for Conservation and Management of World Heritage Cultural Landscapes”*, *“The Protected Landscape Approach: Linking Nature, Culture, and Community”* y *“A Thinking Person’s Guide to America’s National Parks”*.



Dr. Mark Infield, después de graduarse con una licenciatura en Zoología en 1980, se trasladó a África. Desde entonces, ha trabajado para ONG, gobiernos y universidades desarrollando su interés en las relaciones entre las áreas protegidas y las comunidades que las afectan o son afectadas por ellas. Su enfoque ha sido desarrollar iniciativas prácticas que fortalezcan los resultados de conservación. Completando una maestría y un doctorado en el camino, apoyó a gerentes de conservación y comunidades para interactuar de manera positiva. Pasó diez años ayudando a la Autoridad de Vida Silvestre de Uganda a establecer su Departamento de Conservación Comunitaria con la Fundación Africana para la Vida Silvestre y, en 2002, se unió al programa de Asia Pacífico de Fauna & Flora International. Regresó al Reino Unido para desarrollar su Programa de Valores Culturales y Conservación, una extensión de su compromiso con mejorar la ejecución de la conservación mediante la participación significativa con las comunidades. Después de otro período en Uganda como consultor independiente apoyando la participación cultural en la conservación y asesorando al Ministerio de Agua y Medio Ambiente, Mark regresó a Inglaterra, donde ahora trabaja para The Conservators of Ashdown Forest.



Dr. Emma Lee es una mujer trawlulwuy del país de Tebrakunna, Tasmania, Australia. Es Investigadora Asociada en Aborígenes e Isleños del Estrecho de Torres en el Centro para el Impacto Social de la Universidad de Tecnología Swinburne. Sus áreas de investigación durante los últimos 25 años se han centrado en asuntos indígenas, gestión de tierras y mares, política y gobernanza de entornos regulatorios en Australia. Ha publicado en diversas revistas, desde *Biological Reviews* hasta *Annals of Tourism Research*. Es receptora del Premio Foundation Graduate de la Universidad de Tasmania en 2018 y una de las antiguas alumnas galardonadas con el Premio al Impacto de la Investigación de Swinburne en 2019. Anteriormente, obtuvo prestigiosas becas para estudiar en Europa y Asia. También fue una figura clave en la estrategia *“Reset the Relationship”* del Gobierno de Tasmania en 2016, una iniciativa gubernamental integral para realizar reformas significativas en los derechos de los aborígenes de Tasmania. Su trabajo ha contribuido al primer plan de gestión conjunto de un área protegida en Tasmania, al reconocimiento constitucional y al establecimiento de un mercado para la pesca cultural indígena y el turismo gastronómico mediante derechos de acceso a los recursos marinos.



UNION INTERNACIONAL PARA LA
CONSERVACIÓN DE LA NATURALEZA

SEDE MUNDIAL
Rue Mauverney 28
1196 Gland, Suiza
Tel: +41 22 999 0000
Fax: +41 22 999 0002
www.iucn.org

